

MOJOS Y CRISTIANOS



ELDA '95

Del 1 al 5 de junio

Fiestas Declaradas de Interés Turístico





Moros y Cristianos

ELDA' 95

Del 1 al 5 de junio



EN HONOR A SAN ANTONIO ABAD

Fiestas Declaradas de Interés Turístico



POBLACION INTEGRADA EN LA U.N.D.E.F.

SUMARIO

	Página
SAN ANTONIO ABAD	7
EDITORIAL, por José Blanes Peinado	8
SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA UNDEF, por Francisco Santonja Gisbert	9
SALUDA DEL ALCALDE, por Roberto García Blanes	10
SALUDA DE LA MAYORDOMIA, por Antonio Barceló.....	11
SALUDA DEL PARROCO. LA PALABRA Y EL SILENCIO, por José Navarro Navarro.....	12
1994. UN AÑO DE ACTIVIDADES Y ACONTECIMIENTOS, por José A. Sirvent Mullor	14
PREGON FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS. ROMANCE DE ELDA, LA BIEN CALZADA, por Joaquín Hinojosa	20
PREGON DE PROCLAMACION DE CAPITANES Y ABANDERADAS INFANTILES, por Manuel Serrano González	23
SOLILOQUIO PATETICO, por Alfredo Rojas	26
CRONICA DE LAS FIESTAS, por José A. Sirvent Mullor.....	28
ESA MARAVILLOSA FIESTA IMPERFECTA, por Miguel Barcala Vizcaíno ..	33
ASPECTOS CULTURALES Y MITOLOGICOS DE LA ESPAÑA MUSULMANA, por José Luis Bazán López	35
SOBRE LA EMBAJADA CRISTIANA, por Salvador Pavía Pavía	37
ENTRADA DE BANDAS, por José A. Sirvent	39
PARA MAGDALENA, por Lola.....	41
«LA GOLONDRINA» DE SAN ANTON, por Ramón Candelas Orgilés	42
PREGONANDO AL PREGONERO, por Joaquín Laguna Blasco	43
OFRENDA, por Concepción Quero	44
CON MI TRAJE FESTERO, por Luis Sánchez Sánchez	45
PLANTAS DE NOMBRE ARABE, por Manuel Serrano González.....	46
PANEGIRICO DE LOS TIMBALEROS, por Antonio Porpetta.....	48
50 AÑOS DE FIESTA... 50 AÑOS DE MÚSICA, por Octavio J. Peidró.....	49
ABANDERADAS	50
NUESTRA MÚSICA FESTERA, por José B. Blanes	55
IX CERTAMEN DE MÚSICA FESTERA.....	57
D. JESÚS MULA MARTINEZ	61
SAN ANTON SE HA HECHO UN SITIO, por Ginés Pardo	62
MOROS Y CRISTIANOS, PATRONAZGO Y SOLDADESCA, por Juan José Capel Sánchez.....	64
ERASE UNA VEZ..., por Carlos Amo Sirvent	66
LOS VALORES DE LA FIESTA, por José Luis Mansanet Ribes	68
LAS ESENCIALIDADES DE LA FIESTA, por Adrián Espí Valdés	70
LOS BOLETINES DE MOROS Y CRISTIANOS, por Alberto Navarro Pastor	72
LA ORGANIZACION TERRITORIAL DE ELDA EN LA EDAD MEDIA, por Antonio M. Poveda Navarro	75
X ANIVERSARIO DEL CONGRESO DE ONTENIENTE, por Joaquín Camarena Reig.....	77
CAMINAR, por Primitivo Gil Sauco	78
LA HISTORIA DE LA FIESTA EN FASCÍCULOS, por Juan Deltell Jover	80
FOTOGRAFÍAS PREMIADAS EN EL XXV CONCURSO DE FOTOGRAFIA ELDA '95	82

SUMARIO

Página

CARTELES PREMIADOS EN EL CONCURSO DE CARTELES DE MOROS Y CRISTIANOS ELDA '95.....	86
LA FIESTA VISTA POR LOS NIÑOS	88
FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS, por Lola	90
EL AMOR ES SABIDURIA, por J.P.C.B.	92
EL COLOR DE NUESTRA FIESTA, ES SEGUN EL COLOR DEL CRISTAL CON QUE SE MIRA	93
COMPARSA DE PIRATAS	95
COMPARSA DE ESTUDIANTES.....	101
COMPARSA DE CONTRABANDISTAS	107
COMPARSA ZINGAROS	113
COMPARSA DE CRISTIANOS	119
COMPARSA MOROS MUSULMANES	125
COMPARSA HUESTES DEL CADI	131
COMPARSA MOROS REALISTAS.....	137
COMPARSA MARROQUIES.....	143
JUNTA DE GOBIERNO	151
RECORDANDO: LA FIESTA HACE 50 AÑOS.....	152
ORDEN DE FESTEJOS ENERO 1945	154
NUESTROS HEREDEROS.....	155
EN MEMORIA DE.....	157
GUION DE ACTOS.....	158
GUIA COMERCIAL. INDICE POR ACTIVIDADES.....	161

Edita: JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS

Coordinación: CELIA ONCINA, REMEDIOS PEREZ, JOSE BLANES, ANGEL VERA

Diseño, fotomecánica e impresión: GRAFICAS DIAZ, S.L. San Vicente/Alicante

Encuadernación: ENCUADERNACIONES MOSCU, S.L. Alicante

Portada: CELIA ONCINA

Dibujos: JOSE PASCUAL CASAÑEZ, MIGUEL ANGEL GUILL, CELIA ONCINA, REMEDIOS PEREZ

Fotografías: JUAN CRUCES, FOTO ELDA-COLOR, FRANCISCO SANTOS, CARLSON, VICENTE ESTEBAN, VICENTE HERNANDEZ, VICENTE ALBERO, MANUEL SERRANO, ANGEL VERA, ARCHIVO.

Ejemplares: 2.000

Depósito Legal: A.244.1994

Los artículos y colaboraciones publicadas en la Revistas de Fiestas de 1995 reflejan la opinión de sus autores y no presuponen la opinión de la entidad editora. La Junta Central de Comparsas se reserva el derecho de publicar las colaboraciones no solicitadas, así como de resumirlas o extraerlas cuando lo considere oportuno. No se devolverán los originales no solicitados, ni se facilitará información postal o telefónica sobre ellos.

¡Viva San Antonio Abad! ¡Anacoreta! ¡Ermitaño!

A

l que sólo San Antón
hoy los festeros llamamos.
Sigue teniendo su ermita
donde en los siglos pasados,
cuando Elda era mora,
la tenían los cristianos.
Desde donde protegía
con su bendición los campos
que eran fértiles, feraces,
aunque hoy esto dudamos.
Donde se encendía una hoguera
en su honor a cada año
como símbolo de fe
y de devoción al Santo.
El transcurso de los días
muchas cosas han cambiado,
pero siguen los eldenses
a San Antón festejando
con hogueras y cucañas,
carreras y trabucazos,
y aunque esté solo en su ermita
mucho a lo largo del año,
como lo estuvo en su vida,
van a miles a buscarlo
para presidir las fiestas
de la amistad y el boato.
¡Viva San Antonio Abad!
¡Anacoreta! ¡Ermitaño!
¡Viva San Antón! ¡Patrón
de los Moros y Cristianos!

José A. Sirvent Mullor

SAN ANTONIO ABAD

**PATRONO
DE LAS FIESTAS
DE MOROS
Y CRISTIANOS**



EDITORIAL



uando vea la luz esta querida publicación nuestra, fiel reflejo de lo que queremos que sea la Fiesta eldense por antonomasia, una nueva Junta se habrá hecho cargo de los entresijos y la organización de tan magno evento. Nuevas caras, nuevos afanes que han de entroncar –qué duda cabe– con los del resto de festeros que cada año esperan anhelantes estas benditas jornadas festeras en las que nuestro pueblo se viste de moro o de cristiano, se acicala con sus mejores y más ostentosas galas y sale a la calle alborozado, tomando –literalmente hablando– hasta los más recónditos rincones y derrochando la alegría que reina en ese portentoso acontecimiento que es nuestra Fiesta. Desde aquí, ante esta oportunidad que me brinda la «Revista de Fiestas» –como popularmente se la conoce–, quiero ofrecerme a todos, vecinos y festeros, así como a quienes nos visiten en tan señaladas efemérides, en calidad de Presidente de una Junta que aglutina a todo un pueblo festero en torno a las fechas más esperadas en el particular calendario eldense: los Moros y Cristianos.

Que el glorioso San Antón os ilumine y, en su honor, hagamos que la Fiesta se esparza por doquier, dejemos que sus vibrantes y tentadores tentáculos nos agarren a todos, jubilosos, derrochando una vez más esa simpatía, ese saber estar que caracteriza la idiosincrasia de nuestra amada Elda.

Os lo desea de todo corazón con los brazos abiertos a todos y cada uno de los festeros que militan en nuestras diferentes y diferenciadas comparsas.

José Blanes Peinado
Presidente

SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA U.N.D.E.F.



«Son las Fiestas de Moros y Cristianos unos seres vivientes y mudantes que no son hoy tal como fueron antes ni mañana serán como ahora son; y al correr de los años y los siglos un enjambre de causas y factores conformaron aspectos y valores que prosiguen su lenta evolución...».



Estos versos, entresacados del poema «TELESCOPIO», del inolvidable festerólogo Salvador Doménech, sirven para acentuar la certeza de que la Fiesta, sobre los basamentos del pasado, se construye con vivencia inusitada. Elda es hoy muestra de ello, al haber promovido la elección de su nuevo presidente de forma tan poco frecuente como aleccionadora.

El hecho de una elección participativa en el ámbito universal de los festeros, con programas concretos de las distintas candidaturas, difundidos ampliamente, otorgan a este hecho una motivación democrática que, al margen de su sentido concreto para este fin, provocarán, sin duda, un encomiable «sentido de propiedad» de la Junta Central para cada uno de los festeros, al sentirse corresponsables del futuro inmediato y para un tiempo determinado.

Auguro para JOSE BLANES PEINADO una presidencia venturosa y me place felicitarle públicamente al haber obtenido la mayoría del respaldo festero eldense. Y quiero felicitar, asimismo, a sus contrincantes por haber hecho gala de un talante festero espléndido al haberse puesto a disposición de la Fiesta de Elda para trabajar por ella de forma ilusionada y desprendida.

Y, cómo no, agradecer al amigo Juan Martínez Calvo su entrega personal por la Fiesta y por la ciudad, así como por la acogida cordial que ha dispensado a esta Entidad en cuantas ocasiones ha sido necesario.

Los cambios pacíficos y sin traumas vienen a corroborar aquellas frases del verso citado que hablan de la continuada evolución de la Fiesta. Estos, junto a otros factores *que tienen mucho que ver con los valores que afirman los sentimientos festeros*, hacen que seamos protagonistas de un hecho sociológico singular que nos distingue expresamente de otras actividades ciudadanas.

Todo depende, sin embargo, del modo con que se proyectan y ejecutan las realizaciones. Tengo la plena confianza en que el nuevo equipo director de las fiestas eldenses se volcará en hacer las cosas bien. En presentar ante los ciudadanos la Fiesta en todo su esplendor y con la dignidad precisa. Con el respeto, la promoción y la difusión de los valores culturales y sentimentales que la alientan y, por supuesto, con la invocación a San Antón que presidirá, sin duda, los anhelos de cuantos sienten y viven la Fiesta.

Que la música festera, la pólvora, los desfiles... y la amistad, sean elementos que contribuyan a la concordia en vuestros días grandes.

¡FELICES FIESTAS!

Francisco Santonja Gisbert

SALUDA DEL ALCALDE



uando esta nueva revista de la Junta Central de Comparsas vea la luz estaré esperando el relevo al frente del Ayuntamiento de Elda. Escribir el saluda de este año, por lo tanto, me resulta mucho más difícil que en ocasiones anteriores porque también significa mi despedida como máximo responsable público. Los recuerdos de los obstáculos que juntos pudimos superar y, sobre todo, los recuerdos de los buenos momentos vividos en torno a la Fiesta de Moros y Cristianos, invaden mi pensamiento en forma de nostalgia, orgullo y satisfacción.

De todas las vivencias me quedo con un sentimiento para transmitir el deseo de la corporación municipal y el mío propio: ALEGRIA... Alegría por ver nuevamente materializado el trabajo de todo un año. Alegría por vivir una vez más nuestra Fiesta en paz. Alegría para compartirla con todos los que durante estos cuatro mágicos días se acercarán a Elda. Y sobre todo, alegría para continuar haciendo historia con el júbilo y la característica forma de sentir eldense en torno a esta tradición levantina.

«Tomar la calle, las plazas y los jardines, disfrutar cuanto haya menester, y recordar que después de este año vendrán muchos más...». Hace tiempo utilicé esta frase en esta misma publicación, y aunque el tiempo ha pasado, mi sentimiento no ha cambiado y con ella quisiera también despedirme.

Hasta siempre Fiesta y festeros de Elda.

Del que durante dieciséis años ha tenido el honor de ser vuestro alcalde, del que a lo largo de su vida seguirá siendo vuestro amigo, del que se siente alegre, como cualquier fester, por la llegada de una nueva Fiesta.

Roberto García Blanes

SALUDA DE LA MAYORDOMIA



Vicente Esteban.



Queridos festeros:

Un año más nos encontramos dispuestos a celebrar nuestras fiestas de Moros y Cristianos en honor de San Antón.

Fiestas que cada año nos inundan de todo aquello que estimula, y por qué no decirlo, alegran todos nuestros sentidos: música, colorido, historia, amistad, convivencia; nos hace ser diferentes unos días al año, manifestar lo mejor que cada uno tenemos dentro.

Me parece fundamental que todos nos percatemos de ello y comprendamos la importancia que tiene el espíritu de la fiesta para hacerla, si cabe, más grande y alejar los peligros que pueden hacer que se acaben.

No olvidéis que la fiesta se reduciría a mero folklore, si sólo queda en el recuerdo que se iniciaron dedicadas a San Antón.

Por ello, desde estas páginas os insisto a todos a participar con alegría en los actos que de manera más especial dedicamos al santo, para así conectar de forma más directa con las raíces de la fiesta, engrandeciéndola y dando sentido a su celebración.

*¡Viva San Antón y
sus Fiestas de Moros
y Cristianos!*

Antonio Barceló
Presidente de la Mayordomía

SALUDA DEL PARROCO



V. Albero.

La palabra y el silencio



a vida humana es un juego entre la palabra y el silencio: «Hay tiempo de hablar y tiempo de callar», nos recuerda el Eclesiastés.

Y son tantas las palabras y tantos los silencios que marcan el ritmo de nuestra sociedad hoy, que gritar y callar son tan necesarios como necesario es no acostumbrarse ni conformarse con el «orden este» en que fácilmente se pone alambrada y el cartel de «propiedad privada» alrededor del «pan» que es de todos.

Optar en cada momento por la palabra o por el silencio forma parte de la gracia de nuestra libertad; y acertar siempre en la elección sería encontrar la sabiduría que proyecta, realiza y da sentido a cada existencia.

Pero... nos suele dar miedo la libertad, y corremos muchas veces el riesgo de privilegiar el silencio y justiciar con él las situaciones de enmudecimiento que padecemos o que provocamos. Nos asustan, además, las palabras que crean conflicto, que cuestionan situaciones que parecen intocables o que preguntan el porqué de tantas posturas ajenas a la fraternidad.

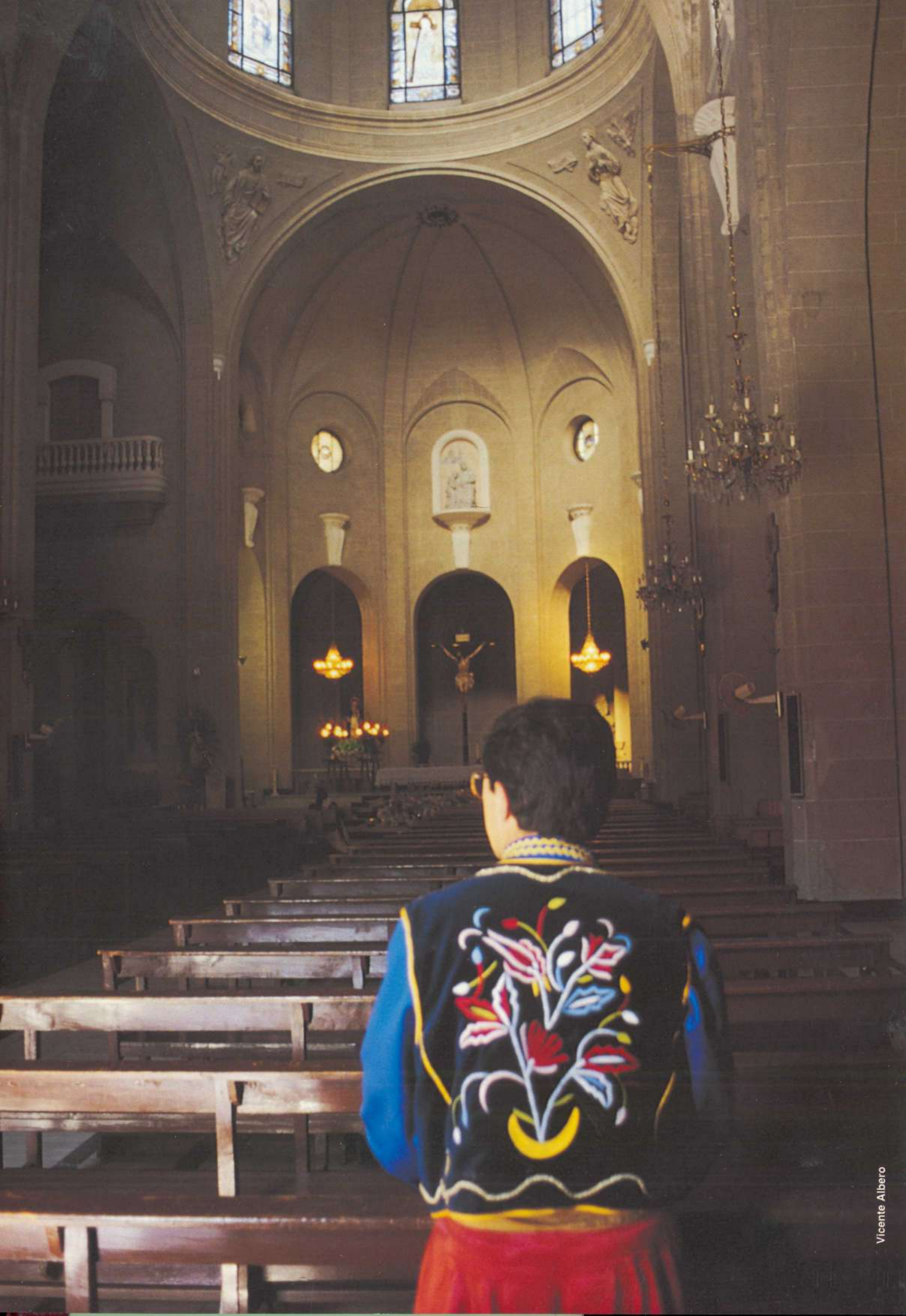
Desde esta perspectiva –la palabra y el silencio– me gusta contemplar la figura misteriosa, cercana, profunda y simpática de San Antón. Porque sólo así puedo entender lo que fue y lo que ofreció: hombre sin miedo a la libertad y capaz de compartir con los demás lo que la vida da a cada uno para bien de todos.

Quisiera, por ello, tener la fuerza del espíritu que acompañó la vida de San Antón, para gritar desde el silencio que sólo la justicia que nace del amor da sentido al servicio de gobernar y al ejercicio de obedecer.

Desde esta reflexión me uno a la Fiesta de Mòros y Cristianos de nuestro pueblo, y expreso cordialmente mi grata admiración por tanto trabajo y esfuerzo compartido, para que no falte el buen vino de la alegría en el corazón de los eldenses. Y rindo mi pobre homenaje a todo lo que en mi primer año de estancia en Elda vi y experimenté con motivo de las Bodas de Oro de nuestra Fiesta.

¡FELICES FIESTAS A TODOS!

José Navarro Navarro
Párroco de Santa Ana



12 de enero. La Comparsa de Estudiantes celebró su cena anual en el restaurante Ficia rindiendo homenaje a los capitanes y abanderadas salientes y entrantes, entregándose los «Botones de Oro» de la comparsa a los veteranos estudiantes José Vera Juan, José Navarro Bonete y Antonio Juan Navarro, procediéndose a continuación a la entrega de trofeos a las escuadras premiadas y al obsequio de unos cuadros que conmemoraban las «Bodas de Oro» a todas las comparsas eldenses, y a las comparsas de Estudiantes de Petrel y de Villena, así como a las bandas de música habituales en sus desfiles. Como nota anecdótica hay que reseñar que al final de la cena se sirvió una tarta con cincuenta velas.

25 de enero. Se inaugura en la Casa Grande del Jardín de la Música una exposición de fotografía festera, como muestra retrospectiva de los cincuenta años de la Fiesta. Esta exposición permaneció abierta hasta el día 29 de enero.

Febrero. El boletín municipal «Vivir en Elda» inicia una serie de trabajos sobre las distintas comparsas eldenses.

12 de febrero. Se inaugura en la Casa de Cultura el concurso-exposición de carteles convocado con motivo del cincuentenario, y al mismo tiempo se convoca el IX Certamen de Música Festera. Resultó premiado el cartel presentado con el lema «Fiesta, tradición y color» de María Teresa Ferrer, natural de Sueca (Valencia).

19 de febrero. La Comparsa de Moros Marroquíes celebra su cena anual en la que actúa de mantenedor Juan Deltell Jover. En este acto se entregaron premios a los componentes de la escuadra «Abadías», se impuso un corbatín a la bandera por parte de la comisión de alardos de la comparsa, el presidente Luis Carrasco entregó la insignia de oro al presidente de honor de la Junta Central, Jenaro Vera Navarro, y se impusieron banderas conmemorativas a todas las

abanderadas de estos cincuenta años. En este momento irrumpió en el local la Agrupación Musical «Virgen de la Salud» a los sones del pasodoble «Pedro Díaz», recibiendo una clamorosa ovación. Finalmente el presidente de los Marroquíes entregó a esta agrupación musical una bandera y todos los asistentes fueron obsequiados con la revista extraordinaria de los cincuenta años, un bonito trabajo coordinado por Celia Oncina a la que felicitamos de nuevo por la magnífica presentación y contenido de la misma.

24 de febrero. La Escuela-Taller «Castillo de Elda» última la primera fase de restauración del mismo y se apunta que puede servir para celebrar algún acto festero en él, ya que al cincuentenario

radar salientes y entrantes y se impuso la insignia de oro a José Joaquín Pérez Iñíguez. Finalmente se entregaron placas conmemorativas del cincuentenario de la comparsa al Ayuntamiento, a la Junta Central y a las restantes comparsas de Elda, aprovechando la ocasión para realizar también la entrega de premios del concurso de dibujo convocado por los Moros Realistas.

11 de marzo. Son elegidas para el concurso de música festera las bandas de San Fulgencio, Unión Musical de Redován, «San Francisco de Paula» de Bolbaite y Sociedad Musical «Nueva» de Alcoy, quedando como reservas la Unión Alacuenense Musical, Cultural Instructiva de Genovés y la «Lira Fontiguerense» de Fuente la Higuera.



de la Fiesta se une el 750 Aniversario del alcázar eldense.

4 de marzo. Las Huestes del Cadí convocan el XV Concurso de Minicadros. Los Musulmanes celebran una reunión de socios infantiles y los Zingaros inician el cobro de sus cuotas.

5 de marzo. Se celebra la cena de los Moros Realistas con entrega de premios a las escuadras «Sasanidas» y «Amigos Realistas», así como a María de las Nieves Gómez Belda, elegida como mejor cabo de escuadra. Se rindió homenaje a los capitanes y abande-

12 de marzo. Día de fiesta para la Comparsa de Contrabandistas que se reunió en su local social con la mayor parte de las abanderadas de estos cincuenta años, para desfilar desde allí hasta el restaurante Ficia donde celebraron su cena anual en la que actuó de mantenedor el veterano festero de esta comparsa Juan Deltell, que presentó a los cargos de este año para llamar luego a Luis Hernández, «Willy», primer cabo de escuadra contrabandistas, y a Martín Bel Estevan, primer presidente, para entregarles sendos pergaminos.

En este acto se entregó tam-



bién una placa homenaje a Nati Porcel por su labor como cabo de escuadra, se impuso el Contrabandista de Oro a Ramón Rico Molero, y se entregaron los Contrabandistas de Plata a Nieves Rico y a Ana Hurtado.

16 de marzo. Se designa como pregonero del cincuentenario al actor Joaquín Hinojosa, y como pregonero infantil a Manuel Serrano.

Abril. Continúan las actividades de las distintas comparsas, así los Moros Realistas celebran una merienda para sus infantiles y convocan una asamblea general; los Moros Musulmanes presentan sus cargos infantiles y la escuadra «Veteranos», de los Realistas, celebra una misa en recuerdo de ese gran festero que fue Juan Calatayud Benito.

15 de abril. Celebración conjunta del 750 Aniversario del Castillo de Elda y de las Bodas de Oro de la Fiesta. En la torre circular del alcázar se desplegaron grandes pendones alusivos al acto, en el patio de armas se celebra una exposición fotográfica con el desarrollo de los trabajos realizados que más tarde se traslada a la Casa de Cultura, y también se celebra una procesión cívica que parte del Ayuntamiento con participación de representantes de las comparsas con sus uniformes de gala, así como de los arcabuceros que realizaron distintas salvas al aire para conmemorar la efemérides.

16 de abril. La Comparsa de Piratas celebra en su local social la cena anual presentada en esta ocasión por el cronista de la comparsa, José Ortuño Falcó. Durante este acto se homenajeó a las escua-

dras premiadas, se presentaron los cargos de 1994 y se despidió oficialmente a los de 1993, cerrándose el acto con la entrega de los «Emblemas de Oro» a José María Sirvent y a Juan Deltell Jover, dos festeros que lo tienen más que merecido.

18 de abril. Comienzan a aparecer los fascículos de la «Historia de los Moros y Cristianos» que se entregan con el diario *Información*, realizada por Elisa Antón y Juan Deltell. Omitimos nuestro comentario y reproducimos algunos de los titulares aparecidos en la prensa: «Hay una gran expectación por conocer los fascículos» (J. Martínez Calvo), «La historia de las fiestas dará más prestigio al cincuentenario» (R. García Blanes), «Es importante que los cincuenta años de fiestas se recojan en un libro» (L. Carrasco).

22 de abril. Se presentan el compact disc y el cassette editados por el Ayuntamiento con música festera eldense. Fue grabado por nuestra «Santa Cecilia» el 20 de

febrero en los estudios «Tabalet» de Alboraya.

23 de abril. En la Casa de Cultura el Doctor en Farmacia D. Manuel Serrano pronuncia el pregon infantil adornándolo con poemas alusivos a cada una de las comparsas. En este mismo acto se procede a la proclamación de los capitanes y abanderadas de 1994 que llegaron al salón de actos junto con los correspondientes a 1993 que vestían sus trajes de gala, tras un brillante pasacalles iniciado en «El Alminar» a los sonos de alegres marchas festeras.



30 de abril. La Comparsa de Cristianos celebra su cincuenta aniversario con una misa en honor de San Antón y en recuerdo de los comparsistas fallecidos celebrada en la propia ermita del Santo. Allí mismo se bendijo la nueva bandera regalada por Francisco Moreno Rico y Rosana Moreno Martínez, capitán y abanderada de 1994, iniciándose a continuación un pasacalles hasta la Casa de Cultura don-



de se rindió homenaje a todos los que han ostentado estos cargos a lo largo de su historia, leyendo un emotivo poema el presidente de honor de la Junta Central, Jenaro Vera Navarro. Más tarde, en el restaurante «Paulino» se celebró una cena de hermandad en la que se hizo entrega de premios a las escuadras que han destacado en el pasado año.

Mayo. Nos trae la exposición del concurso de minicadros convocado por «Las Huestes del Cadí», en el que resultó premiado «Figura en blanco» de la artista madrileña Julia Valdés. Igualmente la Comparsa de Musulmanes inicia sus actividades prefesteras con la celebración de un concurso de pintura infantil en el local de su capi-

tulos festeros del cronista de la J.C. José Antonio Sirvent Mullor. El acto, muy concurrido, estuvo presidido por los concejales de Fiestas, de Cultura, presidente de la Junta Central y director del Instituto «Azorín», D. Joaquín Laguna, autor de las ilustraciones y del prólogo del libro, haciendo la presentación D. Alfredo Rojas Navarro, Cronista del I Congreso de la Fiesta y presidente del Patronato «José María Soler», de Villena, cerrándose el acto con la lectura de diversos fragmentos por el propio autor, quien visiblemente emocionado recibió una calurosa ovación de los asistentes.

20 de mayo. La Comparsa de Zíngaros continúa realizando encuentros y reuniones con los com-

de Dios Falcó, y la insignia de oro a Roberto García Blanes y a Jenaro Vera Navarro, imponiéndose también insignias de plata a las esposas de todos los presidentes de comparsas y de los miembros de la Junta Central.

22 de mayo. Sale a la venta la revista de fiestas que este año lleva un mayor número de páginas y por lo tanto de fotografías y colaboraciones.

27 de mayo. La Comparsa de Musulmanes organiza un «Debate sobre la música festera» con la participación de D. Antonio Llinares, presidente de la Sociedad Musical «Nueva» de Alcoy; D. José M. Ferrero, festero y componente de la Unión Musical de Onteniente; D. Pedro Herrero, presidente de la Unión Musical de Petrel; D. José Hernández, presidente de la Santa Cecilia eldense, y D. José Blanes, presidente de la comparsa organizadora del acto.

28 de mayo. Jorge Bellod López es designado embajador moro por dimisión de Andrés Moreno. Los Moros Musulmanes presentan en la Casa de Cultura a sus abanderadas y capitanes 1994 en un acto en el que se entregarán diversos premios y distinciones actuando el ballet de Ana Calvo.

3 de junio. En el salón de actos de la Casa de Cultura y a cargo del grupo artístico de los Musulmanes, representación del sainete festero «Historias de un cuartelillo», original de José Blanes, presidente de la misma. En este acto se presenta el pasodoble «Sirokos», dedicado a esta escuadra por el compositor Octavio J. Peidró, con motivo de los XXV años de la misma. En el cuartelillo de los «Mabres» de las Huestes del Cadí, se entrega el Mabre de Oro a Jenaro Vera Navarro. Ese mismo día en el salón de exposiciones de la Casa de Cultura se inaugura la exposición de Antonio Llopis sobre temas festeros. Las maquilladoras eldenses rinden homenaje a la fiesta decorando los cuerpos de diversos modelos con los trajes de las distintas comparsas.

4 de junio. Inauguración de la sede de «Las Huestes del Cadí», precedida de una misa en la ermita de San Antón, a este acto seguiría un pasacalles hasta el restaurante Ficia, donde se celebra la «Cena del Vidrio», en la que se entregan los premios del concurso de



tania y la celebración en el mismo de una charla-colquio sobre «El Islam» a cargo de D. José Rives Mirete. Radio Elda y Radio Vivir inician programas especiales en sus espacios festeros «Embajada» y «El Alminar».

14 de mayo. En la plaza de Castelar se celebra el IX Certamen de Música Festera con la pieza obligada «Cadís 94», ganando la «Unión Alacuzense Musical» de Alacuás, interviniendo como es costumbre la laureada banda «Santa Cecilia», de Elda, mientras se desarrollaban las deliberaciones del jurado. La obra premiada es original de Jesús Mula Martínez, de Rafal.

19 de mayo. Se agota la edición del compact-disc dedicado a la música festera local. Se presenta en la sede de la Junta Central de Comparsas el libro «Escrito en Elda» que recopila poemas y ar-

ponentes de «El Mogollón» la Junta Central confiesa estar desbordada por el interés que ha suscitado el pregón de Joaquín Hinojosa. La Comparsa de Moros Musulmanes celebra una mesa redonda sobre «Valores Humanos de la Fiesta», siendo ponente D. Carmelo Dávila Martínez, delegado episcopal de pastoral.

21 de mayo. Proclamación de Abanderadas y Capitanes 1994. El interés de los festeros no se vio defraudado. Juan Deltell desveló un año más los nombres de quienes iban a recibir los «Cristianos y Moros de Plata» y que fueron Antonio Sirvent Juan, José Fernández Riera, Juan José Gracia García y Pedro Jordá Vidal. Más tarde, el propio presidente de la J.C. indicó que se le concedía también el «Cristiano de Plata» a Juan Deltell Jover, la insignia de plata a Juan



minicuarios y se procede al relevo de cargos festeros, actuando como presentadores del acto Conchita Alcaraz y Jorge Bellod. Se entregaron también unas cimitarras a Ramón Gil Riera y a Gabriel Cuesta Sánchez, así como pergaminos a Julio Coloma Bernabeu y a José Manuel López Alcaraz, arquitecto y aparejador de las obras de la nueva sede, y finalmente se proclamó el «Cadi de Oro» que este año correspondió a Salvador García Cuenca.

El Ayuntamiento hace públicas las normas para la autorización de cuartelillos. Se confirma el éxito de los «pins» de las distintas comparsas que ha comenzado a distribuir «La Verdad» junto con la publicación de cuadernillos especiales dedicadas a las mismas. La Comparsa de Moros Realistas celebra en el salón de actos del Instituto «Azorín» un homenaje a los capitanes, abanderadas y presidentes de estos cincuenta años, pronunciando un emotivo pregón el capitán 1994, Andrés Moreno, por la noche celebran su cena de sobaquillo y luego la «retreta realista» que recorre distintas calles de la población. Por su parte la Comparsa de Zíngaros celebra también una cena de sobaquillo en su local social iniciando a continuación un alegre pasacalles.

11 de junio. La Comparsa de Zíngaros celebra su cena anual en el restaurante Paulino, haciendo acto de presencia en la misma la popular «Escuadra Cachi», que se unía así al homenaje al Capitán y Abanderada Zíngaros, cuya familia está muy vinculada a los Piratas. En el transcurso de esta cena la escua-



dra «Aranchas» impuso un corbatin a la bandera conmemorando así sus diez años ininterrumpidos de permanencia en la Fiesta. El fotógrafo Carlson entregó a la comparsa una fotografía antigua de la misma realizada en la Plaza de Castelar, y se impusieron la «Z de Oro» a Vicente Fort Martínez y a Antonio Candel Candel, autor este último del pasodoble «Abanderadas», quien también recibió de mano de Chary Sánchez, Abanderada 1994, una batuta que se le dedicaba en nombre de todas las abanderadas zíngaras, con la cual dirigió, en la interpretación de su pasodoble, a la banda que amenizaba el acto.

Un detalle a resaltar fue el momento en que a los sones de «cupleños feliz» el presidente de la comparsa entregó a cada una de las comparsas que celebraban sus bodas de oro y al presidente de la

Junta Central un cuadro de felicitación con un detalle zíngaro.

15 de junio. Aparece en el diario *Información* el «pin de San Antón» que a partir de este día veríamos lucir a la mayoría de los festeros.

23 de junio. Se inician los trámites de constitución de la asociación «Amigos de San Antón», con el propósito de ayudar a la Mayordomía y fomentar la devoción al Santo.

30 de junio. La prensa local y provincial recoge cartas abiertas de personas que dicen querer democratizar la Fiesta, que hacen un repaso a la misma, o bien apuntan la conveniencia de hacer una entrada mora y otra cristiana con el fin de evitar la duración de los desfiles.

Julio. Se anuncia la aparición de un vídeo sobre las fiestas del cincuentenario, el cual fue retirado, por cierto, a las pocas horas de ponerse a la venta.

14 de julio. El diario *Información* galardona a los festeros y a la ciudad al nombrar «Importante del mes de Junio» a los Moros y Cristianos de Elda. Antonio Sirvent Juan es reelegido presidente de la Comparsa de Contrabandistas.

19 de julio. La Comparsa de Zíngaros celebra su Asamblea Anual y elige a Magdalena Maestre Amat como presidenta de la misma para los próximos cuatro años, siendo esta la primera vez que una mujer preside en Elda una comparsa.

21 de julio. Se convocan elecciones para la presidencia y junta de gobierno de la Junta Central de

Comparsas. Por primera vez tendrán voto todos los festeros eldenses.

3 de septiembre. El Ayuntamiento retira a las pocas horas de ponerse a la venta el vídeo realizado sobre el cincuentenario.

23 de septiembre. Los Moros Realistas celebran su asamblea anual general ordinaria en la cual se eligen las escuadras y cabos que han de desfilar en los actos de la Media Fiesta.

25 de septiembre. Se hace público el nombre de los candidatos que optan a presidir la Junta Central, son Manuel Amat Piqueras, José Blanes Peinado y José Ramón Ganga González, que en los días siguientes harán públicos sus programas y los nombres de quienes componen sus respectivos equipos de gobierno.

28 de septiembre. Se constituye formalmente la Asociación de Amigos de San Antón.

30 de septiembre. La sección filatélica del CEE organiza la XXVII Exposición «Exfielda» dedicada con sobres especiales y matasellos al 50 Aniversario de las Fiestas de Moros y Cristianos.

1 de octubre. La Comparsa de Estudiantes celebra una misa en la Ermita de San Antón a la que se dirigen en alegre pasacalles desde la Plaza de Castelar.

22 de octubre. En «El Almarin» se realizan las primeras votaciones para elegir presidente de la Junta Central, la mesa está compuesta por Antonio Barceló, Luis Carrasco y José Fernández Riera. Resultó elegido José Blanes Peinado, de la Comparsa de Moros Musulmanes.

28 de octubre. El segundo candidato más votado, José Ramón Ganga, hace pública una nota en la que agradece el apoyo que se le ha prestado.

7 de noviembre. José Blanes Peinado hace públicos los nombres de las personas que integran la nueva Junta Central.

16 de noviembre. Los Moros Musulmanes eligen presidente a Pedro Pradas Pérez en sustitución de José Blanes.

21 de noviembre. Se celebra la Asamblea General de la Fiesta con la presencia de los compromisarios de cada comparsa, en la cual se estableció el calendario de actos festeros para 1995 y se apro-

baron las catorce comisiones integradas en la Junta Central, así como los nombres de los presidentes de las mismas.

25 de noviembre. La Comparsa de Zíngaros hace públicos los nombres de Capitanes y Abanderadas para 1995.

1 de diciembre. La Comparsa de Moros Musulmanes nombra a sus Abanderadas y Capitanes para 1995.

4 de diciembre. Los Moros Musulmanes celebran un acto de hermandad festera con los Moros Fronterizos de Petrel en el cuartelillo de estos últimos.



9 de diciembre. Se convoca el XXV Concurso de Fotografía sobre «Elda» y «Moros y Cristianos».

10 de diciembre. Ante los rumores de demolición de los edificios de la Ficia, la comisión de pregones de la Junta Central busca un nuevo emplazamiento para el acto de proclamación de Abanderadas y Capitanes.

15 de diciembre. En reunión conjunta de la directiva de la Asociación de Amigos de San Antón y de la Junta Central, se decide que en la «Media Fiesta» se recuperarán los pasacalles con «dolçaina i tabalet».

18 de diciembre. Dentro de los actos de «Embajadas 94», organizados por la UNDEF, se celebra en Villena el I Simposium sobre este tema, asistiendo el presidente de la Junta Central, el Embajador Cristiano, el Delegado de Guerrillas y Alardos y el Cronista de la Fiesta

que presentó una comunicación sobre «Moros y Cristianos en Hispanoamérica-Guatemala».

23 de diciembre. Las Huestes del Cadi hacen público los nombres de sus Capitanes y Abanderadas para 1995. Sale a la calle de nuevo el Boletín Festero editado por la Junta Central y al cuidado de José A. Sirvent, cronista de la misma.

28 de diciembre. El cuadro artístico de la Junta Central representa en directo en Radio Elda la obra de D. Emilio Rico Albert, «El Sr. D. Juan Tenorio o dos tubos un real», con una presentación de la directora de la emisora. Nos pre-

mitimos apostillar que los comentarios del público han sido de lo más elogiosos para esta iniciativa.

30 de diciembre. Reaparece el Boletín Festero de la Junta Central de Comparsas. Los Moros Realistas convocan Asamblea General Ordinaria. Los antiguos directivos de la Comparsa de Zíngaros junto con algunos socios fundadores de la misma constituyen la escuadra de veteranos «Gran Reserva de los 40».

3 de enero de 1995. Es presentado oficialmente el programa de actos de la Media Fiesta, a celebrar desde el 14 hasta el 22 de enero, incluyendo como novedades una jornada de «puertas abiertas» para los niños en El Almarin y una charla sobre San Antón, organizada en colaboración con la recién constituida «Asociación de Amigos de San Antón».

4 de enero. Tras ver el vídeo del cincuentenario de la Fiesta, la



dades, amigos de San Antón y representación de arcabuceros que dispararon al alarde durante el recorrido.

22 de enero. Desfile de Capitanes y Abanderadas hasta Santa Ana, donde se celebró misa en honor del Santo, procediéndose a continuación al traslado hasta su ermita con el mismo acompañamiento del día anterior. Disparada la mascletá que marcaba el fin de este acto, el público se congregó a lo largo del recorrido oficial de las entradas para presentar el desfile de la media fiesta en el que participaron los capitanes y abanderadas tanto mayores

Junta Central declara que se siente satisfecha con el mismo. Este mismo día es presentado al público en el salón de actos de El Almar y a partir del día 5 se podrá adquirir en librerías y kioscos de prensa.

5 de enero. Los Moros Realistas hacen públicos los nombres de sus Capitanes y Abanderadas para 1995, así como las escuadras premiadas que desfilarán el 22 de enero.

11 de enero. Se hace público que el acto de proclamación de Abanderadas y Capitanes, así como el pregón de 1995 se realizará en la Plaza de Castelar, aunque por el momento no se concretan totalmente los detalles del mismo.

14 de enero. Se inaugura en la Casa Grande del Jardín de la Música la exposición de fotografías sobre Elda y Moros y Cristianos, entregándose los premios a los ganadores, que han resultado ser Juan Cruces González, con cuatro premios; Vicente Juan Pina y Francisco José Salas Pastor. Se han presentado a este concurso un total de 174 fotografías.

12 de enero. Los niños invaden El Almar en su jornada de puertas abiertas. La sede de la Junta Central estaba adornada con globos, siendo obsequiados los pequeños con diversas chucherías y celebrándose al mismo tiempo un concurso de dibujo infantil.

17 de enero. Por la tarde, la ermita de San Antón se vio asediada por los cientos de festeros que acudieron a la misa en honor del Santo y a la bendición del pan, encendiéndose al final la tradicional hoguera y disparándose una

potente traca. Asisten por vez primera los miembros de la Asociación de Amigos de San Antón vistiendo su uniforme que se compone de blusón negro, pañuelo y garrote.

20 de enero. A las 7'30 de la tarde tuvo lugar en el salón de actos de la Junta Central de Comparsas una charla sobre «Un acercamiento a la figura de San Antón», a cargo de D.^a Antonia Miralles Pardo.

21 de enero. Por la mañana, diana a cargo de la dulzaina y tamboril que animó a la participación en las cucañas que se celebraron en la Plaza del Ayuntamiento, amenizadas por la Colla de Dulzaineros «El Terrós» de Petrel; por la tarde, traslado del Santo hasta la arciprestal iglesia de Santa Ana, siendo acompañado por miles de festeros, autori-



como infantiles, así como dos escuadras de cada comparsa. Finalmente y tras la comida de hermandad celebrada en el restaurante Ficia se entregaron los premios a las escuadras ganadoras de 1994 en un largo pero ameno acto que tuvo como mantenedor a Miguel Barcala, el cual terminó su intervención con un «¡Viva San Antón!», que fue coreado por todos los asistentes.

Y digamos también que fueron muchas las comparsas que sumaron a los actos oficiales sus cenas de hermandad y otros actos lúdico-festeros, que contribuyeron a caldear el ambiente en unos días en que el invierno volvió a hacer un paréntesis para que luciera el sol y la Media Fiesta tuviera el mayor realce.

José A. Sirvent Mullor
Cronista Junta Central

PREGON

FIESTAS MOROS Y CRISTIANOS ROMANCE DE ELDA, LA BIEN CALZADA

Escuchen vuestas mercedes,
muy respetable reunión,
damas, doncellas, señores
y ciudadanos de pro:
oído presto y atento
les suplico por favor,
pues silencio he menester
para empezar mi pregón.
Que se calme todo el mundo,
que yo he de hacer mi misión
y vuestra fiesta pregonar
conforme se me encargó.

Vamos a hacer el elogio
de estas fiestas, con mención
de todos sus componentes
desde el mayor al menor,
siguiendo el festivo estilo
que requiere la ocasión
según el modelo clásico
de lírica exaltación
que corresponde a los temas
de que trata la cuestión,
ya que si en pasadas épocas
siempre en verso se escribió,
no veo el porqué ahora
habría de hacer menos yo,
pues parece procedente
para mover al fervor
usar el rítmico toque de la versificación,
que con tan buen resultado
en ocasiones se usó
para incitar a las gentes
a una gran celebración.

* * * * *

Digamos, por comenzar,
esta muy alegre tarea,
lo muy honrado que estoy
por verme en esta asamblea,

sobre todo al constatar,
controlando el nerviosismo,
las muy ilustres personas
que hasta aquí me han precedido.
Y aún más cuando medito
que me encuentro aquí de nuevo
por vosotros requerido,
doblándome en la función
de pregonero festivo:
que si por una vez ya fue honor,
por dos, es honor excesivo,
y no sé si mis espaldas
podrán mantenerlo en vilo,
que si escasos méritos yo tenía
para ocupar este puesto,
escasos méritos tengo ahora
para repetirme en ello;
pero pues que así lo habéis querido,
¡que Dios nos coja confesos!,
que a mí no me duelen prendas:
si Elda me llama, yo vengo.

Y si ya en mi anterior pregón,
previniendo el aquí morir,
sobre mi tumba os propuse
este epitafio escribir:

«Don Joaquín, el que aquí yace,
aunque fue actor sobre la escena,
tuvo por su mayor honra
el ser pregonero en Elda»,

en esta nueva ocasión
os propongo ampliar el invento
para que mi epitafio quede
así, mucho más completo:

«Primero vino de actor,
después con pregón fallero,
volvió como congresista,
tornó con diversos hechos,
dobló con pregón de fiestas,
y tanto acabó viniendo
que acabó siendo tan de aquí
como los demás festeros,
y como hijo adoptado
por ciudad y Ayuntamiento
no le quedó más remedio

que aquí acabar falleciendo.
Y ya que su zapatera industria
más que famosa ha hecho a Elda,
de justicia es proclamar:
¡murió con las botas puestas!».

Es el tema del que tratan
las jornadas que comienzan,
el conmemorar los hechos
de una gran gesta guerrera.

A saber, el que unos pocos,
—de cristianos nominados—,
hicieran la pascua a otros,
que moros eran llamados.

Díjose siempre que esto
fue una lucha entre cristianos
y unos moros invasores,
mas yo opino y lo proclamo
que más que una lucha fue
una querella entre hermanos,
pues si bien consideramos
que pasó bajo estos soles
la respuesta clara está:
«Una guerra entre españoles»,
que con distintas creencias
y con distintos ropajes,
regaron la misma tierra
con igual sudor y sangre.

Que si los padres de unos
de Centroeuropa llegaron,
arribaron desde Africa
los otros antepasados.

Y si bien muy cierto es
que unos llegaron primero,
también había aquí otros antes
y se quedaron tan frescos;

que iberos, celtas, romanos,
cartagineses, fenicios,
griegos y otros pueblos varios
llegaron antes al sitio,

e incluso al llegar los moros,
muchos godos lo aceptaron,
pensando que su gobierno
podría no ser tan malo,

pues pensándolo con tino,
con buen sentido y con ganas,
tampoco estaba tan mal
aceptar la poligamia.

Y ocurrió al cabo del tiempo
que los que aquí se enfrentaron,
todos ya habían nacido
en el mismo solar patrio.

Unos de tez oscurillos,
otros de barba más rubia,
todos ya habían abonado
la misma cepa fecunda.

Mas lo cierto fue, que entonces,
buena de palos se dieron,
y como en toda batalla
todos salieron perdiendo.

Y no contentos los cristianos
con su primera tarea,
algunos lustrós después
reptieron la faena,

pues expulsaron por ley
y con la saña más dura
a los moros que quedaron
tras la primera aventura,

sin darse los brutos cuenta
que con esta crueldad
despojaban las Españas
de una gran prosperidad.

Pero ya que esto ocurrió
en bárbaros tiempos pretéritos,
todo es ya irremediable:
nadie da vida a los muertos.

Pero lo que sí es posible ahora,
en estos tiempos modernos,
es ensayar la manera
de remediar desafueros.

Y, qué mejor ocasión
de dar la vuelta a la historia
que el revivir lo pasado
con jolgorio y chirigota,

tomando como pretexto
para relajar trabajos
las muy heroicas pugnadas
de Moros y de Cristianos.

* * * * *

Y así se anuncian las horas
de estas fiestas que refiero
con una cena entre amigos,
—para calentar el cuerpo—,



pues es bueno y necesario
que como tributo al tiempo
se haga cada nuevo año
un nuevo proclamamiento,

porque nuevos Capitanes
y nuevas Abanderadas,
personifiquen en ellos
el honor de sus comparsas,

manteniendo en sus personas
por doce meses enteros,
el ánimo del conjunto,
el puro aliento festero;

que cambian los Capitanes
de identidad y sujeto,
pero siempre permanece
el espíritu del cuerpo,

y algo igual puede decirse
de las bellas elegidas,
entre las graves proclamas
y la emoción contenida:

la Abanderada no cambia,
la Abanderada es eterna,
cambia cada año de cuerpo
pero el aliento se queda.

Se inician así unas jornadas
de discurrir colorido,
entre músicas, desfiles,
salvas, alegría, gentío;

que es justo tras todo un año
de serio y duro trabajo
disponer de varios días
de orgiástico relajo,

aparcando ideologías
y conflictos de política
y siendo tan sólo eldenses
hermanados en su fiesta.

* * * * *

Comienza todo el asunto
paseando en procesión,
desde su ermita a Santa Ana,
al bendito San Antón.

Y esa noche se celebran
pirotécnicos alardes,
que llenan el cielo eldense
con mil estrellas fugaces.

Y divididos en bandos
se agrupan los ciudadanos
bajos dos advocaciones,
los Moros y los Cristianos,

divididos a su vez
por mor de animar las fiestas
en diferentes comparsas
de muy varia vestimenta,

pues cada una de ellas
se afana por todo el año
para lucir estos días
el conjunto más fantástico.

Las telas multicolores,
las sedas, gasas, brocados,
las armas más relumbrantes,
los más lujosos tocados,

las músicas más vibrantes,
las más hermosas festeras,
los varones más lucidos,
invaden las calles de Elda.

Y es tanto lo bueno que hay
en estas fiestas que miento,
que con ellas colabora
hasta el mismo Ayuntamiento,

y las calles que todo el año
administra la Alcaldía,
son, por consenso de todos,
feudo del pueblo tres días.

Toda la ciudad se inunda
con esta riada humana,
causando la admiración
de las personas extrañas,
que llegan desde muy lejos,
atraídas por la fama
de tan gloriosos festejos
en tan insignes jornadas.

La guerra toma las calles,
la pólvora todo lo llena,
pero es guerra que no mata
y pólvora que no quema,

pues no es sino convivencia
de ciudadanos honrados
que entre el fragor de las salvas
se afianzan en sus lazos.

Lucha fecunda y gloriosa
que inyecta de nuevas fuerzas
para aguantar doce meses
hasta la próxima guerra.

Fiesta vivificadora,
fiesta que es mía, que es nuestra,
que hace que nada ni nadie,
nada puedan contra Elda.

Que nadie puede medirse,
eldenses, con vuestras fuerzas,
que nada se le compara,
que nadie ni se le acerca,
que podéis estar seguros
que ante las Fiestas de Elda,
hasta la Revolución Francesa
despatarrada se queda.

Y así la ciudad se aúna
en disfrute colectivo,
para gozar de la vida,
de la alegría y el ritmo,

abriendo general licencia
para hacer lo que a uno place
y lo que en la noche ocurre
sólo sabe el que lo hace,
pues tienen a mucha honra
todos los participantes
que la fiesta no decaiga
mientras los cuerpos aguanten,

que no hay mejor vitamina
para el duro convivir
que el dejar por unos días
todo lo que hay dentro, salir,

que así no se colma nunca
el vaso de la paciencia
y se aguanta a los demás
con muy ejemplar clemencia.

Que sería ejemplo a seguir
el sublimar festeando
toda la tensión que tenga
cualquier probo ciudadano.

Que otro gallo nos cantara
en las huelgas más recientes
si dirimieran querellas
gozando festivamente.

Imaginad un momento
qué gran y soberbio espectáculo
formarían los maestros,
el personal sanitario,
policías, comadronas,
los bomberos, funcionarios,
en fin, cualquier colectivo
con problemas de salario,
si compitieran en bailes
con los ministros del ramo;

si compitieran tan sólo,
al discutir sus problemas,
en desfiles de comparsas
y concursos de destreza.

O si, por poner otro ejemplo
de lo que quiero indicar,
no hubiera sido mejor
que Conde, Rubio y Roldán,
en vez de amasar millones
y vacilarnos a todos,
usado hubieran su tiempo
en esfuerzos más gozosos,
compitiendo entre ellos mismos
por tratar de demostrar
quién con más salero y más gracia
se movía al desfilar,
marchando los tres al paso,
al son de festeras marchas,
al frente cada uno de ellos
de respectivas comparsas:

la comparsa de Banesto
con Conde de capitán;
Rubio, con la de Ibercorp,
sobre un caballo alazán;
y la de la Guardia Civil,
por supuesto, con Roldán.

Pero ya que así no ha ocurrido,
mejor no soñar con ello.
Limitémonos a Elda
que ya es bastante el empeño

de lanzarse todos a por todo,
de tomar la ciudad para el pueblo,
y cada año el mismo rito
repetir con impulso nuevo.

Y, dentro de los justos límites,
que nadie reprima nada,
que todos dejen que explote
la ilusión acumulada,

que reivindiquen el goce
como el derecho más llano,
el comer, beber, bailar
y el disfrutar como enanos.

Y no nos quedemos cortos
puestos a reivindicar,
pidamos si nos da la gana,
«¡Elda con salida al mar!».

* * * * *

Pero todo lo bueno acaba,
y aquestas fiestas también,
y tras los últimos fuegos
todo vuelve a como es.

«Mira como llueve en Petrel»
es el canto que proclama,
con irónicos compases
el fin de heroicas jornadas.

Torna el Santo hasta su ermita,
las damas hasta su hogar,
las ropas a los armarios,
el festero a trabajar,

pensando ya en el momento
en que terminan las fiestas,
cómo será el vestuario
del próximo año que venga.

Queda en todos el sabor
de la pólvora quemada,
una nostalgia muy tierna,
una pena oscura y larga,
intentando lograr todos
que no se salgan las lágrimas;
que si todos los festeros,
llorar sus ojos dejaran,
podrían en el Vinalopó
celebrarse unas regatas.

Dirán, los que no os conocen,
que os disfrazáis por tres días,
que fue un loco despilfarro
tirado en salvas vacías.

No conciben la verdad
que comprendemos nosotros:
que todo el año es disfraz
y en fiestas, sí sois vosotros.

Que acabarán estos días
pero queda el sentimiento
que mantendrá por un año
todas las fuerzas del pueblo.

Que aunque cambiéis vuestro atuendo
vuestro corazón no cambia,
que el hábito no hace al monje
ni hace al cura la sotana
y seguís siendo los mismos
aunque cambiéis de fachada.

Que puede haber crisis y paro,
sequía, diluvios, llover piedras,
incendios, inundaciones,
terremotos, epidemias,
puede que quiebren los bancos,
pueden desmoronarse escaleras,
puede ocurrir lo que ocurra,
¡pero Elda sigue entera!

Y ya ha llegado el momento
de pasar a la cuestión
que más interesa a todos:
la festería exaltación.

Y que yo me he permitido,
contando con vuestra licencia,
elaborar en estilo
de medieval elocuencia,

siguiendo así, como ejemplo,
la fórmula del juramento
que el bravo Cid Campeador
utilizó en su momento,

cuando delante de todos,
en Santa Gadea la llana,
demandó a su rey Alfonso
que por su alma jurara

que no había tenido parte
en la muerte de su hermano,
para así borrar sospechas
de mentes de sus vasallos.

Cosa que al rey no plació,
no comprendiendo el monarca
que cuanto El Cid le pedía
era por su bien y fama.

E igual, yo de ustedes, preciso,
tal como la historia apunta,
que me deis todos respuesta
al escuchar mis preguntas,

y que, cuando yo os demande
mis cuestiones a mansalva,
me gritéis todos a coro:
¡En Elda la bien calzada!.

Entonces pues, respóndedme,
os lo pido con el alma,
que yo hiciera mal pregón
si esto no os lo demandara:

¿En dó viven los CRISTIANOS,
-cruzados de fiesta tan brava-,
que cosechan las victorias
sin enfrentar sus espadas:
con el valor de sus hombres,
donosura de sus damas,
los reflejos de sus yelmos,
los brillos de sus corazas,
la nobleza de sus pechos,
la pureza de sus ansias?
-¡EN ELDA LA BIEN CALZADA!

¿En dónde están LOS PIRATAS,
-corsarios de lapislázuli con arrecifes
de plata-,
que al abordaje conquistan
tiernas querencias paisanas
haciendo que todos sueñen
con mil marinas andanzas,
sintiendo filibusteras
tentaciones en el alma
de mil buques cautivados
y princesas libertadas?
-¡EN ELDA LA BIEN CALZADA!

¿En dó nacen ESTUDIANTES
en libros de ciencia tan alta
que asombrosamente saben
lo que otros no alcanzan;
que aprueban cualquier examen
de una cátedra de fama,
que rinden oposiciones
sin precisar de batallas,
que vencen todos los retos
sin ensangrentar las lanzas?
-¡EN ELDA LA BIEN CALZADA!

¿En dó existen esos ZINGAROS,
que con alardes de magia,
con panderetas vibrantes,
con hechizos que son danzas,
con sus mil faldas policromas
y con sus sedas bordadas,
con pócimas de amistad
y palabras conjuradas,
se enzarzan con todo el pueblo
en amorosa batalla?
-¡EN ELDA LA BIEN CALZADA!

¿Dónde LOS CONTRABANDISTAS,
-pensamientos de navaja-,
taladran los corazones
con emoción desbordada
al tiempo que sus mujeres,
con faralaes que acompañan,
ahorcan las voluntades
en el vuelo de sus faldas,
más suaves los trabucos
que el filo de sus miradas?
-¡EN ELDA LA BIEN CALZADA!

¿Dónde MOROS MUSULMANES,
-amarillo de oro en barras-,
evolucionan a coro
caballeros de esperanza,
forjando las ilusiones
de la masa ensimismada
en que paisanos y extraños
en comunión transportada,
se sienten todos unisonos
en amistosas mesnadas?
-¡EN ELDA LA BIEN CALZADA!

¿En dónde LOS MARROQUÍES,
-rojo de pasión en llamas-,
cortan cualquier malquerencia
con risas cual cimitarras,
mientras sus moras altivas,
con sus miradas, dilatan,
por impulso irresistible
de codicia enamorada,
cualquiera presión sanguínea
y el ritmo de la cardiaca?
-¡EN ELDA LA BIEN CALZADA!

¿Dónde LOS MOROS REALISTAS,
-de azul bruñido sus trazas-,
ellas la Arabia en sus ojos,
ellos la lanza enristrada,
conmueven con los cimbreos
de sus guerreras comparsas,
con sus filas centelleantes
como perlas enhiladas,
que suspensos de ánimo dejan
a cuantos van a admirarlas?
-¡EN ELDA LA BIEN CALZADA!

¿En dó HUESTES DEL CADI,
-con verdores de esmeralda-,
ciegan a los espectadores,
obnubilan cuando pasan,
risas de oriente en sus labios,
huríes eldenses sus damas,
feminismo y varonía
de tal temple y de tal raza

que parecen mismamente
sultanes y reinas de Arabia?
-¡EN ELDA LA BIEN CALZADA!
¿Dónde las ABANDERADAS
enseñas dejan clavadas
en corazones de todos
que ya nadie desclavara
y en dónde están CAPITANES
de tal garbo y de tal planta
que el verlos es por sí mismo
la recompensa más alta!
-¡EN ELDA LA BIEN CALZADA!

¿En dónde Jenaro Vera,
-de noble cabeza cana-,
ha mantenido por lustros
a la Fiesta sana y salva,
aunando esfuerzos de todos
en ciudadana cruzada,
removiendo a los amigos
y enemigos -si se hallaran-,
trabajando por las fiestas
gastando así fuerzas tantas,
que mucha de su vida dio
por dar vida a las comparsas,
sosteniendo a los festeros
como antaño sustentaba
a damas sobre la escena
siendo Marqués de Moncada?
-¡EN ELDA LA BIEN CALZADA!

¿En dónde está el Hinojosa
cada vez que allí le llaman,
y allí acude como un rayo
dejando a un lado otras causas,
para unirse a los festeros
y arder en la misma llama
de amorosa exaltación
de los nuevos Capitanes
y nuevas Abanderadas?
-¡EN ELDA LA BIEN CALZADA!

¿Y en dó desde hace diez lustros,
dos mil cuatrocientas semanas,
seiscientos meses, ¡medio siglo!
cada año se declaran
las muy colosales guerras,
las muy festeras batallas,
de sus Moros y Cristianos
encuadrados en comparsas,
famosas en todo el mundo
y en la Historia eternizadas?
-¡EN ELDA LA BIEN CALZADA!

Pues si es así y ésta es Elda,
la que Bien Calzada llaman,
hagamos todos honor
a tan merecida fama:
comparemos a tope,
admiremos embajadas,
atruénennos las guerrillas,
flipémonos con las galas
de cabos y capitanes
de damas y abanderadas,
ceguémonos con el brillo
de las bruñidas espadas,
ensordezcamos unidos
por la pólvora de las salvas,
por los bélicos jolgorios
de las festivas batallas,
vibremos con el desfile
de las gallardas comparsas
y sumémonos contentos,
-mas sin perder la templanza-,
a aquestas fiestas de Elda,
las mejores de una España
que en el gozar del vivir
lecciones da a todo el mapa,
al hemisferio, al orbe,
a toda la Tierra, tanta
como hay, dando dos vueltas
de Elda a Tegucigalpa.

¡Viva el sano despilfarro,
los Capitanes valientes,
Abanderadas hermosas,
las filas más refulgentes,
la Junta de las Comparsas
y viva su presidente!

¡Vivan las salvas de pólvora!
¡Vivan de Elda sus gentes!
¡Vivan Moros y Cristianos,
el zapato y quien lo lleve!

Y, ¡a guerrear!, con toda el alma,
que se entere Europa entera:
¡¡Señores..., mucha atención...
que llegan las Fiestas de Elda!!



Joaquín Hinojosa

PREGON

DE PROCLAMACION DE CAPITANES Y ABANDERADAS INFANTILES

1.- CORTESIA

Queridos niños y niñas, señoras y señores, Capitanes y Abanderadas entrantes y salientes:

Hace unos meses la Junta Central de Moros y Cristianos de Elda en la voz de su presidente, D. Juan Martínez Calvo, y de su vicepresidente, D. Pedro Maestre, me pidieron que fuese este año el pregonero infantil de las fiestas. Y sin dudarlo di mi aprobación inmediata por estos motivos, creo que a la fiesta de Moros de Elda le debemos prestar el máximo apoyo y cariño como principal acto festivo actual de nuestro querido Elda. Por otra parte, este año la fiesta tiene un sentido especial, ya que como sabéis, celebramos el cincuenta aniversario de la fiesta en su etapa actual, ya que anteriormente en el siglo XIX ya hubo unos precedentes que Castelar nos relata en sus libros.

Por otra parte, este acto en sí, tiene para mí una gran trascendencia, como miembro desde su fundación de la Comparsa Huestes del Cadí, ya que pienso que los niños sois la savia nueva que da vigor a la fiesta y muchos de vosotros seréis los que en su día dirijan las distintas comparsas y a las fiestas, que tanto y tan buenos recuerdos traen a mi memoria.

Tenéis que pensar que en la vida las cosas han de hacerse movidos por un intento de superación permanente y de servicio a los demás y a nuestro pueblo y por idealismo; por esto, estas fiestas además del componente festivo y lúdico, tenéis que luchar porque vuestras respectivas comparsas realicen los desfiles, con el máximo esplendor para bien de todos, de vosotros en primer

lugar, de vuestras comparsas respectivas y de las fiestas de Moros y Cristianos de Elda, para que así la Fiesta tenga el rango y la categoría ascendente que ha adquirido en los últimos tiempos. Para que Elda pueda brillar como hasta ahora.

Sería pretencioso por mi parte deciros cosas sobre el origen y tradición de todas las fiestas de Moros y Cristianos. Que no sería más que una memorización de los casi ocho siglos de lucha entre los españoles de entonces que eran cristianos, con los árabes procedentes del norte de África y otros nacidos aquí, que habían invadido la península y que al final, son derrotados en Granada y expulsados vuelven a sus lugares de origen. Hecho que como sabéis fueron protagonistas por la parte cristiana: los reyes Isabel y Fernando, denominados los Reyes Católicos. Y por la parte árabe el rey Boabdil el Chico. Pero no quisiera daros una lección de historia ahora, que por otra parte no vendría a cuento. Sino que quiero hacer un canto a los Capitanes y Abanderadas

Infantiles de este año. Y decirles estas cosas:

A los niños: 1) Capitán en moro QUBTANUM: Ignacio Rivera Vera.

2) Abanderada Alamí (moro): Aida Santos Espinosa.

De la Comparsa de los Musulmanes.

Huestes de color amarillo,
azul y grana.
Que son hoy portaestandartes
de las fiestas de mañana.
Que cantan sus corazones
y al desfilan engalanan
con ya su famosa marcha
que transporta a lo infinito
de la Elda musulmana.

De los Piratas. Capitán:
Miguel Candel Deltell.

Abanderada: Lorena Gracia
Villaescusa.

Piratas de sotavento
que nublaís el firmamento
de bandera negra y blanca
con ojo tapado
y garfios.
Surcáis mares, piélagos
contra el aire
y contra el viento.
Voláis sobre el agua



como las gaviotas
sin vigías ni grumetes,
con espadas
cual jinetes,
cruzáis el Vinalopó
al volapié,
con cien cañones
por banda
y risas por tentepiés.

De los Marroquies: Capitán:
Pedro Gras Gil.

Abanderada: Marta Tomás
Jiménez.

De fez rojo
como un sol de otoño.
Marroquies de Marruecos
sin calcetines ni zuecos.
Pasaron por el estrecho
sin pateras ni pertrechos.
A D. Rodrigo en la Línea
le mudan castillo
y tiesto.
Cambiándole las campanas
por alfanjes y estocadas
olivos por palmerales
le dejaron sin marjales.
Reducido a casi nada.
Hoy Carrasco os dirige las
[mesnadas.

De los Zíngaros: Capitán:
Vicente Fort Espuig.

Abanderada: Patricia Santos
Vidal.

Zíngaros de panderetas
destellos, luz
mil colores.
Danzarines de anaqueles
que en mogollón
impensable.
Encandilan con su son
al mismísimo donaire
llenando de improvisado
desfile.
Las zetas de sus espaldas
los azules del sombrero
con la gracia de su sangre.
A ritmo de rumbamberos.

De las Huestes del Cadi.
Capitán: Álvaro Villa Sánchez.

Abanderada: Lourdes García
Prito.

Son tus notas
arcoiris
verde-blanco
sepia y negro.
Su marcha reposada
y mora.

Deslumbra la concurrencia
con sus sanas ocurrencias.
Joven y sagaz
de alegres tonos...
llenos de corazones
valientes.
Ilusión y color
como sus joviales sonos.
Nos dirige Barceló
De verde. Sus pantalones.
Amigos de San Antón.

De los Contrabandistas:
Capitán: Alberto Galiano Her-
nández.

Abanderada: M. de la O. Ca-
macho Falcó.

Arcabuces de Sierra Morena
discípulos de tempranillos.
Baile lleno de requiebros
de madroños, de rondeñas
bordados de pana y paño.
Requiebros y suspiros,
coloreados de rojo
y negro.
Con navajas como lanzas
y trabucos arqueados
con el garbo y la alegría
como escudos flameados
son sus danzas.

De los Realistas: Capitán:
Genys Bernabeu Galván.

Abanderada: Silvia Millán
Martínez.

Vienen de la antigua
Arabia
por allá del Golfo Pérsico.
De azul cielo su fez,
y parsimonioso mirar.
Sus huríes se cimbrean
como tallos de palmeras
movidos por el viento
de los mares
y la luna del desierto.
Traen las especias
del Cairo,
y los marfiles de Asuán.
Alá les guió en sus
pasos.

De los Estudiantes: Capitán:
Juan Luis Gil Bleda.

Abanderada: Leticia Gran
Castaño.

Alegres cual soldadesca
con las cintas de sus capas
enredan el viento
con su son.

Empuñan cucharas
y lapiceros.
Los chicos de esta comparsa
con gola de Salamanca
y negro como festón,
serpentean como gusanos
el ritmo de tono
y son.
Sus ritmos de tuna
y estudiantiles trinos.
Los de la casa de la troya
las calles de Elda pueblan
con sus gestos y tramoyas.
La alegría es su bandera.
La tuna su fiesta entera.

EPILOGO

Nuestro Santo es San Antón

El Santo del gorrinico
y de todos los animales.
Es el patrón de las fiestas.
Le sacamos en procesión.
Es bastante milagrero.
Vive en su ermita del río
y al castillo supervisa.
Nos bendice en la ocasión.
Toda la fiesta eldera
está bajo su manto
cuido y advocación.
Todos los festeros te queremos.
Rindiéndote respeto, cariño
[y admiración.

* * * * *

Termino aquí mi periplo fes-
teril y pregón.

Deseando a todos los capita-
nes y abanderadas infantiles en-
trantes y salientes de este año del
Señor de 1994 y al público pre-
sente todo lo mejor.

Y mis deseos de que paséis
unas felices fiestas de Moros y
Cristianos en este cincuentenario
de su fundación.

Llenos de sana alegría y feli-
cidad, protegidos por San Antón,
Dios o Alá.

A todos muchas gracias.

Manuel Serrano
González



SOLILOQUIO PATETICO

No; al principio, cuando me pareció advertir los primeros atisbos de su desamor, me apresuré a desechar mis pensamientos en tal sentido. No era posible. Me achiqué a mí misma una excesiva suspicacia, un injustificado recelo. Seguía siendo yo, sola y única; no había ninguna otra. Las demás, las que lucían en los desfiles, las que brillaban en las majestuosas entradas al restallante sol primaveral, apenas despertaban en él una mirada indiferente y hasta desdeñosa. Estaba orgulloso de mí, y en sus actuaciones como cabo de escuadra, le acompañaba yo fielmente y evolucionaba con docilidad siguiendo el ritmo que él marcaba. Juntos, unidos, como un solo cuerpo, tejíamos y destejíamos inacabablemente primorosas figuras, actitudes gallardas, reverencias rendidas y altaneros desplantes, despertando la admiración y provocando el aplauso de los espectadores. Pocos cabos habrá como él; para mí, pues a pesar de todo sigo siendo su más rendida admiradora, no hay nadie que le aventaje, que le iguale siquiera.

Recuerdo nuestro primer encuentro como si no hubiera transcurrido el tiempo, como si hubiera sucedido ayer.

Han pasado seis, siete años o quién sabe si todavía más; no puedo discernir con certeza cuándo ocurrió el contacto inicial. Pero sí guardo en la memoria la impresión que causé en él. Y la admiración fue recíproca; infeliz de mí he creído, durante todos estos años, que aquella corriente de mutuo enajenamiento era un afecto firme que iba a permanecer siempre, un sólido lazo que sólo la muerte podía destruir. Recuerdo muy bien el orgullo que supuso para él mi presencia en el primer desfile; aquellas actuaciones constituyen hoy mi mejor recuerdo. Fueron unos días tan característicos de esa Elda luminosa de primeros de junio, cuando luce el sol esplendorosamente sin que su presencia llegue a ser molesta o inconveniente. Yo no conocía Elda; yo no sabía de la Fiesta, pues mi inocencia era total. Llegaba a una ciudad desconocida durante la estación más propicia, en los mejores días del acontecer ciudadano, cuando las gentes son más acogedoras y se manifiestan satisfechas y alegres. Si fui para él un grato regalo, para mí resultó todo cuanto veía y experimentaba mucho más placentero de lo que nunca hubiera supuesto. Y a él me consagré, por mi due-

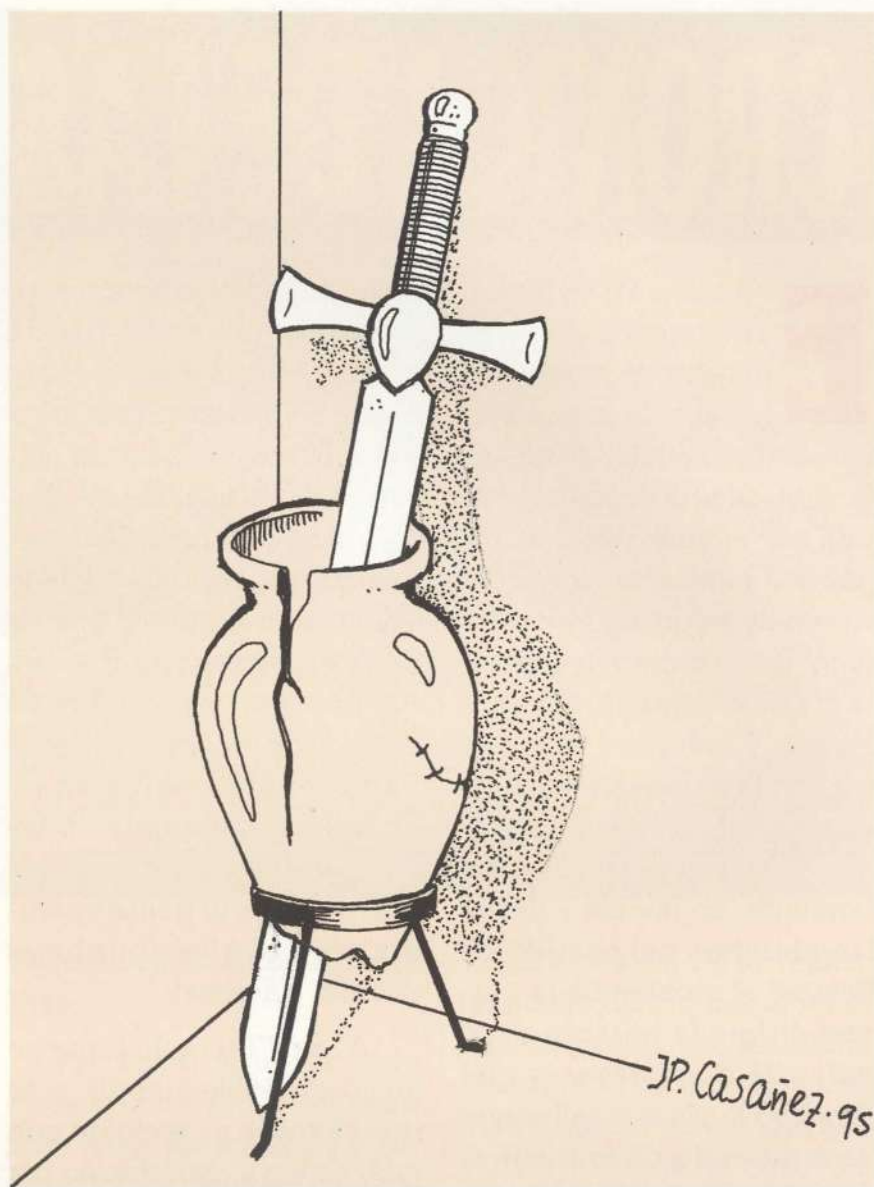
ño lo tuve y por ningún otro lo hubiera cambiado. Y hoy, cuando tengo ya por cierto su desdén, tampoco deseo otro señor ni un destino distinto. Prefiero quedar para siempre a un lado, en último término, oculta y olvidada, resignada a una existencia oscura que no esté turbada por nada ni por nadie.

¡Cándida de mí! Mi sencillez, mi ingenuidad, me llevaron a creer que los afectos son eternos. Ahora ya sé, no obstante la simplicidad y la inexperiencia que son inmanentes a mi condición, lo que es la inconstancia masculina: de qué manera la admiración va decreciendo, cómo la posesión absoluta genera indefectiblemente, a mayor o menor plazo, el germen de la indiferencia. Y que en esa gozosa sensación inicial se esconde ya, minúscula e imperceptible, pero presente, la semilla quedará el fruto de la decepción, del desencanto. Ahora que tengo plena conciencia de ello, quisiera elevar mi voz clamando a todos los vientos para avisar a mis congéneres de la veleidad de los hombres, de sus volubles antojos, de sus fugaces entusiasmos. Aunque tal vez sea mejor callar. Porque yo sigo considerándome suya, y no habrá razón que lleve ya, mientras yo exista, a que

esta firme inclinación que me une a él se modifique o desaparezca.

Por fuerza he de resignarme a lo que sucede. Ya sé que aquellos tiempos, los primeros de nuestra relación, no han de volver. Recuerdo muy bien cuántas veces, a solas, llegaba hasta mí, me desnudaba y se complacía mirándome, deteniéndose en la contemplación de cada una de mis perfecciones. Y cómo me acariciaba, una y otra vez, pasando suavemente sus dedos sobre mí. Aquello, es verdad, no duró mucho tiempo. Pero yo lo sabía orgulloso de tenerme consigo, pues no pocas veces habló de ello a compañeros y amigos. Y aquel conjunto de circunstancias me llevó a creer que iba a quedar establecida entre nosotros una unión inquebrantable, un afecto sosegado y tranquilo, como ese amor que caracteriza a tantos matrimonios maduros, sostenidos y constante, ajeno a turbulencias, firme aún en las más imprevistas contingencias.

No ha sido así. Hoy he sabido, con certeza, que va a reemplazarme. Le he oído comentar que aguarda con impaciencia a la otra y he escuchado la prolija enumeración de las excelencias de la que viene a arrebatarme su afecto, a acompañarle en sus desfiles, a evolucionar con él en la próxima fiesta. Y lo hace sin un solo recuerdo para



mí, sin una palabra siquiera de complacencia para los años en que hemos estado unidos; como si yo no existiera ya. De la que espera, y al parecer la llegada es inminente, sólo sé que es toledana, y que, según cuenta y pondera, tiene un bellissimo aspecto. ¿Qué me queda a mí, pues? Humillada, pospuesta, sólo me resta aceptar mi suerte. Permanecer muda, silenciosa, tendida en mi lecho de terciopelo, envuelta en mi tahalí, sumida en la oscuridad de este estuche que pasa ahora a ser un estrecho ataúd que me cerrará para siempre. Una

triste espada que, enamorada de su dueño, no ha sabido retenerle; mientras él, indiferente a esta sumisa adoración, pone su amor en otra y olvida a la que durante tantos años ha sido su fiel y amante compañera.

Alfredo Rojas

CRONICA DE LAS FIESTAS

El jueves 16 de junio, se concentraron las bandas de música en la calle de José María Pemán para iniciar desde allí la «Entrada» precedida cada una por el guión de la comparsa a la cual pertenecen. Al son de alegres pasodobles entre los que queremos destacar el estreno de «Zíngaro Mullor» y entre los aplausos del público que cubría el itinerario se dirigieron todas hasta la plaza del Ayuntamiento, en la cual y desde las almenas del castillo de fiestas, el alcalde de la ciudad dirigió la palabra a los miles de comparsistas que llenaban la plaza y calles que desembocan en la misma, para dejar después el puesto al maestro Villar, autor del pasodoble «Idella» que abre las fiestas, para dirigir la interpretación que hicieron del mismo todas las bandas, siendo coreado por el público. Acto seguido se dislocó la concentración llenándose Elda de alegres pasacalles.

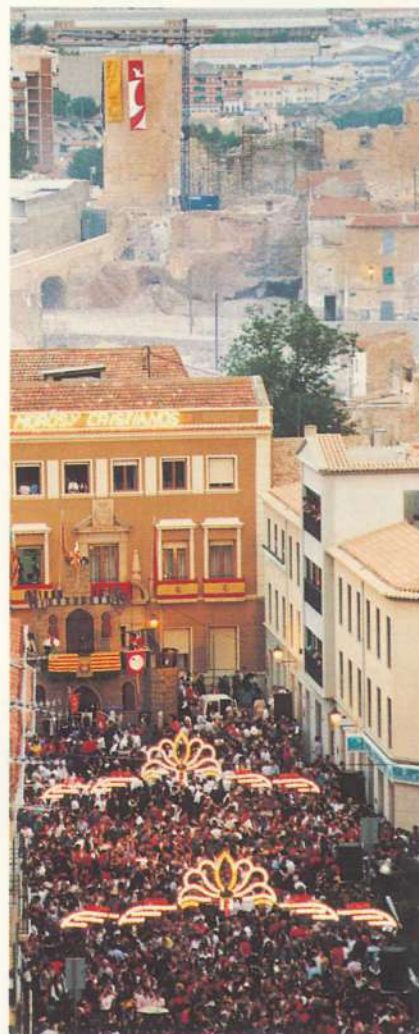
A las 12'00 de la noche y desde la plaza de Castelar se inició la Retreta General de Comparsas, disparándose un castillo de fuegos artificiales al final de la misma.

El viernes 17 los festeros amanecieron con sus trajes de gala para iniciar el traslado de San Antón hasta la Arciprestal Iglesia de Santa

Ana, donde el párroco pronunció unas palabras de bienvenida para todos. Este acto que cada vez congrega más público contó con la presencia de las autoridades municipales que presidieron el traslado procesional iniciado por las nueve comparsas eldenses y cerrado por las Abanderadas y Capitanes de todas ellas, siendo portado el Santo por la Comparsa de Contrabandistas que lo levantó a su entrada en el templo mientras la gente aplaudía y en el aire sonaba el «Himno Nacional».

A las 7'00 de la tarde se inició el desfile infantil, acto que siempre es recibido con gran cariño y expectación por el público, ya que a la vistosidad de los trajes se une el gran entusiasmo que ponen los niños; sus evoluciones, su cadencia y sus sonrisas son un ejemplo a seguir —lo hemos dicho ya otras veces— por los que presumen de festeros.

El sábado 18 las calles de Elda se llenaron con el humo y el estruendo de los disparos al iniciarse a las 10'30 en la calle Antonino Vera el alardo que precede a la embajada mora, cubriendo su recorrido por Padre Manjón, Avda. de Chapí, Antonio Maura, Nueva y Colón hasta el castillo de fiestas donde el embajador cristiano, Carlos



Amo, rompió la misiva que le llevaba el estafeta, iniciando el parlamento el embajador moro, Jorge Bellod, luego nueva batalla de arcabucería al no haber avenencia y por fin la ocupación del castillo por las huestes moras que izaron allí su pendón.

Por la tarde tuvo lugar la Entrada Cristiana. El calor no pudo con el entusiasmo festero y resultó muy brillante, debiendo destacarse lo magnífico del boato del embajador y la participación de las abanderadas de las comparsas que cumplían sus bodas de oro.



El domingo 19 se inició con la Diana de todas las comparsas, acto cada vez más concurrido pero todavía no tanto como debiera serlo. A las 11 de la mañana tuvo lugar el Desfile-Ofrenda, también con participación de las abanderadas de las comparsas que iniciaron las fiestas a cuyo esplendor y gallardía quiero rendir homenaje, pues unas con traje festero y otras con traje de calle, pero todas luciendo sobre sus pechos las bandas acreditativas de sus cargos supieron darnos una lección de lo que es el amor a Elda y a los Moros y Cristianos. Después la misa concelebrada por sacerdotes que también son festeros y el templo lleno a rebosar con los altares de los Santos Patronos «lleníticos» de flores, en una afirmación festera que refrendó la mascletá

disparada al finalizar la Santa Misa.

Por la tarde la Entrada Mora que no voy a calificar, pues todos los adjetivos y admiraciones serían poco elocuentes para describir el bato del embajador, la brillantez de las escuadras especiales, lo correcto de la general participación y la fluidez de un desfile que una vez más llenó de admiración a los representantes de los pueblos festeros que nos visitaron y que fueron agasajados con un vino de honor en «El Alminar», al terminar el mismo, debiendo hacer mención de la presencia del Conseller de Administración Pública y del Presidente de las Cortes Valencianas, que hizo entrega de un obsequio al presidente de la Junta Central tras unas palabras de admiración hacia la fiesta eldense.

El lunes día 20 se realizó un nuevo alardo por el itinerario marcado, iniciándose la embajada cristiana que tras nueva batalla de arcabucería acabó rindiendo el castillo a las huestes de la cruz, y ya por la tarde y con el regusto de que la fiesta acababa se celebró la procesión de San Antón que tras recorrer diversas calles de la población fue trasladado a hombros de Contrabandistas hasta su ermita, disparándose una nueva mascletá a la entrada del Santo en la misma.

Como colofón diremos que en estos días los festeros desafiaron y vencieron a la noche llenando las calles de Elda con sus desfiles y músicas, que los Estudiantes recuperaron su antes tradicional «numérico» con la participación de «Las Majorettes del Líbano» y que en estos



días agasajaron a sus capitanes imponiendo una banda a todos los que han ostentado dicho cargo en estos cincuenta años, que el «moglón» de los Zingaros puso los medios para desfilas con fluidez y a buen ritmo no entorpeciendo la marcha de los desfiles, y que las autoridades gubernativas y municipales destacaron la ausencia de incidentes haciéndose público un comunicado de la alcaldía en el que felicitaba a todos por esto, y nosotros cerramos el comentario con la esperanza de que nuestra Fiesta siga siendo cada vez mejor, si es que ello es posible, lo que conociendo a Elda y a los eldenses no dudo ni por un momento.

José A. Sirvent Mullor
Cronista de la Junta Central





ESA MARAVILLOSA FIESTA IMPERFECTA

Las Bodas de Oro, el cincuentenario de nuestra Fiesta de Moros y Cristianos ha significado, al margen de las distintas celebraciones, actos culturales y recopilación de datos históricos entorno a ella, un repaso-balance de lo que dado de sí su andadura a lo largo de todos esos años, desde su nacimiento aquí. Ello lleva implícita la valoración del sentir festero de los eldenses que mueve quizás a plantearse una oportuna reflexión.

Efectivamente, son cincuenta años de Fiesta y varias preguntas cabría plantearse: ¿Cómo es nuestra Fiesta? ¿Alguna vez el festero eldense se ha tomado la Fiesta en serio? Después de cincuenta años, ¿se puede hablar de tradición? ¿Estamos en el camino? ¿Qué se entiende por tradición? La definición es sencillamente clara: transmisión de costumbres, en este caso festeras, de generación en generación. Otra cosa es la pureza de esa transmisión que sería objeto de un estudio tan profundo como debatible. El paso del tiempo puede implicar transformación, y así suele ocurrir. Por eso, no se debe confundir la pureza con la esencia, a mi modo de ver.

Las respuestas a todas esas preguntas en torno a nuestra Fiesta, no son tan sencillas como parece, si tenemos que ser objetivos. Hay sin embargo una realidad valorable, y es que con todos los defectos y virtudes, en Elda se ha hecho camino al andar y es innegable que la Fiesta va alcanzando su personalidad propia dentro de la geografía del amplio calendario festero levantino.

Todos los pueblos donde se celebran Moros y Cristianos tienen sus características y peculiaridades propias al margen de su



antigüedad. Actos festeros autóctonos que han desembocado en tradiciones casi intransferibles a otras fiestas en otros puntos, denominaciones diferentes en nombres de comparsas, determinado vestuario, modos característicos de desfilar en las Entradas, etc.

Es la identidad propia de cada pueblo festero, su esencia. Pero no todo ha sido, ni será intransferible. Desde los orígenes de la Fiesta en sí, es curioso y preciso subrayar su expansión hacia otros puntos. La inspiración contagiosa de corrientes que prendieron e implantaron nuevos pueblos festeros. Sin querer poner ejemplos con otras poblaciones cercanas, en Elda tenemos una buena muestra de ello. Contrabandistas, Piratas y Musulmanes arraigaron aquí procedentes de Villena, o al menos influenciados. Tal sucedió con los Estudiantes que surgieron producto de la amistad y buenas relaciones con los Estudiantes de Petrel.

Existen sin duda corrientes que han inspirado y creado comparsas en otros pueblos festeros. Es quizás la grandeza de la Fiesta que encierra su fantástica magia. El ojo del huracán de la Fiesta, en

el tiempo, está seguramente en Alcoy. Y a partir de ahí la Fiesta fue paulatinamente expandiéndose allá donde había sensibilidad festera. Muchos pueblos influyeron en otros, siendo el transmisor en muchos casos, aquellas gentes que procedentes del pueblo festero, con el gusanillo de la Fiesta dentro, se habían instalado en otro y habían entrado en el círculo propicio para desarrollar y contribuir al nacimiento de una comparsa. Elda influyó sin duda en el nacimiento de las Fiestas de Moros y Cristianos de Elche, con los Musulmanes como chispa inspiradora. Pero cada pueblo festero en definitiva tiene su propia identidad, sus características, peculiaridades y en mayor o menor grado sus enraizadas costumbres que definen su esencia.

El buen amante de la Fiesta como tal, es el que sabe valorar, comprender o mejor captar la idiosincrasia festera de cada lugar. Siempre me ha parecido un tanto injusto e incluso de mal gusto, quien sistemáticamente critica la Fiesta de otro lugar sin más. Es por el contrario la esencia propia de la Fiesta lo que hay que descubrir o comprender en cada lugar, cuando se es espectador, a



poco que se posea una cierta sensibilidad festera. Siempre se puede aprender algo nuevo o en cualquier caso resulta enriquecedor.

Es claro después de todo, el margen de los distintos actos que la tradición señale en cada lugar, existen tres que son comunes y que configuran la columna vertebral de la Fiesta: ENTRADAS, GUERRILLA-EMBAJADAS y PROCESIÓN. Tres actos que aquí gozan, por cierto, de una gran participación. Pero, ¿cómo se siente en Elda el espíritu festero? ¿Cómo se manifiesta? ¿Qué hay de los otros actos?: la Ofrenda, la Diana, las obligaciones festeras de acompañar a la Abanderada, al Capitán o al Embajador. De esas obligaciones especialmente tempraneras de tan escasa participación. Sale aquí sin duda la influencia de «la otra fiesta» paralela, la nocturna que nace al amparo de los cuartelillos y que desemboca en la calle en madrugada con esa amalgama de grupos musicales y charangas hasta altas horas, para después continuar hasta que el cuerpo aguante. Y remontándonos al pasado, cuando todavía no se había inventado el cuartelillo, ¿cómo se comportaban los festeros. La Fiesta era distinta, más limitada, más informal, más joven, y preciso es recordar, entre otras muchas anécdotas, aquellos tiempos ya lejanos de las

tiendas de campaña que «con nocturnidad y alevosía» los Estudiantes montaron en los jardines del Casino Eldense. La fiesta por la diversión y el disfrute casi desenfrenado, una constante palpable en nuestra Fiesta.

La Fiesta, no obstante, con independencia de los actos estrella en cuanto a participación, va por buen camino. Prueba de ello es la trayectoria de determinados actos que han alcanzado un alto nivel. Las Embajadas se han situado en su punto justo y culminante. Queda ya lejos aquel «destierro» en el Campo de Fútbol, y así, año tras año, el marco, el boato y los honores que corresponden a un acto vital de la Fiesta se va consolidando, y todavía se puede llegar más lejos.

Hay otros actos que precisan urgentes mejoras, y aquí juega la organización: la Entrada de Bandas, y en mayor o menor medida la Procesión y el Desfile Infantil. Actos de gran participación, pero que requieren planificación y disciplina. Las propias entradas Mora y Cristiana, con toda la espectacularidad y brillantez que encierran, y que en Elda sorprenden a propios y extraños, cuánto bueno sería cuidar el modo de hacer, y aquí, aparte de procurar que el desfile discurra fluido y no se rompa con cortes, es-

tá el papel de los cabos. ¿Sería bueno crear una escuela de cabos como tantas veces se ha apuntado? Por supuesto que sí, y partiendo de los más jóvenes se aseguraría la calidad en los desfiles del futuro. Es una vieja aspiración aún a sabiendas que no es empresa fácil.

Nuestra Fiesta camina hacia la perfección, aunque todavía queda un largo trecho. Para acercarnos a ella, la actitud del festeiro es fundamental y preciso es demandar participación y seriedad cuando sea menester. Los más recalcitrantes amantes de la Fiesta consideran la misma como si de una liturgia se tratara, donde no cabe más que la participación en los distintos actos con seriedad y la suntuosidad que los mismos requieren, lo demás, divertimento y juerga nada tiene que ver con ella. ¿Utopía? Tal vez en el equilibrio esté la verdad.

Cuando en nuestras fiestas se conjuge participación puntual en todos los actos, amor a la comparsa viviéndola de cerca y una más pulida planificación, entonces se podrá hablar de tradición y solera con letras mayúsculas, quizás dentro de otros cincuenta años... o ¿porqué no antes?

Miguel Barcala Vizcaíno

ASPECTOS CULTURALES Y MITOLOGICOS DE LA ESPAÑA MUSULMANA

Las manifestaciones culturales de la España musulmana estuvieron en permanente relación con los condicionantes del islamismo –los continuos contactos con el mundo oriental y el sólido pilar de Al-Andalus–. El resultado de ello fue la completa ruptura con las tradiciones de la España visigoda, el rápido cultivo de todas las ramas culturales y la difusión del mercado de la cultura a través de un sistema de escuelas privadas.

El despliegue científico, literario y artístico resultó muy interesante por los préstamos que recibió del exterior y la lucha interna con un mundo casi absolutamente analfabeto donde era necesario una «cultura de masas». Sin embargo, en este trabajo se pretende destacar el mundo de las realidades y de las leyendas, consolidando la llamada «cultura de minorías».

POESIA Y ARQUITECTURA

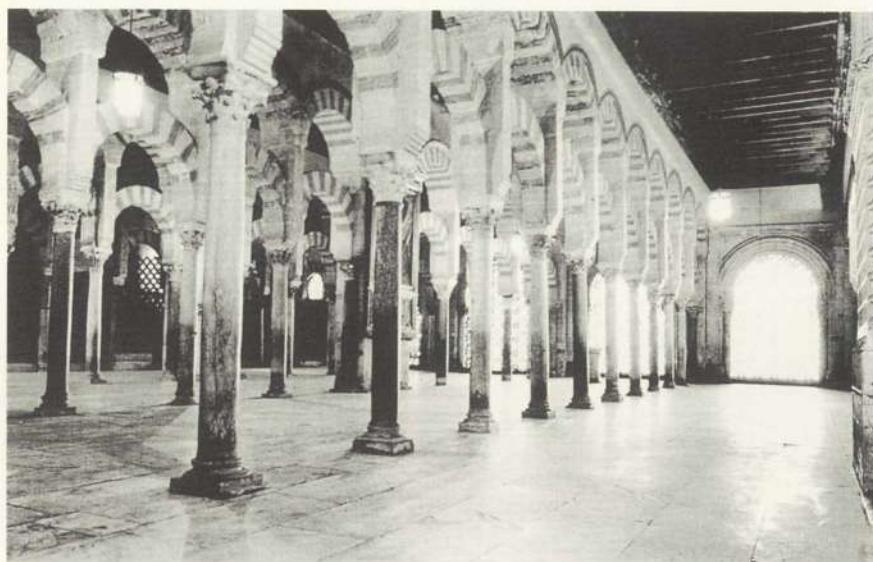
Este proceso culturizante se aceleró durante el reinado de Abd-al-Rahman II y cuya actividad más frecuente fue la poesía; ésta se convirtió en el género literario más cultivado por los hispanoárabes, al que aportaron novedades de mucho interés. Esta poesía, escrita en árabe y que plagiaba diversos modelos orientales, se derivó hacia una élite cultural y se inscribió en la tradición literaria y en un refinamiento de excepción.

En el siglo X surgió en Al-Andalus un tipo de poesía popular –la muasaja y el zegel–, escrita en lengua algo vulgar, admite gran variedad de rimas y en cuyas estrofas, sobre todo en el pareado final o jarcha,

se mezclan con frecuencia palabras y frases más cultas. Estas composiciones alcanzaron gran popularidad y constituyeron la manifestación más antigua de una lírica románica e incluso, dejaron claro el bilingüismo de la población y, en definitiva, el carácter mixto de esta sociedad hispano-árabe durante la época de los califas.

En cuanto a las actividades arquitectónicas, en la España

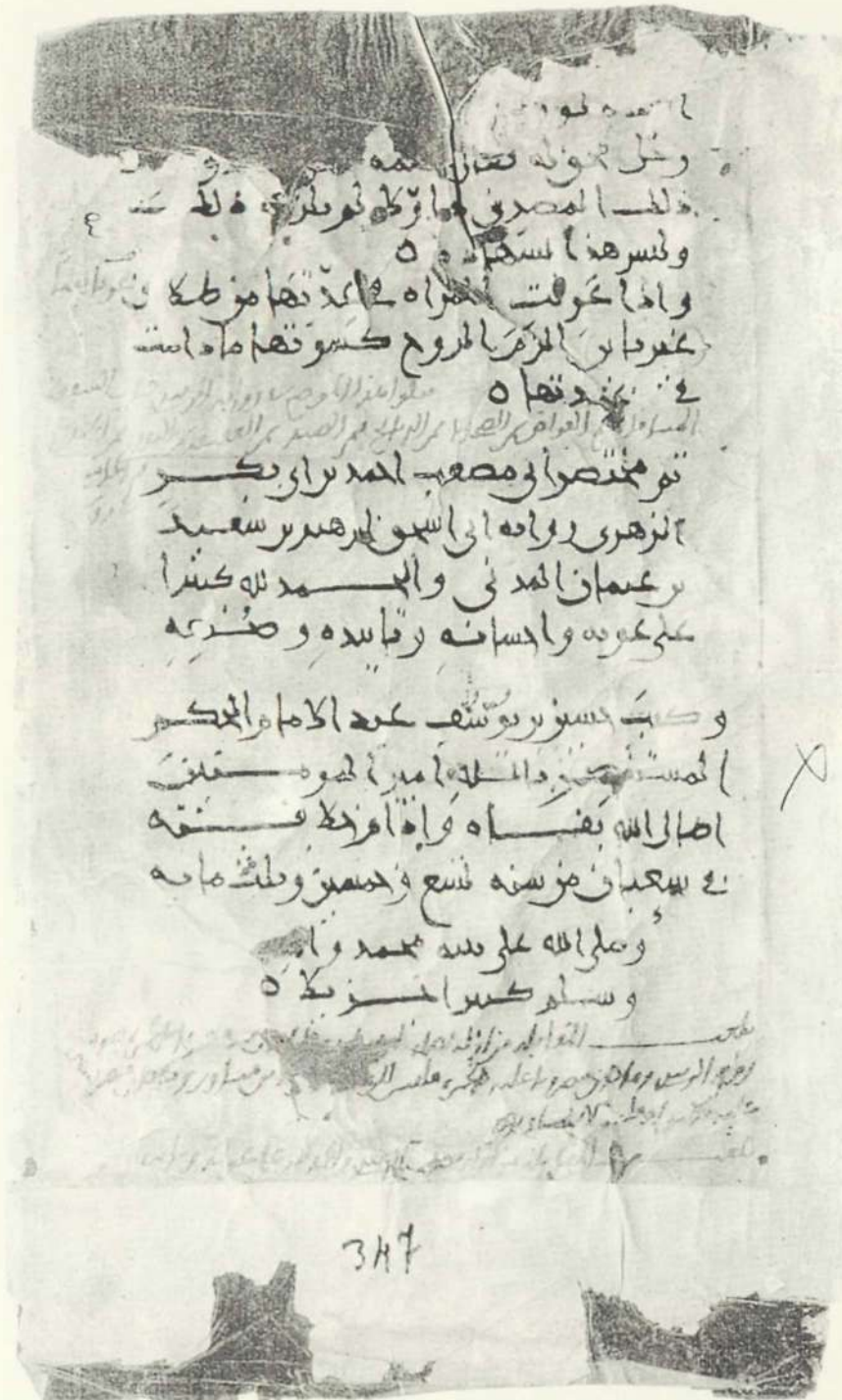
Lógicamente fue una consecuencia de un proceso de islamización que se inició en el mismo momento de la conquista y se desarrolló con cierta rapidez, pero no porque los musulmanes quisieran imponer su fe con las armas, sino el hecho de que muchos habitantes, que bajo un régimen dictatorial visigodo estaban privados de todos sus derechos y aceptaron voluntariamente una religión que



musulmana durante los tres primeros siglos de ocupación, aparece un producto nuevo, nacido de tradiciones romanas y visigodas, con detalles islámicos orientales y, cómo no, fórmulas helenísticas. Todo esto supone un avance progresivo de unos elementos decorativos que dieron muchas soluciones arquitectónicas. Socialmente era un arte palaciego con notables manifestaciones del poder supremo que tenía el califa: el religioso, como lo demuestra la Mezquita de Córdoba, en cuya construcción participaron los cinco grandes jefes de Estado hispanomusulmán: los tres Abd-al-Rahman, Al-Hakam II y Almanzor.

les prometía una deseada igualdad.

Las dimensiones, la riqueza de materiales y la enorme rapidez en su realización, nos ilustran sobre la capacidad económica y dictatorial de un régimen que pudo movilizar recursos humanos y monetarios para dar testimonio artístico de una cultura espectacular. Sin embargo, se vuelve a notar la gran diferencia que existía entre las personas que controlaban el poder político y aquellos súbditos que estaban al margen de todo, porque no tenían capacidad social ni política, y demuestra las frágiles bases sociales sobre las



car los siguientes: «Uno descri-
be todo tipo de regalos otorga-
dos o recibidos por gobernantes
musulmanes. Entre ellos figura-
ba un objeto excepcional que se
suponía descubierto en una an-
tigua iglesia de Zaragoza por un
buscador de tesoros. Se trata-
ba de un bote cilíndrico de bron-
ce que contenía otro de cristal;
dentro de éste había una piedra
de anillo negra con la imagen
de un mono excitado sexual-
mente. Se decía que el hombre
que sujetase la piedra en la ma-
no o en la boca tendría una
erección y que, al apartar el ob-
jeto, la erección cesaría. El
magnate de Sicilia que consi-
guió este objeto se lo dio a uno
de sus eunucos para gastarle
una broma pesada. El eunuco
rompió la piedra y ésta perdió
eficacia». Con esta historia las
gentes de otras tierras musul-
manas creían en el carácter de
un Al-Andalus rico, licencioso
y mágico, convertido en un lu-
gar mítico y deseado.

Tariq b. Ziyad, el conquista-
dor de España, encontró una ca-
sa con veinticuatro candados. Le
dijeron que en esa casa habían
puesto candados todos los reyes
de España, pero que de todos
ellos, tan sólo Don Rodrigo, el úl-
timo rey, se había atrevido a en-
trar, puesto que los otros no de-
seaban ver lo que había dentro.
Una vez en su interior, D. Rodrigo
vio representaciones de jinetes
árabes armados y con turbantes
y la inscripción «si alguien entra
en esta casa, estas gentes entra-
rán en el país».

Hubieron otro tipo de rela-
tos donde implicaban a perso-
najes conocidos del Antiguo
Testamento, intentando testi-
moniar el compromiso adquiri-
do por los invasores en Al-
Andalus y crear una compleja
cultura mixta capaz de enrique-
cer la civilización española du-
rante muchos años.

José Luis Bazán López

cuales se había asentado el ca-
lifato cordobés.

LOS MITOS

Toda la comunidad musul-
mana tuvo memorizados duran-
te mucho tiempo los mitos y le-
yendas de la España islámica. Es
lógico, porque se habían alimen-
tado de historias sobre la invasión.
Este tipo de mitos eran represen-
tativos de todos aquellos pueblos
que los utilizaban para establecer
y estrechar unos vínculos con
épocas pasadas de un país.

Uno de los mitos más cono-

cido era aquel donde la hija de
un político cristiano fue secues-
trada por D. Rodrigo. El padre
pidió ayuda a los musulmanes,
que estaban situados al otro la-
do del Estrecho, para vengar la
afrenta infligida, y ellos, sin du-
darlo, iniciaron la conquista de
España. La mente creadora de
tal leyenda acertó plenamente,
porque justificó la invasión co-
mo una empresa moral para
castigar un pecado.

Ibn-al-Zubayr, a finales del
siglo XI, recopiló en un libro ex-
traordinario una serie de mitos
de los cuales se pueden desta-

SOBRE LA EMBAJADA CRISTIANA

1.- EL AUTOR

Francisco Laliga Gorgues es, en palabras de Alberto Navarro, «el poeta más importante nacido en Elda». Y yo añado: y el más injustamente tratado por el destino.

Nació el 14 de noviembre de 1861; hizo el bachillerato, como alumno libre, en el Instituto de Alicante; ingresó en el Seminario de Orihuela y lo abandonó para seguir la carrera de Filosofía en Valencia y, posteriormente, en Madrid. En torno a los 24 ó 25 años, cuando ya era conocido por sus artículos y poemas en la prensa nacional —en *La Ilustración Católica*—, a punto de finalizar la carrera, una enfermedad mental lo sumió en la inconsciencia. Los datos los extraigo de la sucinta biografía publicada por su sobrino, Ricardo Vera Laliga, en *Alborada*, 1970. Dice allí que no sabe con exactitud si su enfermedad comenzó en 1886 o en 1887; es necesario leer con detenimiento los cuadernos conservados del poeta e intentar completar lo más posible esa biografía con los datos aportados por el propio autor.

Recluido en su casa de Elda, en el número 14 de la calle que lleva su nombre, vivió 42 años más, y si en algunas temporadas mejoró algo, nunca recobró sus plenas facultades. Si aceptamos la descripción que de él hizo Maximiliano García Soriano en 1926, (*Idella*, 10 de abril) debió quedar absolutamente discapacitado hacia 1906:

Le vi como otras veces, distraído, en mitad de la calle, con los brazos semicruzados, con la mirada vaga, indecisa, lacio en el vestir, con el pantalón abollado y caído sobre las botas polvorientas (...) Miré su escualda figura, su ya rugosa frente bajo la que germinó el ingenio hace dos décadas y en la que se ha apagado para siempre, ¡para siempre, como en la de un muerto!, la luz radiosa de su cerebro luminoso.

A los 67 años, el 6 de diciembre de 1928, moría después de haber dejado centenares de cuartillas escritas con una caligrafía infernal, a lápiz, superponiendo los renglones, horizontal y verticalmente. La escritura es vertiginosa, no hay vacilaciones, no hay borrones. En la nota fúnebre, Maximiliano G. Soriano (*Idella*, 15-XII-1928), escribió que Laliga

... desde hacía muchos años tenía perturbadas sus facultades mentales, llevando una vida de quietud y misticismo jamás perturbada y enajenada por completo de cuanto significó movimiento de vida espiritual.

Y en un poema escribe a continuación muy acertadamente:

*Ha muerto Paco Laliga.
Pero no ha muerto ahora, no:
pues mejor es que se diga
que ha mucho tiempo murió.
La luz de su entendimiento
fue de improviso eclipsada:
lacio quedó en un momento
y estrábica su mirada.*

*Y tan grande su mutismo
que si alguno a hablar le instó,
como de un profundo abismo
un monosílabo oyó.*

*De pena el alma, transida,
al humano ser advierte
que si halló la muerte en vida,
la vida logró en la muerte.*

El valor poético de lo publicado y de los poemas que han sido «descifrados» demuestra que estamos ante un poeta erudito, con una sorprendente maestría versal y rítmica. En el artículo citado (*Alborada*, 1970), Ricardo Vera escribía que en un incendio provocado por el poeta se perdieron bastantes de sus escritos y que muchos de los conservados tienen estigmas de aquel fuego. El señor Vera transcribió y dejó preparados para la publicación 58 poemas, aunque en vida del poeta éste había editado algunas composiciones premiadas en diferentes certámenes literarios; así, por ejemplo, *La paz de la aldea*, un volumen de 38 páginas impreso en Valencia en 1884, más los publicados en revistas locales, provinciales y nacionales en las que colaboró.

Fue premiado en Madrid, 1881; Alcoy, 1882; Alicante y Gerona, 1884; Santiago de Compostela y Cádiz, 1885...

El volumen manuscrito recopilado por su sobrino en 1918 lleva por título *Patria y Religión*, y son 400 páginas abigarradas de las que dio noticia Alberto Navarro en diversos artículos: *Alborada*, 1964, y *Revista de Moros y Cristianos*, 1967. El título del vo-

lumen refleja los temas predominantes de su poesía. Don Juan Madrona, en un artículo de *Dahellos*, junio de 1950, afirma haber leído más de 10.000 versos de Laliga, «escritos todos entre los 18 y los 25 años de su autor». Los largos, larguísimo poemas de Laliga, muestran a un poeta grandilocuente, de exuberante riqueza verbal, detenido en el primer romanticismo; a un poeta que aprendió en Zorrilla, Núñez de Arce y García Tassara, pero que, cuando perdió su salud a los 25 años, era ya un escritor con voz personalísima. Pudo ser un excelente poeta y creo que, si estando él vivo se hubiera publicado su obra, ésta en nada hubiera desmerecido de la de los consagrados poetas románticos. Hoy, poemas como *El último canto*, *A la música*, *Oda al Arte*, *Canto a la Patria*, *En el cementerio...*, están lejos de nuestro gusto, aunque servirían para dar a conocer a los estudiosos el alto valor de este poeta de tan triste destino.

2.- LA EMBAJADA CRISTIANA

En uno de los cuadernos conservados, el que lleva por título *La historia y la lira*, aparece el texto «LA BANDERA DE LA CRUZ», que desde hace 12 años sirve como parlamento de la *Embajada del Cristiano*. Aunque dicho escrito no lleva fecha, lo podemos considerar entre 1882 y 1884, pues de esos años son otros poemas que integran el cuaderno. Quizá valga la pena detenernos en él.

Es bien sabido que el texto de las «Embajadas» de Alcoy ha servido como falsilla para las de los pueblos de nuestro entorno. Las de Villena, Sax, Petrel y Elda no difieren más que en la sustitución de los topónimos y en ligeros retoques de adaptación local. No voy a entrar ahora en lo que tiene de sugerente esta mimesis alcoyana, que en Elda se duplicaba al considerarse, hasta hace poco, que las «embajadas» alcoyanas habían sido escritas por D. Juan Rico y Amat. Pero sí es conveniente resaltar la calidad literaria de la «Embajada cristiana» eldense.

El texto de Laliga tiene 214 versos, 157 puestos en boca del embajador cristiano y 56 en las del centinela, capitán y embajador moros (aunque en la representación actual se han eliminado cuatro versos y se le da al embajador todo el texto del capitán árabe). Un verso más, octosílabo, está compartido por el embajador cristiano y por el centinela. Tiene tres escenas: en la primera, sólo el embajador cristiano, recita un romance heroico (20 endecasílabos) dirigido a la ciudad. En él se sitúa al espectador ante la acción: el cristiano contempla las murallas en las que flamea la bandera mora; viene para pedir la rendición de la ciudad al ejército del rey Jaime el Conquistador. Son versos rotundos, magníficos en sus aliteraciones para conseguir lo que pretenden: sonoridad de clarín y ritmo de cabalgata. Aunque Laliga sigue claramente el texto alcoyano, incluso en la forma, la síntesis hecha beneficia tremendamente a la dramatización. Creo, no obstante, que hay dos versos que exigen una declamación interrogativa, de lo contrario pierden sentido los siguientes. Me refiero a:

*Lloran aún cual débiles mujeres
del Guadalete la fatal derrota.*

Terminados los endecasílabos, dos versos octosílabos introducen la segunda escena, en la que se produce un breve diálogo del cristiano con el centinela mora. Es un romance tradicional de 12 versos; sin duda, lo más flojo del texto.

La tercera escena es la del desafío entre los dos embajadores. Tras un ceremonial y caballeroso intercambio de saludos en versos octosílabos, el embajador cristiano inicia su largo parlamento: 74 versos endecasílabos en los que expone las condiciones de la rendición y que son, al mismo tiempo, una sucinta historia de la Reconquista. Junto al nombre de Elda surgen los de Asturias, Pelayo, Fernán González, El Cid... y, sobre todo, el del Rey Conquistador. Las respuestas airadas del capitán y embajador moros se suceden a lo largo de 50 endecasílabos. Son ahora las evocaciones de Mahomat, Alah, Almanzor, Guadalete, Alarcos, Zamora..., las que se entrecruzan con las de Calatañazor, Las Navas, Covadonga, Clavijo y, sorprendentemente, con... ¡las Galias! (que, evidentemente, es un postizo imponderable que habría que sustituir). La escena se cierra con la vibrante contestación del embajador cristiano: 44 endecasílabos, algunos de ellos con clara imitación de la famosa elegía heroica ¡*Dos de mayo!*!, de Bernardo López García, aunque el



eldense transforma en endecasílabos los octosílabos de García.

Véase el paralelismo de dos fragmentos:

LALIGA

*(...) ¡guerra! murmura en derredor el aura,
¡guerra! repite el torreón el dano
y hasta el cielo en sus tintas de escarlata...*

*Alza Vinalopó la oculta frente
que aun tibia sangre de sus hijos mancha
y sorprendido del marcial estruendo
grita en hondo rumor: ¡guerra y venganza!*

LOPEZ GARCIA

*(...) ¡guerra! clamó ante el altar
el sacerdote con ira; (...) ¡guerra!
gritó al despertar el pueblo que al mundo aterra;
y cuando en hispana tierra
pasos extraños se oyeron,
hasta las tumbas se abrieron
gritando: ¡venganza y guerra!*

A pesar de ello, o precisamente por ello, es evidente que nos encontramos ante un texto elaborado, muchísimo más literario que la embajada mora y mucho más apto para la representación que el original en el que se inspiró: más conciso, más directo, más vibrante. Ya he dicho que tiene 214 versos frente a los 382 de la embajada cristiana de Alcoy, y a diferencia de ella y de las de otras poblaciones, aquí no hay repetición incesante de topónimos locales. Una sola vez aparece el nombre «Vinalopó», seis el nombre de Elda y dos el gentilicio de la ciudad—eldense y eldano—. Ya no hay más referencias ni más color local.

Ignoro qué pretendía Laliga con su texto y si la *embajada* no es más que un fragmento de una obra mucho más amplia. Por una parte, me hace pensar esto el que el manuscrito lleve un título claramente teatral y sin ninguna referencia al contexto festero: *La bandera de la Cruz: Episodio histórico-dramático. (Conquista de Elda por el Conquistador)*. Por otra parte, no hay duda de que Laliga conocía las «embajadas» alcoyanas y de que las sigue en la estructura, en el tipo de verso y hasta en la clase de rima. Su aportación, sin embargo, es su calidad: su vena poética es superior al original; este texto lo ha hecho un poeta y no un versificador. La pena es que Laliga no tuviera el valor de romper más el molde originario.

Tampoco sabemos qué pasó con el texto, si acaso lo dio a conocer y nadie se atrevió a romper la tradición o si permaneció inédito hasta que, por feliz intuición, Alberto Navarro lo publicó íntegro en 1967. Luego, en 1983, una joven y recién creada «Comisión de Alardo y Embajadas» decidió sustituir la tradicional *embajada cristiana* por la de Laliga y la publicó junto con la del mora en 1985. La Fiesta, y sin duda la poesía, ganaron con el cambio.

Salvador Pavía Pavía



ENTRADA DE BANDAS



Nueve bandas desfilando
para interpretar «Idella»,
delante de cada una
los estandartes ondean
de nueve comparsas, nueve,
a cada cual más señera
aunque algunas sean recientes
y otras antañonas, viejas,
que aquí se mide la historia
y se mide la solera,
no en unidades de tiempo
sino en el cariño a Elda.
Todas van rivalizando
en hacer mejor la Fiesta.
Todas mantienen la pugna
—sin disputas ni peleas—
por ser mejor todavía;
en dar ejemplo se esfuerzan
y nadie puede hablar mal
sin que se falsee su lengua.
Nueve bandas al unísono
un pasodoble interpretan.
Miles de bocas y pechos
también juntos lo corean.
El forastero se asombra.
El festero cobra fuerzas.
Los paisanos se emocionan.
Aún lucen más las banderas,
y un viva por San Antón
con un solo amor resuena.

José A. Sirvent



Para MAGDALENA



E

ste año los zíngaros
están contentos y alegres
pues tienen por presidenta
una linda flor eldense.
Ella por dinastía
lleva la fiesta en el alma
y llevará el mandato
como si estuviera en casa.
Los zíngaros esperan
qué cosas nuevas hará
pero el mogollón de la fiesta
creen que no lo quitará.
Esperemos Magdalena
que todo será bonito
y a ti por presidenta
todo resultará más lindo.

LOLA

«LA GOLONDRINA» DE SAN ANTON

Soy la campana de la Ermita de San Antón. Bueno, más que campana –por aquello del tamaño– campanilla, cimbaillo, esquila, o, como dicen aquí en Elda, «campanica». Tengo muy claro que mi estirpe es noble, no sólo por mi nacimiento, sino porque la «campana de San Antón» tiene tras de sí toda una historia, y ello es lo que os quiero contar en este relato.

Nací en la Fundición de Filiberto Bou e Hijos, en Alcoy, allá por los años cincuenta y, desde entonces, habito en la espadaña de la ermita del Santo. Cosa chula, ¿verdad? Aún me parece ser fuego derretido, cuando, después de una larga mañana en el crisol, cobre y estaño se iban unificando en la masa ardiente del bronce, la aleación «princeps» de todos los tiempos; la que dio lugar a sin fin de objetos, a cañones, a campanas..., y las obras de arte más hermosas de la humanidad.

No sólo los materiales sino todo el proceso de elaboración contribuye a una buena sonoridad. Del perfil, de su espesor y del tamaño depende el tono, pero la afinación, la limpieza del sonido, procede de que la masa broncea sea homogénea y sin el más leve asomo de fisura y depende de una cuidada fundición.

El molde, con sus fauces abiertas, recibió el ardiente trago y, una vez ahito, quedó en reposo con la boca humeante como un volcán; después las lentas horas fueron enfriando sus entaños durante toda una larga noche de preñez.

A la mañana siguiente, la piqueta fue rompiendo con mimo, pero inexorablemente el caparazón arenoso hasta descubrirme toda entera. Me acicalaron después: limas, cincel, lijás, chorro de arena y, cuando estaba reluciente, me adornaron con el yugo y el contrapeso, que parecía una airosa peineta.

Pero mi nobleza es previa a mi nacimiento. Viene de largo, de una dilatada ejecutoria de antepasadas –un auténtico *pedigree*– que lanzaron al aire su voz en históricos momentos.

Basta comentar algunos ejemplos. La campana de San Antón intervino, finalizado el dominio musulmán, para dar la bienvenida a Guillermo «El Alemán», a quien había donado Castillo y Villa el Infante de Castilla D. Alfonso, que luego sería apellidado «El Sabio». ¡Nada menos! Mi antepasada lanzó su canto de alabanza al aire perfumado por los almendros que habían reventado en flor tras el duro invierno de 1244.

Otra, también gloriosa, fue la intervención de mi tatarabuela en la Guerra de la Sucesión, aunque para entonces no estaba sola sino que existían las campanas de Santa Ana y de las otras ermitas. La guerra terminó con gran contento, pues decandada Elda por el Borbón y terminada la contienda con el triunfo de Felipe V, Su Majestad otorgó a la villa el Título de *Fidelísima* y el uso en su escudo de la *Flor de Lis*, y hubo que *desgañitarse* en repiques y volteos y contribuir al general y animado jolgorio, acompañando a los cohetes, estruendo de la música y ¡vivas! del gentío.

Después, ya mi bisabuela, unió su grito altivo a la alerta y llamada general, ¡a las armas!, cuando en 1812, tronaron desde la Torreta y el Santo Negro los cañones de Napoleón; bolas de fuego cayeron sobre el pueblo, antes de ser invadido por la soldadesca de a pie. Días amargos, que sólo quedaron compensados cuando, poco más tarde el invasor tuvo que huir dejando pertrechos y enseres en su atribulamiento, al que contribuía mi antecesora en un repique que levantaba el espíritu de los eldenses y amilanaba el de los franceses. ¡Qué tiempos!

Otras peripecias serían de nombrar, pero las voy a soslayar por no alargar excesivamente el relato. Eso sí, hay que recordar que mi abuela volteaba ya para las Fiestas de Moros y Cristianos en el siglo XIX, desde no se sabe cuándo y hasta finales del mismo, en que tuvo lugar un suceso desgraciado, accidente casual o intencionado, dio término a la vida de un Capitán Moro y al traste con las fiestas.

Desgraciadamente también, a principios de este siglo, mientras Elda iba a más, la ermita fue a menos, hasta su derrumbe. Trasladaron a San Antón a la Iglesia de Santa Ana y luego a la Capilla del Cementerio, y la campana que, en este rango sucesorio, debía ser mi madre..., no sé en qué quedó.



Pero, ¡por fin!, llegó el glorioso resurgir de la Fiesta de Moros y Cristianos y con ello la causa de mi nacimiento.

Ya he relatado mi gestación y parto. Pero... hubo un fallo, se les olvidó ponerme un nombre. Por ello andaba yo mohina y desairada, y quimerosa de no tener nombre, cuando se me ocurrió la feliz idea de inventarlo y darlo a conocer. Y mira por donde, el despertar de la inmediata primavera que siguió a mi nacimiento vinieron a rondarme las nuevas golondrinas y *de los balcones sus nidos a colgar* y cumplir promesas de amor con los novios y enamorados, para que más tiernamente miraran al cielo y a sus ojos, y me dije que yo no era menos, que cada enero y junio volvía a tejer con mis sonidos en el cañamazo de la alegría del pueblo. Y si las golondrinas vuelven y yo vuelvo, me siento una golondrina más, y me place este nombre: ¡*GOLONDRINA*!

No en vano hubo una premonición, pues cuando nací y me probaron por vez primera, di un sonido alto y claro que se esparció rápidamente por el ámbito de la fundición y más allá de sus grandes ventanales.

–Parece una golondrina rebotando por el cielo azul –dijo Filiberto para sus adentros.

Y no pasa gélido invierno y caluroso verano sin que se oiga mi vuelo alegre, sumándose al estruendo de arcabuces, a las sonoras bandas de música, pifias y armonías, y al revuelo –gritos, voces y canciones– de grey cristiana y mora.

Cuando, después del último alboroto trastocado, todo se acaba, todos se alejan, cuando hendido queda el aire de suspiros, cuando, ya lejanos, sólo los aleros de las callejas me devuelven como un eco, lo que por allí se canturrea: «*Abanderadas...*», el pasacalle lejano se refleja en mi bronce escalofriado, recubriéndome de un velo de nostalgia. Pero, pienso que ellos, los festeros, también, como las golondrinas, muy pronto volverán, y, con un tirón de amor me harán girar y, apasionadamente, desde el nido renovado de esta espadaña, lanzaré mi volteo por los aires del Valle y *volveré nuevamente sus vidas a alegrar*.

Ramón Candelas Orgilés

PREGONANDO AL PREGONERO



Si nos remontamos a los hechos acaecidos en el territorio de Al-Andalus durante el califato omeya de Córdoba, y más concretamente los sucedidos en la cora de Tudmir (circunscripción provincial de la España musulmana que abarcaba aproximadamente las actuales provincias de Murcia, Alicante, Albacete y el noroeste de Almería), cuya capital fue Medina Tudmir, hoy Orihuela, en donde las milicias concejiles formadas con el objeto de defender las fronteras y realizar expediciones al territorio musulmán, que más tarde se transformarán en **mesnadas** o cuerpos armados, y que formando parte de la hueste del rey cristiano participaron en la reconquista, podemos entrever que la conmemoración de los éxitos alcanzados en sus luchas y correrías, bien pudieron dar origen a las celebraciones de lo que hoy conocemos como nuestras fiestas de moros y cristianos tan arraigados y extendidos no sólo por todo el levante español, sino por muchísimos pueblos tan alejados del nuestro como pueden ser Anzuola en Guipúzcoa, La Sainza en Orense o Ainsa en Huesca.

Ya en aquellos siglos era bien conocida la figura del pregonero, que como oficial concejil subalterno, era el encargado de realizar la convocatoria al concejo y pregonar cosas perdidas. Sin embargo, la función del pregonero así como el contenido y la finalidad del pregón, han ido variando a través de la historia, llegando incluso éste a ser considerado (en su aspecto folklórico) como el antecedente de la saeta, al convertirse en una mezcla entre ciertos giros de la música litúrgica bizantina con las primitivas **tonás** (composiciones poéticas realizadas para ser cantadas).

También se llama pregón a las coplas improvisadas por los vendedores ambulantes andaluces según los hábitos fla-

mencos de cada localidad, aunque, sin duda alguna, la acepción más extendida actualmente es la de considerar al pregón como «un discurso literario que se pronuncia en público con ocasión de alguna festividad o celebración».

Pero dejemos ya a un lado los aspectos históricos y semánticos de pregón y pregonero, y demos paso a la voz del sentimiento.

¿Qué es un pregón infantil? Yo diría que un pregón infantil constituye la alternativa festera del niño, convirtiéndose en el acto que le abre las puertas de esa universalidad tan peculiar que constituye la fiesta y que además le prepara para que en el transcurso de sus «estudios festeros» consiga doctorarse con sobresaliente *cum laude*, porque el pregón, qué duda cabe, además de exaltar la fiesta, elogiarla, engrandecerla y ensalzarla, ha de ser capaz de hacerle descubrir los valores humanos que ésta lleva implícitos, ha de inculcar al niño la idea de que él es depositario y garante de una tradición que ha de saber mantener y hacerla perdurar transmitiéndola a futuras generaciones, y cómo no, debe contagiar al festero ese espíritu de alegría, sin el cual la fiesta no sería tal, ha de saber transmitir al público sus sentimientos más gozosos para impregnar al pueblo de la alegría de vivir haciéndole participe de una celebración que nos hace más campechanos, más solidarios, más humanos, por eso el pregonero es la «celestina» de la fiesta, el correveidile, el que transmite a sus amados festeros hasta hacerles hervir la sangre, la pasión y el frenesí, que como amante de la fiesta le devora y consume...

Por eso, seguro estoy, que si el pregonero pudiera transformarse en materia, espíritu o esencia, no dudo que preferiría ser:

Timbal para hacer vibrar con su membrana la sensibilidad festera.

Cascabel saltando de niño en niño, sustruyendo al oído con su tintinar que la fiesta está llamando.

Sol para iluminar con su luz la anhelada pureza.

Galgo corriendo ágil y veloz entre los festeros, anunciando festiva algarabía.

Alpargata hecha con el esparto de la tierra dando a conocer el continuo devenir de la fiesta.

Esmeralda de verde esperanza ante el futuro de la niñez.

Granizo golpeando suavemente la conciencia del festero.

Velero de blancas velas henchidas de orgullo.

Neón que ilumine el porvenir.

Mandarina que con sabor dulzón desgajara verso a verso la realidad de la vida.

Libélula que con su revoloteo despierte el alma dormida.



Girasol que capte la esencia festera y la transmita a sus gentes.

Paloma mensajera de paz universal.

Tierra donde germine la alegría festera.

Agua que diluya las controversias.

Aire que transmita el sentimiento.

Fuego que consuma las penas.

Qué recuerdos imborrables los de aquel día en que siendo almuecin exhorté desde el alminar de la aljama la ilusión por una fiesta.

Fui estrella fugaz, impregnada de fulgor y brillo de fiesta, que pasando a gran velocidad se extinguió en un instante, porque así lo quiere la naturaleza para que pasara a brillar el acontecimiento que había venido a anunciar, pues los protagonistas sois vosotros, los niños de la fiesta, pero siempre os recordaré porque pude ver en vuestros ojos el brillo de la ilusión que da la pureza y el entusiasmo sin mácula ante la realidad de la vida.

Almuédano, cometa, pregonero...

Joaquín Laguna Blasco

Pregonero Infantil Moros y Cristianos





OFRENDA

Busco para ti unas flores
que en mi jardín he sembrado
con las que adornar quisiera
a tus Moros y Cristianos.
Calles de tu pueblo en fiesta,
música y algarabía,
hermandad de los festeros
llenos de sana alegría.
Y aquellos años felices
que tu fiesta contemple
cuando nació incipiente
la familia de la UNDEF.
Son recuerdos imborrables
que mi memoria conserva
y revive cada año
al llegar las fiestas de Elda.
¡Cuántas cosas han pasado
hasta hoy desde el ayer!
Un tiempo inimaginado
que como vino se fue.
Por eso dejo mi verso
como ofrenda a tu memoria
mientras tu Fiesta esplendente
se está cubriendo de gloria.

Concepción Quero



CON MI TRAJE FESTERO

En una población de raigambre y solera festera, se están cuestionando el alquiler de trajes festeros para las Entradas y demás actos de mayor o menor exhibicionismo.

Esta noticia puede alegrar, debería alegrar y mucho a los festeros que salen a la Fiesta, o mejor dicho, que hacen la Fiesta, no como una posibilidad de lucir, epatar o, a veces, camuflarse bajo un traje extraño para ser reconocido a medias o para que alguien vea que uno participa en las cosas de la localidad prestando su persona para adornarlas o darles importancia.

La verdad es que el alquiler sistemático de trajes para «aparecer» en la Fiesta, hace que ésta se resienta de alguna manera.

Hace años, no demasiados, se dio una eclosión de actos festeros, casi exclusivamente de desfiles, en cualquier rincón de nuestra geografía, que no era precisamente lo que deseábamos los festeros, porque se desvirtuaba la Fiesta. Y vino esa eclosión favorecida precisamente por los trajes alquilados. Se alquilaba una escuadra por poco dinero y menos compromiso; se buscaba un grupo musical que supiera «Paquito el Chocolatero» —que seguro que lo sabía— y se echaba un grupo de amigos a la calle a divertirse vestido de moro o cristiano, sin reparos ni medida, bajo el nombre de Moros y Cristianos. Al día siguiente de la consiguiente resaca se devolvía el traje y no se podía devolver el talante de festero porque no se había tenido en ningún momento.

Y es que el alquilar un traje —repito, de forma sistemática u ocasional, no para un acompañamiento o complemento justificado— le quita sentido a lo que debe representar el traje festero.

El alquiler de trajes, suele darle toda la importancia a la exhibición narcisista, cercana a lo femenino y de camino se le quita a los demás actos donde la exhibición no está tan asegurada.

No quiero generalizar, por supuesto.

Se puede alquilar un traje cuando no hay mayores medios económicos para formar un boato, un acompañamiento de un Capitán, por ejemplo. En esos casos no importa demasiado, porque se está montando una presentación espectacular. Varía mucho la cosa cuando se hace por costumbre el alquilar un traje distinto cada año para salir en la escuadra de los amigos.

Se dice, lo he oído, que es muy aburrido salir todos los años con el mismo traje. ¿Qué identidad festera tiene quien así opine? Se dice, también lo he oído, que es muy caro hacerse un traje.

Primero: lo importante no es parecer sino ser. Y se es festero actuando en la Fiesta con propia personalidad, como elemento de una fila concreta o una comparsa. Y no hay que olvidar que, al fin y al cabo,



las filaes, las comparsas (qué poco me gusta ese nombre para la Fiesta) son parte de un ejército, queramos o no queramos, pues la controversia moro-cristiana fue guerrera principalmente.

Segundo: ciertamente un traje festero puede ser caro o barato, vaya usted a saber, según lo que queramos echarle, quién lo haga, etc., etc. Pongámosle que vale tres pesetas. Si alquilar uno me cuesta una peseta, al cabo de tres años he amortizado el traje y lo tendré para muchos más años. «Sí, pero es el mismo traje». ¡Claro!, es ¡mi traje festero!, el que me señala y designa y diferencia de los demás. Es el traje con el que yo honro a mis antepasados, a mi patrón, a mi tierra, a mi historia. No es el traje con el que salgo a lucirme, para que me vean las vecinas o los amigos, o para deleitarme ante mi imagen en el espejo.

Y tienen que darse cuenta los consuetudinarios alquiladores de trajes, que luego a luego, ya no hay impacto que valga. Eso podía ocurrir antes cuando la Fiesta era mucho más localista, cuando la gente no salía, no se comunicaba. ¿Cuántas veces hemos oído, mientras vemos una Entrada: «Ese traje ya salió en Villena o en Elda»? Y puede que alguien diga: «¡Toma!, y en Onteniente, o en Agullent...», o en cualquier otra localidad. O sea, que de impacto nada. Nadie se va a quedar con la boca abierta por la belleza del traje.

Por eso digo que como complemento, vale. Como distintivo de un grupo, de una fila, de una comparsa, no.

Yo quiero ir con mi traje festero. Podrá gustar más o menos; ser más o menos lujoso, pero es el mío. Sus colores son los que me distinguen como festero. Con él me siento festero. Cuando me pongo otro por «exigencias del guión», me siento «comparsa teatral». Y no quiero ser comparsa de nada. Cuando celebro la Fiesta, estoy representando algo mucho más importante que una simple función teatral.

Esto es lo que hay que sentir muy dentro, llevarlo en el fondo del espíritu festero. Entonces es cuando se puede comprender que no se puede estar en la Fiesta vestido cada rato de una manera. El traje festero, mi traje, es el mismo que han llevado otros antes que yo, quizás mis antepasados familiares y seguro que los amigos que forman en mi mismo grupo. El que permite que se me conozca entre convecinos y amigos con un título festero: «Fulanito es Cruzado, o Benimerín, o Astur o Almogáver...». Y eso me tiene que llenar de orgullo, el que me recuerden vestido con una indumentaria concreta. Es cierto que el hábito no hace al monje, pero algo hay de verdad en que si que imprime carácter, porque no todos los grupos sociales tienen la misma idiosincrasia y a los grupos festeros les ocurre lo mismo. Cada fila, cada comparsa, tiene unas características propias, porque sus miembros tienen afinidades, formas de ser y de expresarse en la Fiesta.

Quiero representar la Fiesta con mi traje festero. No con uno, muy bonito, eso sí, pero que no dice nada de mí ni de los que conmigo forman. A muchos festeros viejos les he oído expresar el deseo de ser enterrados con su traje festero. Y no es una «boutade» o una salida. Es la expresión del cariño a unos colores que le han marcado como festero.

Es muy sano ese acuerdo de muchas Juntas Centrales, establecido en sus Estatutos, de que cada comparsa debe sacar, al menos, una fila con el traje oficial de la misma.

Es una manera de hacer Fiesta.

El traje especial, para casos especiales, ya sea propio o alquilado. Pero cada año, cada festero con el traje que lo distingue de otras poblaciones y de otras filaes. Porque llegará a ser una especie de carnet de identidad festera, ya que si cambiamos de traje, ¿por qué no cambiar también de nombre cada año? Y entonces, ¿qué estamos representando? ¿Cada año un episodio? ¿Cada año un evento distinto? ¿No tiene más personalidad el repetir machaconamente nuestra tradición, nuestra historia?

Dejemos para otro tipo de fiesta el adorno y el disfraz. El traje festero es como un hábito. De monje guerrero. Y así ha de ser el festero.



Luis Sánchez Sánchez

PLANTAS DE NOMBRE ARABE

Conocido es que los árabes españoles en su época destacaron por sus importantes conocimientos en Agricultura, en Astronomía y en Medicina fundamentalmente.

Dentro de la agricultura, entendida como modernamente se comprende, utilizaron numerosas plantas: ornamentales, hortícolas, aromáticas, medicinales, maderables y comestibles. Es en este aspecto concreto de la Botánica en donde me voy a detener en mi estudio, escogiendo aquellas denominaciones árabes que posteriormente pasaron a la terminología de nombres de plantas en castellano. Cada una de estas plantas o especies botánicas tiene su nombre y apellido propio en latín, así como su familia botánica, cosa que a veces eludo por no hacer demasiado farragoso y árido este trabajo que hoy presento.

Así pues:

ABABOL: Del árabe HABABORA, da este nombre a la amapola *Papaver Rhoeas* de la familia de las Papaveraceas.

ALBACORA: Del árabe AL-BAKURA, higos o brevas, es la *Ficus Carica* de la botánica. Son tradicionales en Elda los higos septentrinos de cada año.

ALCAPARRA: Del árabe AL-KABARRA, es el fruto de la planta denominada *Capparis Spinosa* o alcaparra. Son apreciados como comestibles.

ALBENÜZ: Del árabe ABRIUS = Ebano.

ABUTILON: Del árabe ABUTILON = Morera, o sea, de la *Morus Nigra* y la *Morus Alba*.

ACEDIBE: Del árabe AZ-ZABIB = Uva pasa.

ACEBUÇHE: Del árabe AL-ZABBÜY, olivo silvestre. Es la especie *Phlarea Angustifolia*.

ACELGA: Del árabe AS-SILGA, es la legumbre llamada Acelga.

ACEROLA: Del árabe AZ-ZARURA, recibe este nombre las Acerolas.

ADAZA: Del árabe ADASA, es la Lenteja.

ADELFA: Del árabe AD-DITLA, es la Adelfa.

AFION: Del árabe AFIOQIN, es el opio extracto obtenido por desecación de la cápsula verde de adormidera = *Papaver Somniferum*.

AGRACEJO: Del árabe ARGEC, es la especie denominada *Berberis vulgaris*.

AJEDREA: Del árabe AXETRIA, planta de las familias de las labiadas que se usa en el Valle de Elda para aderezo de las aceitunas, de propiedades tónicas y aperitivas. Es la *Santureja Montana*.

AJENÜZ: Del árabe AS-SANÜZ, es la planta ornamental llamada neguilla o arañuela.

ALABEGA: Del árabe AL-HABAGA, es la Albahaca usada en jardinería. De olor penetrante.

ALARGUEZ: Del árabe AL-ARGIS, raíz de cambronería o cambros.

ALARJE: Del árabe AL-ARIS, la parra y la especie *Vitis Vinifera*.

ALBARDIN: Del árabe AL-BARDI, es la Anea o Espadaña.

ALBARRANA: Del árabe AL-BARRANA, es la cebolla silvestre o cebolla albarraña.

ALBIMAR: Del árabe AL-BIHAR, es el narciso, usado en jardinería.

ALBOTIN: Del árabe AL-BUTIN, es el terebinto.

ALBUDECA: Del árabe AL-BUTAJJA, es el melón.

ALCACER: Del árabe AL-QASE, es la cebada verde. También es un pueblo de la provincia de Valencia.

ALCACHOFA: Del árabe AL-JARSUFA, es la especie *Cynara Scolymus* o alcachofa.

ALCAM: Del árabe AL-GAM, es el cohombro silvestre.

ALCANA: Del árabe AL-HANNA, es la alheña o aligustre.

ALCARAVEA: Del árabe AL-KARAWIYA, es el comino de los prados.

ALCATENES: Del árabe AL-KATTAN, el lino empleado para la fabricación de tejidos y su harina medicinal.

ALCAZUZ: Del árabe IRQ-AL-SUS, el regaliz.

ALCORNOQUE: Del árabe AL-QUERNUS, es el *Quercus Suber* de la botánica.

ALDIZA: Del árabe AD-DISA, el junco.

ALELI: Del árabe AL-JEIRI, el alhelí usado en jardinería.

ALFICOZ: Del árabe AL-FAGGUS, es una planta cuyo fruto se parece al pepino pero más largo. Se cultiva en abundancia en la antigua huerta de Elda.

ALFONCOG: Del árabe AL-FOSTIGO. Arbusto de las terebintáceas.

ALFOSTIGO: Del árabe AL-FUSTOQ, el pistacho cuyo fruto es comestible.

ALGARROBA: Del árabe AL-JARRUBA, fruto del algarrobo. Usado en alimentación, como adhesivo y apresto de tejidos.

ALGAZUL: Del árabe AL-GASUL, es la Palmerina o planta jabonera, es la *Tymalaca Hirsuta*. Sirvió para obtener jabones caseros.

ALHABOS: Del árabe AL-HABAS, es el clavo usado como condimento.

ALHUCEMA: Del árabe AL-JUZAMA, es el espliego. Se utiliza como sahumero.

ALIAGA: Del árabe AL-DJAULAQ, es la aliaga o tojo. Es una planta leñosa y muy pinchosa. Es usada como combustible.

ALMARO: Del árabe AL-MARW, es el maro.

ALMEA: Del árabe AL-MAYA, es la corteza del estoraque una vez que se le haya extraído toda la resina.



Plantas ornamentales en un rincón de la Alhambra. (Foto del autor).

ALMEZ: Del árabe AL-MAIS, es el árbol llamado *Celtis Australis*.

ALMORADUX: Del árabe AL-MURDADUS, es la siempreviva del monte o *Helicrismus Stoechas*.

ALMUERDAGO: Del árabe AL-MORDERE, es el muérdago.

ALTRAMUZ: Del árabe AL-TURMUS, es el fruto de esta planta llamada en Elda tramosos o altramuces, que se suelen comer como aperitivos.

ALUNEB: Del árabe AL-UNNAB, es el azufaito. Sus frutos son comestibles.

ARAR: Del árabe AWAR, es el enebro o *Juniperus Communis*. Se destila para hacer la ginebra.

ARGAMULA: Del árabe AL-HAMUL, es la lengua de buey de las borrajináceas. Es medicinal.

ARRAYAN: Del árabe AR-RAIHAN, es el mirto o *Mirtus Communis*, usado como ornamental por los árabes en jardinería en la Alhambra. Es famoso el patio del arrayán, delante de la Torre de Comares.

ARREZAFE: Del árabe AL-JIRSAF, es el cardo borriquero.

ARROZ: Del árabe AR-RUZ, planta gramínea usada como comestible que procede de las Indias Orientales.

ATARFE: Del árabe AT-TARFA, es el tamariz o taray que tanto abunda en el pantano de Elda. Es ornamental.

ATOCHA: Del árabe AL-TAUCHA, es el esparto que tan importante fue en el pasado para la economía de Elda.

AZAFRAN: Del árabe AZ-ZAFARAN, es el *Crocus Sativus* que tan importante fuente de riqueza ha supuesto y supone para la economía de Novelda. Especialmente dedicado para fabricar la codiciada especia, de uso en la alimentación.

AZANORIA: Del árabe ISFANARIYA, de las célebres carlotas, de color naranja, tan importante para los hervidos de las comidas eldenses.

AZUCENA: Del árabe ASSUSANA, símbolo de blancura y ornamental.

AZUMBAR: Del árabe ASSUMBUL, es el nardo tan célebre en jardinería por su aroma delicado.

BATAFALUA: Del árabe HABBAHALMA, es el anís o *Pinpinela Anisum* de las Umbelíferas.

CALABAZA: Del árabe KERABAT, es la especie *Curcubitas Pepo*. Usada en horticultura. Su fruto es comestible.

CAZUZ: Del árabe QUISSUS, es la hiedra usada en jardinería. Es planta trepadora.

CUSCUTA: Del árabe KUSUTA, es el epífito o cabellos de Venus. Planta medicinal de las Cuscutáceas.

ESPINACA: Del árabe ISBANAJ, es una planta comestible apreciada y cultivada.

FERVION: Del árabe FORBIYON, es el euforbio.

HENNA: Del árabe HANNA es una planta procedente del Sudán que sirve para obtener un colorante rojo-caoba que se usa para teñir el pelo femenino, dando color pelirrojo, tan de moda en la actualidad.

JAGUARZO: Del árabe SAQWAS, es una planta de la familia de las jaras, es el *Cistus Crispus* de los botánicos.

JAZMIN: Del árabe YASIMIN, arbusto ornamental de olor muy aromático. De uso en jardinería.

JUDIA: Del árabe YUDIYA, son las judías verdes. Las célebres bajocas de la gastronomía local eldense.

LIMON: Del árabe LAIMUN, es la planta *Citrus Limonum*, tan apreciada para zumos en gastronomía y licorería.

PASTECA: Del árabe BATICHA, es la apreciada sandía, conocido fruto estival.

PISTACHO: Del árabe FOSSTOQ, es el fruto del alféncigo. Es comestible.

SALEP: Del árabe CAHLEB, son los tubérculos de algunas orquídeas. También se llaman compañero de perro. Fue usada en medicina.

SANTALO: Del árabe SANDAL, es un árbol de madera olorosa usada como aromatizante por los árabes, como sahumero en los duelos y entierros.

SEBESTEN: Del árabe SEBASTAN, es la ciruela. Usada como postre.

SECACUL: Del árabe SAQAQUL, es el cardo corredor o chirivía.

TAGARNINA: Del árabe KARNIN, es el cardo lechal usado para abrir el apetito. De sabor amargo.

TORONJIL: Del árabe TURUNYAN, es la hierba abejera.

ZABILA: Del árabe SABBARA, es el aloe. Planta usada como medicina.

ZARA: Del árabe DZORA, es el maíz. Cereal muy cultivado en agricultura.

ZARGATONA: Del árabe BAZRAGATUNA, son las semillas de la especie *Plantago Psidium*. Usada como medicinal.



PANEGIRICO DE LOS TIMBALEROS



Delante de ellos, también detrás de ellos, el lujo más solemne, la pausada demostración de un vivo poderío, la acrisolada entrega de la más clara y permanente mediterraneidad.

A su derecha, también a su izquierda, la participación contemplativa, los gestos y las palabras de asombro, el entusiasta deslumbramiento, los aplausos de admiración.

Todo brillo y relumbré; ellos, en su opaca eficacia. Todo clamor y algazara; ellos, silencio, ensimismada concentración. Todo fiesta, alegría, desahogo vital. Ellos, lejana inmediatez, ajena integración, mínimos puntos oscuros en medio de tanta luz.

Pasan las comparsas moras ostentando su lento derroche de orgullo, su altanera altivez, a pesar de saberse perdedores, a pesar de que los triunfos fáciles del desfile serán mañana cabizbaja renunciación, entrega sin condiciones ante el otro bando. Así es, porque así fue. La historia, al menos en este caso, manda inexorablemente. Aunque la historia sea lo de menos aquí, tan lejana como anárquicamente revivida.

Ellos las siguen humildemente. Pero su humildad es sólo apariencia: desde su estrecho horizonte, aunque no lo parezca, ellos ordenan, encauzan, sin posibilidad de réplica, el justo movimiento de tantos y tantos pies hacia un destino fugaz.

Porque las músicas —memoria de viejas chirrías lanzando al aire como volutas de humo sus arabescos sonoros— enmarcan el ambiente, edifican el clima alhambrense, su espejismo de huríes en coránica promesa, de pechos como pájaros, de cinturas y vientres como alegres surtidores. Pero son ellos, los domadores del ruido, quienes señalan el camino, orientan el paso exacto, la seriedad, el ritual avance del prodigio.

Ellos no son ni lunados alfanjes, ni nobles capas bordadas en plata y oro, ni turbantes de insólitas cimbras, ni simuladas barbas de fiereza, ni fatuos desafíos en retos memorables. Ellos son sólo sudor, brazos morenos al punto de locura, desdibujadas figuras perdidas entre tanto esplendor. Su mundo, el que limitan y definen dos parches ardientes y doloridos ofertados sin cesar ante sus ojos y dos mazos cincelandos en la cuadrícula del compás, con sus golpes exactos, como gritos implacables, todo el fervor de un pueblo enajenado por el ímpetu de sus fiestas.



Alguna que otra mirada se posa sobre ellos. Alguien comenta, de cuando en cuando, su destreza, la medida terquedad de sus batanes. Pero es sólo un instante: los ojos y las palabras se van enseguida hacia otras luces, hacia otras latitudes de mayor abolengo, hacia el rango elevado de lo que brilla y se empavona y delira en ese propio brillo. A ellos no les importa: ya lo saben. Protagonistas, los otros, todos los demás. Ellos, a hacer posible ese protagonismo. Es ley de vida.

Si ellos detuvieran su frenesí, si abandonaran a su suerte la orgía del colorido, la fingida arrogancia, el festivo prestigio de sedas y terciopelos en su nobilísimo balanceo, todo sería distinto: una extraña grisura envolvería el avance, perderían las huestes su vertical braveza, el desfile sería, simplemente, un triste pasear hacia quien sabe dónde, un caminar absurdo entre la gente, un alarde muy torpe de muñecos de guiñol. Pero no, ellos jamás abandonan: ni el largo cansancio, ni el monorrítmico taladro de los golpes repercutiendo en sus sienes, ni siquiera la conciencia de su aparente sumisión, les hacen abdicar. Se saben ritmo y puro ritmo son. Y saben también que sin ese ritmo, sin la disciplinada y sabia maestría de sus truenos, nada sería igual. O más aún: nada sería.

Ya ven ustedes: parecen casi nadie, y lo son casi todo. Desde su parvedad, desde su modestia, desde la nimiedad nebulosa de sus pobres perfiles. Pero son imprescindibles para que todo sea, y siga siendo, tan hermoso, perfecto y admirable como es.

Desde aquí yo saludo, en el recuerdo y la distancia, a esos héroes anónimos de la fiesta: los callados, pacientes, oscuros, incansables, entusiasmados, gloriosos timbaleros.

Antonio Porpetta

50 AÑOS DE FIESTA... 50 AÑOS DE MÚSICA

Aunque en ningún momento me he propuesto teorizar acerca de la importancia de la música en la fiesta. Nada más lejos de mi intención, pues sería una frivolidad. Sí es cierto que me resulta tentador, hacer unos cuantos planteamientos de lo que debe tener, y sin embargo no tiene, la fiesta más importante de nuestra ciudad.

Tengo en mis manos el compact «50 años de Fiesta», que la A.M.C.E. «Santa Cecilia» grabó en las pasadas fiestas del Cincuentenario. He leído, incluso, que ha sido número 1 de ventas en tiendas locales. Menos mal. Consuelo me queda al pensar que le ha interesado a alguien más, aparte de los propios músicos.

Amigos festeros (o por lo menos algunos): la música, aunque sea la festeria, es algo más que la pura y dura «charamita» (término chorpatélico), con la que bailamos por nuestras calles la primera semana de junio. No (rotundo). Hay algo más. La música festeria, y aún más la propia, la nuestra, puede estremecer al más frío de los mortales; o si no, recuerden ese momento mágico de la Entrada de Bandas: miles de festeros aglutinados en la calle Colón, impacientes músicos con diferentes uniformes e instrumentos, una cosa mágica y maravillosa se palpa en el ambiente. De pronto, desde lo alto del castillo, se alza la batuta..., los espíritus quedan atónitos y un cosquilleo frío recorre la médula de los huesos. Cuando empieza a sonar «Idella», los corazones laten un poco más deprisa de lo habitual, el vello se pone de punta y los ojos se tornan cristalinos. Afirmativo. El que siente todo eso puede dar fe a que siente, ama e interioriza las fiestas de Moros y Cristianos.

Creo que es el único momento en toda la fiesta en que la masa de festeros respeta con sabia prudencia la música festeria, y a los músicos. No. Creo que no hay respeto. Es más, creo que hay una falta de cultura musical mezclada con



una carencia de humanidad... y de escrúpulos. Me entristezco cuando compañeros músicos de otros pueblos me dicen que en Elda no saben tratar a los músicos y que es uno de los peores sitios donde han trabajado. Lo peor es que les creo, pues yo mismo he oído frases de gran gusto como: «¿Los músicos? Esos que hagan ruidos con la «tututa» (otro término chorpatélico), que para eso les pagan». Pero hay otras de mayor belleza y sensibilidad: «¡Coño!, más fuerte que no se oye»..., o... «¿es que no sabéis tocar otra?». Sólo nos queda vestirnos de etéreas amazonas, tirar pétalos de rosa y gritar: «¡Viva la cultura!... ¡Viva!...», pero que no viva tan lejos que aquí no llega.

La música les parece a algunos algo que compren y por ello pueden hacer lo que se les antoje..., pero la música la hacen músicos, o sea, personas, humanos, a los que no se puede tratar como esclavos y denigrarlos.

Aunque no sólo es eso. ¿Qué hay de la música que se toca en este pueblo? Algunos, claro, pensarán: «Bah, que nos hagan ruido». Y los máximos dirigentes de las comparsas con que les toquen «Chimo» y «Paquito el Chocolatero», tienen bastante. ¡Señores!, estamos echando por la borda la idiosincrasia de nuestro pueblo, nos pensamos que nuestras fiestas lo tienen todo y no es así.

Alcoy, Muro, Cocentaina, Onteniente..., tienen grandes Moros y Cristianos, pero no sólo por sus desfiles, trajes, organización..., sino porque se preocupan de tener buena música, composiciones propias y bandas con categoría (en cantidad y calidad). Esos pueblos se preocupan por gastar dinero en tener un repertorio propio. Por ello, el compact que tengo delante me hace reflexionar, y pienso: «¿Qué hubiera sido sin el Certamen de Música Festeria?». No tendríamos más de 5 composiciones para toda la gran Fiesta de Elda. Es una pena. Menos mal que hay gente escondida por ahí (yo los conozco), amantes del fez, del trabuco, del cuartelillo, de San Antón... y de la música, y se han lanzado al encuentro de composiciones para la fiesta eldense; no han dicho: «¿Dinero para la música?, ni hablar, con eso compramos cerveza». Patético.

Espero que cunda el ejemplo de esos festeros para que en un corto espacio no tengamos que editar otro compact, sino veinte. Y que no tengamos que tocar la música de otros pueblos, sino que sean los demás los que toquen la música que se hace en Elda, pues será indiscutible signo de un pueblo avanzado, culto... y de sus obras orgulloso.

Octavio J. Peidró

Abanderadas (parade)

FRANCISCO TRILLA, MÚSICA: JOSÉ LUIS TRILLA

Abanderadas

A nuestras fiestas de Moros
le dan brillo y aureola
los sugestivos tesoros
de la mujer española.

Derrochando los fulgores
de su embrujo femenino
son como ramos de flores
del jardín alicantino.

ESTRIBILLO

Abanderadas, abanderadas,
todas con bonitos nombres,
os llevais con las miradas
el corazón de los hombres.

Sois las reinas de la fiesta;
os miman los cortesanos
porque abrillantais la gesta
de los Moros y Cristianos.

Como en un cuento de hadas,
con su empaque y gallardía
van nuestras abanderadas
rebosando simpatía.

Seducen con sus poderes
y un encanto que no engaña:
Elda tiene en sus mujeres
las más bonitas de España.









NUESTRA MÚSICA FESTERA



Desde que hace unos cuantos años se rescataron del olvido piezas tan entrañablemente nuestras como el pasodoble «Abanderadas» o «Pedro Díaz», dedicada a tan popular festero marroquí, la única música auténticamente eldense que sonaba en nuestros desfiles era la popularmente conocida y coreada por todos –festeros y no festeros– marcha mora «Elda musulmana».

Pero a partir de esos momentos en que tomamos conciencia de que teníamos alguna música propia dedicada a nuestros Moros y Cristianos, fue propagándose ésta y fueron surgiendo las composiciones dedicadas a hombres y comparsas de nuestra Fiesta. El concierto tradicional, que entonces se celebraba el Domingo de Ramos, fue el momento elegido para que las bandas que participaron en dicho concierto a lo largo de los años (Antella, Bokairente, Adzaneta de Albaida, Petrel, etc.) interpretaran nuestra música autóctona.

Pasodobles como «Idella», del maestro Villar, que luego se haría tan popular y tan emblemático en nuestra Fiesta; Jenaro Vera, del mismo autor, dedicado al entonces presidente de la Junta Central; Lucas Díaz, dedicado al presidente en aquellos días de la Comparsa de Estudiantes; «El Presidente», de Jesús Mula, dedicado a Antonio Barceló, mayordomo y cadí mayor; la marcha mora «Mercedes», del director –durante tantos años– de la Banda «Santa Cecilia», D. José Estruch. De este último compositor hay también piezas inéditas: «Marcha de los Cristianos» y «Comparsas de Moros». Todas estas obras festeras de nuestra Elda se interpretaron y se popularizaron –algunas de ellas– en el marco de estos conciertos.

Luego vendría el Certamen de Música Festera que el Ayuntamiento eldense, con muy buen acierto y criterio, ha seguido organizando a lo largo de estos años. La Fiesta y las comparsas, en particular, han salido ganando y se han enriquecido, musicalmente hablando, con las piezas obligadas que se interpretaban uno y otro año. Comenzó con la marcha mora «Elda», de Amando Blanquer, de una gran calidad musical y auténticamente digna de nuestra Fiesta; le siguieron el pasodoble «Cristianos 87», del maestro Villar; la popular marcha mora «Realistas 88», de Ramiro Ruiz Gandía; el pasodoble «Estudiantes 89», de Rafael Talens; la marcha mora «Marroquíes 90» –maravillosa y cadencial–, del maestro Adam Ferrero; la marcha cristiana «Contrabandistas 91», de Luis Blanes Arques; la marcha mora «Musulmanes 92» del popular y gran compositor de temas festeros maestro Pérez Vilaplana; el pasodoble «Piratas 93», de Francisco Albert Ricote; la marcha mora «Huestes del Cadí», de Jesús Mula, que tiene otra homónima anterior del maestro Villar. Igualmente esta comparsa tiene una marcha mora, «Elda Mora», de Jesús Mula, premiada en un certamen convocado «ad hoc» por la propia comparsa. Finalmente serán los Zíngaros, con la pieza del mismo nombre del maestro Villar, la que cerrará este ciclo –por ahora– en el certamen del próximo mes de mayo.

Toda esta música festera que poco a poco va oyéndose cada vez más y se va haciendo popular entre festeros y bandas de música, ha tenido su epílogo en este compact y cassette que ha grabado nuestra Banda «Santa Cecilia», con motivo de la celebración del cincuentenario de la reanudación de nuestra Fiesta. Un acierto, sin duda, el del Ayuntamiento por su edición y de la banda por su interpretación. Ha sido la verdadera conmemoración de la efemérides que se celebraba.

Pero al margen de estas piezas, ya oídas y algunas verdaderamente popularizadas, hay otras composiciones festeras dedicadas a nuestra Fiesta que están absolutamente inéditas. Citemos, por ejemplo, la marcha mora «Tenemos

sultán», antigua marcha que en mis años infantiles creo haber escuchado tarrear. Nuestro insigne paisano, compositor y director de banda, Constantino Marco Albert, ha compuesto algunas de ellas dedicadas a nuestros cristianos y moros: «Elda moruna y sultana», «Pasan los Cristianos», «A los Cristianos eldenses», «Los moros eldenses». Sé también de buena tinta que el insigne artista Francisco Chico, «Francis», autor de «Elda musulmana», tiene inédita otra marcha mora dedicada a los Marroquíes, comparsa que cuenta también en su archivo con una marcha mora llamada «Marroquíes», del maestro Villar.

Pero igualmente otros autores actuales están ya en la brecha componiendo para nuestra Fiesta, como Octavio Peidró, músico de nuestra banda que ha compuesto ya un pasodoble dedicado a una escuadra de la Comparsa de Musulmanes, «Sirokos», que ha sido interpretado en conciertos y pasacalles en estos últimos años. También la Comparsa de Realistas ha estrenado —con gran éxito— una marcha conmemorativa de su cincuentenario: «Realistas del Cincuentenario».

También hay que mencionar las más recientes obras de música festera dedicadas a hombres de nuestra Fiesta: el pasodoble «Zíngaro Mullor», de Enrique Torró Insa, dedicado al cronista de esta Junta Central; la marcha mora «Luis Carrasco» y el pasodoble «Magdalena Maestre», dedicados a los presidentes actuales de los Marroquíes y Zíngaros, respectivamente.

En resumen, nuestra Fiesta se va enriqueciendo cada vez más con estas obras auténticamente nuestras, dedicadas y compuestas para nuestra Fiesta y esperamos que poco a poco, llegue a ser tal la riqueza de música festera propia que las verdaderamente autóctonas puedan sustituir, en un momento determinado, a otras marchas o pasodobles foráneos, o mejor todavía, a toda aquella música que a veces se interpreta y que nada nos dice ni a los festeros ni a los eldenses amantes de todo lo nuestro, como lo es nuestra preciada Fiesta de Moros y Cristianos, a la que hay que dignificar y ensalzar en todos los ámbitos, y especialmente en el de la música festera.

José B. Blanes



IX CERTAMEN DE MÚSICA FESTERA



El día 14 de mayo, a las 8'00 de la tarde, se celebró en el auditorium de los jardines de Castelar, el IX Certamen de Música Festera «Elda 94», organizado por el Excmo. Ayuntamiento y la Junta Central de Comparsas, con el patrocinio de la Consellería de Cultura.

En esta edición participaron –tras un sorteo entre las doce asociaciones que se presentaron– las bandas Sociedad Musical «San Francisco de Paula», de Bolbaite; Sociedad Musical Nueva, de Alcoy; Unión Musical de Redován y Unión Musical Alacuasense, de Alacuás.

Antes de iniciarse el Certamen, a las 7'00 de la tarde, hubo concentración de bandas en la Plaza de la Constitución, frente al Ayuntamiento, donde se impuso un corbatín a la bandera de cada una de ellas. Seguidamente las bandas desfilaron hasta los Jardines de Castelar, interpretando marchas y pasodobles festeros.

Cada una de las agrupaciones musicales interpretó en primer lugar la obra obligada «Cadíes 94», original de Jesús Mula Martínez, de Rafal (Alicante), y a continuación otra obra de libre elección, que fueron, respectivamente, «Apóstol poeta», de José M.^a Ferrero; «El Tío Ramón», de Salvá y Oliva; «Suspiros del Serpis», de J. Carbonell, y «Lagartijilla», de J. Martín. Las bandas estuvieron dirigidas también, respectivamente, por Francisco Mora Carbonell Argenta, Antonio Alcaraz Marcos, José Francisco Molina Pérez y Francisco Cabrelles Romero.

Finalizada la actuación de las bandas, y mientras el jurado deliberaba, actuó fuera de concurso y como invitada especial, la Asociación Músico-Cultural Eldense «Santa Cecilia» de nuestra ciudad.

Tras esta actuación se dio lectura al fallo del jurado, habiendo logrado el primer premio de este IX Certamen de Música Festera la Unión Alacuasense Musical de Alacuás. El segundo premio fue para la Sociedad Musical Nueva, de Alcoy, seguida de la Unión Musical de Redován y de la Sociedad Musical «San Francisco de Paula», de Bolbaite.

Cientos de personas presenciaron el Certamen que ha adquirido ya su mayoría de edad y una gran relevancia en el mundo festero y musical de esta Comunidad.

*(Recortes de prensa: «Valle de Elda»
e «Información»)*

IX CERTAMEN DE MUSICA FESTERA ELDA - 94

AUDITORIUM PLAZA CASTELAR
ELDA

Sábado, 14 de mayo de 1994
A las 20'00 horas



JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS
DE MOROS Y CRISTIANOS



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ELDA

GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIO I CIENCIA

En el deseo de que esta marcha mora
se incorpore al acervo municipal
de las Ilustres del Roldi, enriqueciendo
nuestra música festera, especialmente en
este año en que celebramos
nuestro cincuenta aniversario.

14 de Mayo de 1994
El alcalde



«CADIES - 94»

J. Mula Martínez

IX CERTAMEN DE MUSICA FESTERA
ELDA - 94

Handwritten musical score for percussion instruments. The score is in 2/4 time and features various rhythmic patterns, including triplets and slurs, with dynamics like *pp* and *mf*. The instruments are labeled: *Caja*, *Plat.*, *Bong.*, and *Timbales*. The score is divided into measures, with some measures containing rests and others containing active rhythmic notation.

1

Handwritten musical score for percussion instruments. The score is in 2/4 time and features various rhythmic patterns, including triplets and slurs, with dynamics like *mf* and *Met. F*. The instruments are labeled: *Mad.*, *Met.*, and *Timbales*. The score is divided into measures, with some measures containing rests and others containing active rhythmic notation.

2

Handwritten musical score for a band, featuring staves for various instruments and a vocal line. The score is written in red ink on aged paper.

Instruments and Parts:

- trbmn** (Trumpet): Top staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Second staff, featuring melodic lines and triplets.
- J. Mula**: Vocal line, appearing in the second staff.
- trbmn** (Trumpet): Third staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Fourth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Fifth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Sixth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Seventh staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Eighth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Ninth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Tenth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Eleventh staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Twelfth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Thirteenth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Fourteenth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Fifteenth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Sixteenth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Seventeenth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Eighteenth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Nineteenth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Twentieth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Twenty-first staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Twenty-second staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Twenty-third staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Twenty-fourth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Twenty-fifth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Twenty-sixth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Twenty-seventh staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Twenty-eighth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Twenty-ninth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Thirtieth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Thirty-first staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Thirty-second staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Thirty-third staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Thirty-fourth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Thirty-fifth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Thirty-sixth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Thirty-seventh staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Thirty-eighth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Thirty-ninth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Fortieth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Forty-first staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Forty-second staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Forty-third staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Forty-fourth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Forty-fifth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Forty-sixth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Forty-seventh staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Forty-eighth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Forty-ninth staff, featuring melodic lines and triplets.
- trbmn** (Trumpet): Fiftieth staff, featuring melodic lines and triplets.

The score concludes with a final measure on the fiftieth staff, marked with a double bar line and a fermata.

mi agradecimiento al Excmo Ayuntamiento
y a la comparsa murga "Los Huertos del Codi"
por el encargo de esta hermosa obra. El autor

José Mula

D. Jesús Mula Martínez

Nace en Rafal (Alicante), donde comenzó sus estudios de música con el entonces director de la Banda de Música, D. Joaquín Gómez y D. Fidel Griñán. Estudia saxofón y clarinete con los profesores D. José Mirete, D. Manuel Serrano y D. Joaquín Chicano.

El piano, con los profesores D. José Moreno, D. Manuel Massoti, D. Moisés Davia, D. José Peris Lacasa y D. Oscar Esplá.

El estudio de dirección de orquesta lo lleva a cabo en Valencia con D. José Ferriz, catedrático de dirección de orquesta y director del Conservatorio Superior de Música de Valencia.

Desde el año 1963 pertenece por oposición a la plantilla de la Banda Municipal de Alicante, como clarinetista, en la cual está excedente desde el año 1985.

Ha sido director titular de las bandas de «Educación y Descanso» de Alicante, «La Amistad» de Villafranqueza, «Unión Musical Algueña» de Algueña, «La Artística» de Novelda y de la Orquesta de Cámara de Alicante.

Ha sido fundador del Conservatorio Elemental de Música y Danza de Novelda y de la Escuela Elemental de Música de Calpe, reconocida por el D.O.G.V.

En marzo de 1969, es nombrado profesor auxiliar de piano del Instituto Musical «Oscar Esplá», plaza que ocupó hasta el curso 1979-80 en que, por jubilación del profesor D. Joaquín Chicano, es nombrado por el claustro del Conservatorio profesor de clarinete.

Desde el curso 1977-78 hasta el curso 1982, tiene a su cargo, como acumulada, la Cátedra de Conjunto Instrumental.

Por la Excm. Diputación Provincial de Alicante, fue invitado a dirigir las Segundas Jornadas de Jóvenes Músicos Alicantinos, celebradas del 5 al 11 de julio de 1976.

Alumno galardonado con el premio extraordinario de Fuga en el Conservatorio Superior de Música «Oscar Esplá» de Alicante, en el año 1975.

Accésit en el Concurso de Composición en el año 1978, convocado por el Instituto de Estudios Alicantinos de la Excm. Diputación Provincial de Alicante (obra Suite en Do).

Primer Premio de Composición de «Marchas Moras» del Concurso Nacional convocado por las Huestes del Cadí de Elda, en el año 1984.

Premio de Composición de Pasodobles convocado por la Junta Central de Villena (Alicante) en su primer centenario.

Primer Premio del «V Concurso Nacional de Composición para Bandas» (Fogueres de Sant Joan), año 1987.

Está en posesión de los títulos: Elemental de Saxofón y Superiores de Clarinete, Piano, Composición e Instrumentación y Dirección de Orquesta.

Fundador y director de la Banda de Música de la Universidad de Alicante.

Accésit de Composición Internacional para Bandas Sinfónicas, convocado por la Excm. Diputación Provincial de Alicante, en el año 1991.

Director del Conservatorio Superior de Música «Oscar Esplá» de Alicante, desde julio de 1987 hasta julio de 1992.

Primer Premio de Composición de Música de Cámara -1993- «Oscar Esplá» del Excmo. Ayuntamiento de Alicante.

Ha sido el compositor de la pieza «Cadís-94», dedicada a la Comparsa Huestes del Cadí de Elda, en el IX Certamen de Música Festera, organizado por el Excmo. Ayuntamiento y la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos de Elda, en el mes de mayo de 1994.

En la actualidad y una vez jubilado, dirige a la Banda Municipal de Calpe.

SAN ANTON SE HA HECHO UN SITIO

«En nuestro tiempo se puede hablar de la esencia del queso manchego, pero nunca de Dios sin que se nos tache de pedantes».

(A. Machado)

Cuando se ve la procesión de San Antón hay algo que llama la atención de unos años a esta parte y es ese: «Ponerse de pie que viene el santo». El respeto y la dignidad acompañan al gesto de levantarse que mayores y jóvenes, hombres y mujeres realizan.

Yo imagino que el significado que pueda tener ese gesto seguro que es discutible y las interpretaciones que se le puedan dar también.

Personalmente pienso que lo que significa es que San Antón se ha ido abriendo camino en el corazón de los comparsistas y de los que no lo son y que, por eso, también le abrimos camino en nuestras calles.

Y además, éste ir abriéndose camino de San Antón ha sido un proceso curioso porque, de alguna forma, fue el mismo proceso que él llevó en su vida. Una vida cuyo eje vertebrador fue su experiencia de Dios.

A pesar de los siglos transcurridos, sigue siendo visto como un punto de referencia importante para todos los creyentes. En San Antón la dimensión religiosa, su relación con Dios, es esencial para poder entenderle y, sin miedo a ser tachado de pedante, ya que no estoy hablando de queso manchego precisamente, que parece que San Antón no lo conoció, hay que subrayar «eso de Dios», que sí conoció y cuya vivencia fue el «todo» para él.

De entrada, tendríamos que recordarnos que Antonio vivió en un momento de la historia que, con sus luces y sus sombras, con sus condicionantes y sus estímulos, con sus riesgos y agobios, como cualquier otra, fue especialmente difícil. Fue un momento de transición, de acabamiento de un modelo social y político y lleno de convulsiones. El imperio romano en liquidación, dividido y presionado por las invasiones bárbaras, ofrecía un panorama lamentable. Los esfuerzos de los emperadores —sobre todo en Oriente— por imponer el cristianismo, incluso con métodos demasiado expeditivos, llevaban a una incorporación masiva e indiscriminada a la Iglesia. Posiblemente habría que ser cristiano para poder tener algún buen cargo en la Administración o para tener alguna parcela del poder imperial.

Además se daba también una confusión en los contenidos de la fe, la Iglesia de la época sufría por aclarar aquello en lo que creía, y esta confusión, a veces, era creada por motivos e intereses políticos, lo que hacía todo más complicado.

No debía ser nada fácil para un hombre honrado vivir en aquellos días. No debía ser nada fácil en aquel ambiente poder llevar a la práctica los consejos evangélicos sin ser, equivocadamente considerado como oportunista y aprovechado. ¿No eran así de los que se incorporaban a la Iglesia desde una postura de medro personal?

En una situación de mentira social generalizada, de fingimiento y de arribismo, vivir el evangelio se convertía en algo en lo que derrochar ingenio y que plantear con la suficiente originalidad como para que uno mismo, no sólo los demás, pudiera experimentarlo como la verdad de la propia vida.

En estas circunstancias, Antonio opta por lo más difícil, que es recorrer el camino, que ya otros habían iniciado, de retirarse al desierto y tratar de vivir allí la verdad del evangelio que él había descubierto.

Tras muchas dificultades de todo tipo (sociales, psicológicas, espirituales), Antonio logra la serenidad y la paz que sólo da el encuentro con Aquél que es capaz de llenar la vida. Y desde esa experiencia apoya decididamente a San Atanasio, uno de los personajes más apasionantes de la época, que permaneció obispo, y que, haciendo frente a la situación de confusión reinante en la Iglesia, con frecuencia se apoyaba en él yendo a visitarle al desierto.

Imaginamos que Antonio daría por bien empleadas todas las renuncias que tuvo que hacer para poder llegar a ser ese «hombre nuevo» que él había leído en las cartas de San Pablo, que es en lo que uno se convierte cuando se confía en la gracia de Dios, y pone por obra las luces que va descubriendo.

Lo que posiblemente él no sospecharía es que esa su soledad y esa su búsqueda se iban a convertir en punto de referencia para muchos.

Los testimonios históricos de que disponemos nos hablan que, organizados en «colonias», más de seis mil seguían los ejemplos de Antonio. Y no sólo los ejemplos, él se constituyó como guía y consejero de todos ellos. De repente, se vio siendo el centro de las miradas de todos aquellos que, buscando la verdad, aprovecharon su camino para adelantar.

De solitario pasó a ser acompañado.

De desconocido a conocido.

De raro y extraño a admirado y querido.

Bueno, pues me daba a mí por pensar que ese mismo recorrido lo ha vivido una vez más, y esta vez en Elda, nuestro querido San Antón.

Sí, los tiempos tampoco eran fáciles cuando hace cincuenta años los eldenses se arrimaron al calor de su hoguera y comenzaron la fiesta con esos pasos incipientes que hacen estar más atentos a los propios pasos que se dan, que a la dirección que quieren llevar.

Quizá por eso, repasando los acontecimientos festeros de estos cincuenta y un años, da la impresión que San Antón ha sido en muchas ocasiones más una excusa para la fiesta que un motivo.

Hoy la procesión es masiva y respetuosa y, en general, los comparsistas sienten simpatía y cariño por esa imagen bonachona y serena que se abre camino a hombros de las comparsas y que es capaz de infundir su serenidad y hacer recordar que, más allá de aquello por lo que día a día nos afanamos, hay otra realidad a la que no podemos tener acceso, que llamamos trascendencia y que algún día se nos descubrirá su plenitud y que, por eso, merece la pena que hagamos fiesta en estos días.

Pero, repito, no siempre y para todos ha sido así. Durante mucho tiempo el santo ha sido casi ignorado y traído, y llevado protocolariamente sin más. Más de cuatro incluso han podido hacer chascarrillo a su costa.

Su figura no ha sido descolante y su silencio, su discreción, y su ocultamiento han sido la nota característica durante muchos periodos. Esa ermita sabe de soledad. Es como un desierto en medio de nuestro ruido.

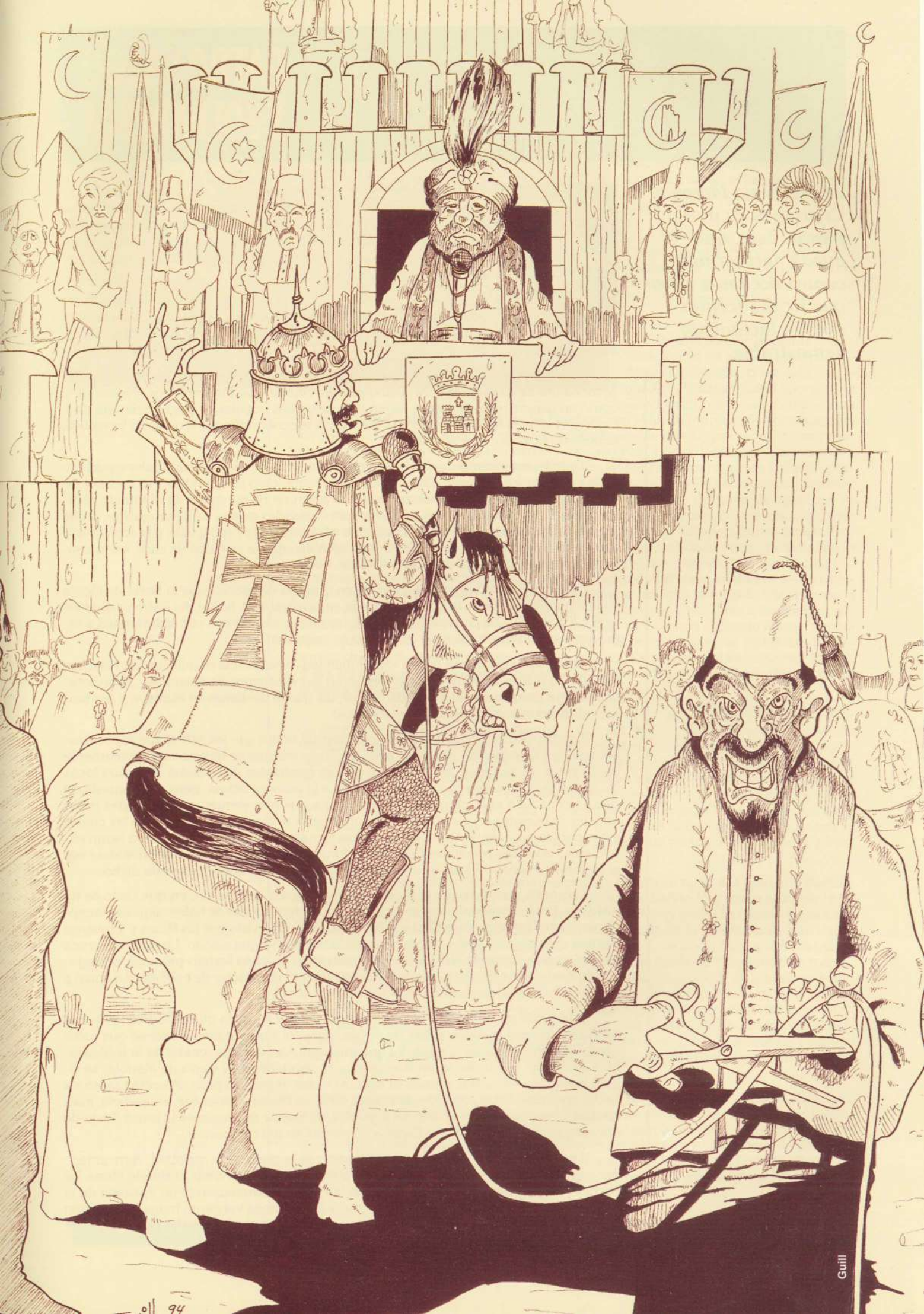
Hoy, curiosamente, es el centro de atención, y el imán de las miradas de muchos, debido precisamente a la capacidad que tiene para evocar otras realidades, pero también pienso que es, porque hay mucha mentira suelta y el oportunismo y el arribismo no son extraños en nuestra vida social. Vivir la verdad de los valores que uno ha descubierto es frecuentemente fuente de equívocos y de confusión interesados. Resulta difícil creer que alguien haga algo por alguien sin buscar su propio beneficio. Nos cuesta aceptar la generosidad o la limpieza de intenciones. Con facilidad volvemos torva nuestra mirada y buscamos en los demás esa doble intención que justifique nuestros propios desmanes, y dé manga ancha a nuestros propios intereses y a la manera de conseguir nuestras metas en la vida.

Sí, quizá por todo eso y porque anhelamos todo lo contrario, porque a todos nos gustaría que la vida fuese mejor, volvemos nuestra mirada y cariño hacia la imagen de San Antón y vemos en él una realización válida de la vida. El es, efectivamente, el «hombre nuevo», preludio de la nueva humanidad y de los cielos nuevos y de la tierra nueva que en medio de la historia va abriéndose camino.

Bueno, sólo nos cabría esperar que después de haberle hecho el centro de nuestras miradas también, como aquellos seis mil, nos dispongamos a seguir sus huellas y a dejarnos llevar por sus orientaciones a la hora de dirigir nuestra vida.

Después de todo también en Elda somos, más o menos, seis mil los comparsistas.

Ginés Pardo



MOROS Y CRISTIANOS PATRONAZGO Y SOLDADESCA

La Fiesta de Moros y Cristianos es una y plural. Esto, que puede parecer una contradicción, a poco que lo analicemos resulta fácilmente demostrable.



a Fiesta es ÚNA porque su fondo, sea cual sea la región que la celebre y por tanto la modalidad a que la diversidad geográfica da lugar, ofrece una representación, más o menos histórica, del enfrentamiento de dos culturas, dos religiones, dos fuerzas guerreras, o si se quiere –y ya a partir del siglo XVII– de algo tan universal como el Bien y el Mal.

La Fiesta es PLURAL porque la representación del fondo argumental de la misma es distinta según las regiones, e incluso en la misma región y provincia no tiene porqué haber uniformidad en su desarrollo.

El fondo argumental de la Fiesta es la Embajada. Y ya decíamos en el pasado Symposium de Embajadas '94, celebrado en Villena, que tenemos que reivindicarla como un género más del teatro español, aunque sea popular, y que ofrecía una tipología muy rica en función de las regiones, de la escenografía que requiere o incluso de la realidad histórica que nos ofrece.

Todo lo anteriormente dicho, por evidente, es conocido por cualquier estudioso de la Fiesta o simplemente interesado en la misma, pero nos puede servir de base introductoria de la cuestión a tratar. Estamos ante una Fiesta que todo el mundo reconoce que su esencia es revivir o conmemorar «pasadas gestas de Reconquista», y que el argumento de estas gestas se desarrolla a través de las Embajadas y la contraposición guerrera en los «alardos» o alardes de arcabucería. La mayoría de ellas, salvo contadas excepciones se celebran «en honor a... un Patrón».

Destacados mocrólogos han escrito en muchas ocasiones que la fiesta de Moros y Cristianos procede de la soldadesca que se celebraba en honor del Patrón desde los siglos XVI y XVII y no consideran «Fiesta», las que se celebraban con anterioridad a estas fechas, sino que hablan de «espectáculo ocasional».

Nosotros entendemos que la «ocasionalidad» o no de una manifestación festera o cultural no puede definirla en absoluto, serán sus elementos de desarrollo, características u otra parte esencial de su estructura, las que le confieran su esencia, y por tanto reafirmarán su existencia.

Aquella afirmación es tan arriesgada decirla como que los primitivos espectáculos taurinos ocasionales no eran Fiesta de Toros porque se hacían esporádicamente en las plazas mayores de los pueblos y sólo en momentos destacados de la vida local. Se podrá decir que no son corridas de toros a la manera actual, pero nadie cuestiona que en ellos está el origen de la Tauromaquia que hoy vemos en las grandes ferias anuales celebradas en plazas de toros construidas al efecto y la mayoría de las cuales están dedicadas al Patrón e incluso muchas toman su nombre. Por la misma razón entendemos que esas primitivas Fiestas de Moros y Cristianos –aunque ocasionales– son el origen de Nuestra Fiesta, y no la Soldadesca, como tantas veces se ha dicho.

Tampoco creemos que la Fiesta surja al amparo del Patrón, en que tanto se ha insistido. Por lo menos de manera generalizada, aunque puede haber algunas excepciones como Caravaca de la Cruz o Villajoyosa. Ya hemos visto que los Moros y Cristianos era una celebración civil, y en algunas poblaciones lo sigue siendo. Lo que pensamos es que a partir del siglo XVII se fue incrustando en el tejido festero patronal, protagonizado hasta estas fechas por la Soldadesca y tomó el carácter de celebración anual y en muchas poblaciones comenzó a sustituir a aquella.

Este proceso, en base a lo anteriormente dicho sobre la pluralidad de la Fiesta, no puede generalizarse en todas las poblaciones, ni siquiera puede decirse que fuera contemporáneo en unas y otras. Ya que mientras Alcoy evolucionaba de la soldadesca a los Moros y Cristianos, en Bocarrente, al otro lado de la sierra de Mariola, se siguió haciendo soldadesca hasta el siglo XIX, dos siglos después. Mientras tanto en Yecla, que hace Soldadesca desde el siglo XVIII, su Fiesta permanece, en esencia, inalterable, y hoy en día, a caballo del siglo XXI, se puede decir que es la única fiesta de soldadesca que nos queda en España, al menos en toda su pureza.

Y esto ¿por qué? Quizás la respuesta nos dé la clave de la cuestión. A mi entender, porque para lo que conmemora Yecla no necesita para nada el Bando Moro. La fiesta yeclana es una acción de gracias a la Patrona rememorando un episodio de la Guerra de Sucesión, en el cual una compañía de yeclanos volvieron todos ilesos y una vez en el pueblo dispararon la pólvora que portaban a modo de salvos en acción de gracias a la Purísima.



Esto nos lleva a plantearnos otros interrogantes que pueden seguir aclarando el tema: ¿no será, pues, el argumento de la Fiesta lo que nos llevará al Bando Moro y por tanto a los Moros y Cristianos? ¿Hay una necesidad del contrincante moro en cada Patronazgo? ¿No lo habría en tan sólo una o dos fiestas y esto –por su espectacularidad y moda– se fue introduciendo en las demás?

Aclarar esto puede ser polémico, pero voy a intentar razonarlo a través de la evolución clara de una fiesta que quiero y admiro en la Región Murciana: Caravaca de la Cruz.

Posiblemente presente Caravaca uno de los patronazgos más antiguos de España, pues data del siglo XIII. En esta misma época, y ya siendo patrona la Santísima y Vera

Cruz, se decidió sacarla del Santuario-fortaleza con el fin de introducirla en un partidor de aguas –donde hoy está el Templete– a fin de sanear los campos como consecuencia de una plaga y propiciar abundancia de cosechas. Como quiera que Caravaca era una zona fronteriza con el reino musulmán de Granada, la comitiva de la Cruz se reforzó con una guardia armada, por temor a una incursión de los vecinos musulmanes. Este rito, propiciado por la fe o por los benéficos resultados del baño de aguas, se siguió haciendo ininterrumpidamente. Pero los tiempos cambiaban, los ejércitos y las armas también, así como la situación política. Así, una vez desaparecido el peligro musulmán a partir de finales del siglo XV, la compañía de soldados que custodiaban la Cruz, siguió haciéndolo con armas de acuerdo a la época –arcabuces– y como no había enemigo de quién protegerse, se hacían alardes de pólvora –soldadesca–. Pero esto, que se estuvo haciendo durante mucho tiempo, rompía el sentido histórico de la primitiva comitiva y se empezó a contratar a personas que, vestidas a la morisca, sirviesen de antagonistas a los custodios de la Cruz. Ya tenemos el Bando Moro. No obstante, para iniciar las hostilidades hacía falta una dramaturgia que justificara la presencia del Bando Moro en la procesión de la Cruz. Ya tenemos el Parlamento. Se culmina así el argumento histórico-festero que hoy en día sigue siendo el eje central de la fiesta caravaqueña.

Tenemos, pues, una evolución sucinta, pero clara, de cómo una necesidad militar da paso a una fiesta de soldadesca y ésta a los Moros y Cristianos. Pero Caravaca no es una típica fiesta levantina, ya que tiene mucho de las relaciones andaluzas, aunque en su época moderna adoptó mucho de la variante valenciana. Asimismo hemos dicho que su origen es medieval y que en el mismo siempre está presente la Vera Cruz con el sempiterno rito del baño y la presencia del enemigo moro siempre está presente o al menos latente, aun en épocas de Soldadesca. Esos primitivos soldados medievales, luego las compañías de Soldadesca y finalmente el Bando Cristiano tienen su razón de ser porque hay un enemigo musulmán del que proteger la Santísima y Vera Cruz.

Quizás en las poblaciones de más raigambre festera en torno a la Sierra de Mariola, sucedió algo parecido con respecto a la necesidad del Bando Moro para justificar la leyenda del Patronazgo, y una de ellas –que pudo ser Alcoy perfectamente– llegara antes a esta necesidad. No olvidemos la piadosa leyenda de la aparición de San Jorge en la victoria sobre Al-Azraq. Esta Fiesta de Moros y Cristianos, que indudablemente toma muchos detalles de la soldadesca (el paseo o Entrada, la nomenclatura militar, el disparo de arcabuces, etc.), pero que en todo caso no procede de ella en su esencia, arraigaría enseguida en el sustrato popular y se extendería al resto de poblaciones limítrofes que celebraban soldadesca. La prueba más palpable de esta teoría es el caso de Bocairiente ya mencionado y que además está documentado. De hecho la fiesta bocairentina encierra una gran personalidad basada en que no ha evolucionado del todo a Moros y Cristianos y mantienen muchas reliquias de la antigua soldadesca que data de 1632.

En todo caso, y dentro del respeto a todas las opiniones, nuestra Fiesta, sin el sustrato histórico local más o menos legendario, no se puede concebir, sin el enfrentamiento entre los dos bandos, tampoco y esto, en esencia, se hacía antes de la soldadesca. Que después la fe de un pueblo o los imperativos socio-religiosos de una época la dediquen a un patrón o patrona es tan respetable y loable como que por San José sean las Fallas, por San Fermín los encierros de Pamplona o por San Juan las Hogueras de Alicante.

Juan José Capel Sánchez
Asesor Histórico de la UNDEF

ERASE UNA VEZ...



rase una vez un pueblo con una gran armonía, sobre todo en lo referente a las manifestaciones populares, que por la naturaleza de sus ingredientes –unas veces festivas, y otras culturales– disfrutaba de todo aquello que por la voluntad de trabajo de unos cuantos, el saber de otros, y la constancia de todos, realizaba actos de confraternización y alegría dirigidos con el único fin de unir al pueblo, festero o no, en una y única consecución material; la cultura, la alegría y la desintoxicación mental de los problemas graves o menos graves que a todos en mayor o menor grado de incidencia nos aquejan.

Es el caso que en aquella población, y siempre dentro del contexto anterior, existía un festejo popular al que las gentes dieron en llamar Moros y Cristianos.

Se justificaba este festejo como conmemoración de la gesta históricamente reconocida como «La Reconquista» del suelo hispano a las huestes de Alá.

Todo el pueblo era un puro clamor y una manifestación extraordinaria de belleza, amistad, jolgorio y diversión. Aunque también resultaban dramáticas algunas escenas originadas por los excesos de los estimulantes al uso –alcohol y otras drogas más o menos blandas– que en un aire de despreocupación injustificada, campaban por sus fueros.

No obstante, el resultado final –tras cuatro o cinco días– era valorado positivamente por sus artífices, consesuando y supralvalorando lo que allí se había cocido, festeramente hablando.

Nadie, y perdón por la afirmación, se había parado a pensar con honradez y consciencia festiva, que todo lo acontecido durante esos cuatro o cinco días, era el resultado más o menos afortunado de una especie humana muy particular, o cuanto menos, diferente en cuanto a entendimiento o catalogación de tal efemérides. Sólo aquellos que aprovechando su tiempo libre durante el transcurso de los trescientos sesenta y un días anteriores a la Fiesta, se habían preocupado de programar, organizar y facilitar, cuando no, incluso, realizar lo que sus mentes calenturientas habían ideado para festejar –bajo la invocación y excusa de San Antón– la inigualable «Operación Reconquista».

Esas personas, sin embargo, sí que sabían que aunque un número indeterminado y numeroso, iban a disfrutar de su constancia, existiría también otro número indeterminado e igualmente numeroso, que sólo por inercia mental, criticarían su labor altruista.

Pero he aquí, que entre un grupo y otro grupo de «indeterminados» eran patentes otras personas que aún sabiendo y reconociendo su labor, casi siempre meritoria, ¿creían que la Reconquista supuso siempre un valor de prosperidad?, ¡quizá! –es evidente que no siempre fue así– de hecho muy pocas veces, aunque eso sí –im-



portante cuando ocurrió—, apreciaban un cierto conformismo a unos usos y costumbres que se iban anquilosando, produciendo un efecto desintegrador del binomio, historiareconquista-fiestasanantón.

Los lucimientos lúdicos particulares afloraban demasiado frecuentemente, y las gentes del lugar se preguntaban si aquello no se iba a convertir al final de los ciclos, ¿lógicos?, en algo que a ciencia cierta no se sabría entonces qué era lo que el «pueblofesterollano» celebraba. Si la juerga de unos muchos para justificar su dedicación unos pocos, o por el contrario, algo que según contaban nuestros antepasados, pudo ocurrir en... y que todos esperaban con ansiedad.

Para evitar esta confusión, y durante la presidencia de un «hom-brefesteropreocupado», hubo alguien que puso sobre las mentes de los regidores parciales de la Fiesta, la necesidad de crear y consensuar unas normas afines a todos que permitiera de un modo democrático y altruista, forzar la renovación por medios o sistemas más populares la renovación de esos pocos pensadores hegemónicos que poniendo sus cerebros a bullir, configuraran, programaran, organizaran y facilitaran la revitalización de esa tan gran efemérides histórico-festiva.

Así, con el poco deseo de unos cuantos, y la mucha voluntad de la mayoría se llegó a la culminación del reconocimiento popular de nuestra gran FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS, dentro de nuestro querido pueblo y fuera de él.

Que las personas encargadas de ello sean capaces de conseguirlo o no, también depende de que esa minoría revanchista, que me consta que existe, se preocupe solamente de dejar hacer, y no estorbar en el cometido que los FESTEROS DEMOCRATICOS hemos encomendado con nuestra voluntad libre a las personas que nos ayudarán a todos a festejar a SAN ANTÓN y a conmemorar la grandiosa RECONQUISTA, que aunque no fue tan, sí fue tal.

Carlos Amo Sirvent

LOS VALORES DE LA FIESTA

La expresión «fiesta» indica regocijo, actividad lúdica que desarrolla el hombre en determinados momentos de su anual devenir, expresando así su alegría de vivir que no es más que el sentimiento grato que produce la armonía de uno consigo mismo, con los demás y con el entorno que le rodea. Esa alegría se exterioriza y comparte con «otros» con ocasión de acontecimientos personales y familiares que se desea publicar y compartir.



star de fiesta». También indica el cese de toda actividad laboral realizada como obligatoria, es un paréntesis en ese quehacer, es darle al espíritu oportunidad de desprenderse de lo material, de recrearse en sí mismo, de elevarse sobre la mera zoología.

Ese no laborar es la forma de darle tiempo al tiempo de fiesta. Son situaciones que se complementan. Se está de regocijo y no se trabaja. El hombre necesita ese solaz, que es descanso para el cuerpo y oportunidad para el espíritu.

Pero el hombre no vive aislado sino en una comunidad. A las comunidades humanas como organismos vivos les sucede lo mismo que al hombre, necesitan solaz y esparcimiento. También tienen cuerpo y espíritu.

Para la comunidad estar de fiesta es un elemento vivificador de su energía, le proporciona descanso, y esa situación puede ser, debe ser, un factor aglutinante que haga homogénea una simple aglomeración humana ubicada en un lugar geográfico, y la convierta en una comunidad, en un pueblo, al proporcionarle elementos espirituales que la hagan sentir y pensar en común. Le puede proporcionar un estado emocional propio, común y compartido, al hacer comulgar a sus miembros en una unidad de ideales.

La pregunta que podría hacerse es si la Fiesta de Moros y Cristianos agota su contenido en lo meramente lúdico, en el solaz del individuo y de la sociedad, o si es portadora de valores que trascienden más allá de lo meramente material.

Es evidente que la Fiesta de Moros y Cristianos desde el punto de vista estrictamente hedonístico cumple una función social al producir un efecto saludable de relajación de la tensión que se haya podido acumular en el individuo y en la comunidad en el transcurso de un año, de un lapso de tiempo.

Además, la Fiesta es una de las mejores formas de recreación comunitaria, de solazarse en común, por no decir la mejor comparándola con otras fiestas populares. Es la más compartida, la más participativa allí donde haya arraigado. Y es la más participativa porque el «hombre» a su voluntad puede ser actor o espectador.

Ambas situaciones, en definitiva, son necesarias si se vibra al unísono ante lo que se está realizando, hasta el extremo de que si no hubiera quien mirara quizás tampoco habría quien saliera. Entre ambas posiciones se produce la función social, la finalidad de la Fiesta, cuyas consecuencias merecen ser analizadas en profundidad.

Pero la función social de la Fiesta no se agota ahí, en lo lúdico —como lo pudiera hacer un carnaval que se agota en la mera materialidad del solaz—, sino que por su trama, origen y argumento recuerda al hombre actual hechos históricos —locales o nacionales, qué más da—, en los que religiosa y cívicamente se vio envuelta la comunidad, en una lucha de siglos en defensa de una identidad y de una forma de vida de la que actualmente somos herederos.

Interesa destacar en este momento dos valores trascendentes de la Fiesta: lo religioso y lo histórico. Ambos están entrelazados, como entrelazados estuvieron en aquellos momentos lejanos, y que aún hoy pueden ser un factor de integración comunitaria y convertirse en señas de identidad de un pueblo.



La Fiesta tiene en primer lugar un sentido trascendente espiritual religioso por su mensaje. En las poblaciones centenarias en la realización de la Fiesta se celebra con ocasión de la fiesta patronal anual, y tiene el sentido de una ofrenda que se hace al Patrón, un agasajo en su honor –como rezan sus programas–. Es un obsequio a quien respetan y veneran. Los pueblos dan y ofrecen lo que estiman que tienen mejor, agradeciendo y pidiendo favorable intercesión.

Es evidente que en el simbolismo de la Fiesta, la Cruz y la Media Luna, se resume lo que ha sido la lucha espiritual del hombre cristiano en todos los tiempos. El enfrentamiento en su manera histórica de ver el bien y el mal. Naturalmente que nuestra identidad y cultura cristiana imponen el triunfo de la Cruz, que de forma simbólica significa también el del bien, el de nuestro bien. Ahí está el mensaje moral y catequístico del mundo occidental cristiano al que pertenecemos. Nuestro derrotero naturalmente sería otro de haber triunfado la Media Luna en estos lares.

La Fiesta también es una conmemoración histórica de la confrontación moro-cristiana, de dos culturas, de dos formas de ser y vivir. Luchas que duraron casi un milenio en España, al menos en las costas mediterráneas, teniendo en cuenta Conquista, Reconquista, moriscos y piratería turco-berberisca que duró hasta la conquista de Argel por los franceses en 1830.

La Fiesta rememora con batallas de arcabucería y embajadas unos hechos históricos que ocurrieron localmente o en nuestra área geográfica, y que un día fueron epopéyicos para nuestros antepasados por cuanto evitaron que fueran privados de su libertad, y enviados cautivos a Africa, y de sus creencias, aglutinándolos entonces en una empresa común, que ahora se recuerda de forma festiva –y no peyorativa–, hechos que todavía están vigentes en la memoria histórica de los pueblos de estas tierras, y cuyo destino hubiera sido otro bien distinto si hubiera triunfado definitivamente la Media Luna.

LAS ESENCIALIDADES DE LA FIESTA



o sé si es exacto afirmar que existen tantas fiestas como festeros o comparsistas participan. Quiero decir con ello, con esta sugerencia amplia, que la Fiesta cada cual la entiende de un modo, cada cual la ve de una forma y cada cual la «vive» a su aire, según la conciencia que de la propia Fiesta haga.

Es por eso que durante los actos festeros en cualquier población contemplamos escenas muy diversas, fórmulas acaso diferentes y comportamientos muy desiguales.

Pero lo que sí debe quedar claro, rotundamente claro y nítido es que la Fiesta de Moros y Cristianos no es una «salida de tono», no es una carnaval –y más ahora que los antiguos carnavales, las carnestolendas han sido recuperadas y cobran auge cada día–, no es simple y llanamente una celebración lúdica, divertida y aformal o informal.

La Fiesta tiene unos basamentos sólidos sobre los que se asienta. En alguna ocasión se ha hablado de unos esquemas que la enriquecen y que es menester cumplir, son de obligado cumplimiento y podría decirse.

La Fiesta es elegante, es caballerescas y caballerosa, es artística y estética, es religiosa y hasta ritual. La música, la pólvora, el color, el ritmo, la cadencia, los ritos sagrados que la avalan..., son elementos fundamentalísimos que la configuran, que le dan cuerpo y que le dan, sobre todo, alma.

Y en la actualidad, por necesidades u obligaciones sociales –el turismo–, económicas y de otras muchas índoles, en ocasiones la Fiesta –en mayúscula siempre– queda desvirtuada, minimizada, expuesta a graves peligros.

Cada población la celebra según costumbre, tradición o incluso «ganas» de celebrarla así, como mejor la entiende o entronca en la forma de ser y de comportamiento de la colectividad. Pero es evidente que ello no le exige del rigor y del amor, de la limpieza y la honestidad, de valorar los factores históricos y espirituales como es menester. Lo demás, lo demás se nos da a todos por añadidura.

Para eso han escrito grandes compositores partituras excelentes (recuerdo «Elda», de mi admirado amigo Amando Blanquer, entre otras composiciones), que motivan al festerio, que permiten ese delicioso «ballet» en cada desfile, o en la forma de desfilar, moverse, avanzar por las calles entre el pleamar de aplausos de los «mirones», y la lluvia bendita de confettis y aleluyas.

Para eso están los bocetistas, diseñadores, los grandes artesanos del metal, del cuero, los modistos y las modistas, los constructores de troncos, carrozas y palanquines..., para eso está toda esa amplia legión de hombres especialistas en su faena que ponen toda la «carne en el asador», para que la Fiesta luzca, la Fiesta se enriquezca –y nos enriquezca íntimamente–, la Fiesta triunfe por sus propias virtudes cívicas y etnológicas y folklóricas.

Para eso está la pólvora –los valencianos todos los sabemos y entendemos muy bien–, la que alimenta arcabuces, espingardas, mosquetes, trabucos naranjeros, en las salvas simbólicas a la Virgen, al santo patrono, a la imagen venerada en su salida y entrada del templo. La pólvora «descafeinada» que se introduce en el cañón de esta arma fogosa para simular una guerra que nunca es ofensiva, cruel y áspera, sino que es una guerra para la paz, para la concordia, para el disfrute, hasta para esa especie de «borrachera» que el festerio o «fester» siente, en los disparos, alardes o alardos, defendiendo el castillo, procurando no perder el baluarte.

Con todos estos ingredientes resulta extraño que la Fiesta pueda entenderse como carnaval, además, porque cada traje, moro o cristiano, es eso precisamente, un traje, un traje de lujo, un hábito sacrosanto. Y el festerio se viste y no se disfraza. La mujer muestra su feminidad exquisita, y la Fiesta se inscribe en unos parámetros estéticos y espirituales realmente extraordinarios y profundos.

Podrá cada individuo, cada participante vivir «su» Fiesta. Le sacará unas esencias muy particulares, muy suyas. Podrá entenderla a su modo, pero la Fiesta grande, lo que es y lo que representa está por encima de concreciones muy puntuales y de formalismos igualmente muy particulares.

Elda ha vivido ya cincuenta años de Moros y Cristianos. Medio siglo es medio siglo. Ni siete, ni diez, ni siquiera veinte años... Es medio siglo. Y su Fiesta ha ido a más, su Fiesta se ha revestido de todos estos necesarios elementos que son básicos y nutritivos, que resultan de «ordenado cumplimiento». Factores y valores *sine qua non* para que los Moros y Cristianos no sean un informal «sarao», una verbena, un desfile azaroso, un báquico festín.

Tiempo hay para todo, y todo en su lugar y en su momento, pero la Fiesta es la Fiesta –en mayúscula siempre– y le debemos respeto cuanto menos, amor siempre.

Así lo entiendo, lo creo y lo deseo, para todos cuantos «vivimos» este hecho sustancial de nuestra manera de ser: la Fiesta de Moros y Cristianos.

Adrián Espi Valdés
Universidad de Alicante



LOS BOLETINES DE MOROS Y CRISTIANOS



Francisco Crespo García, realizador del boletín «COMPARSAS».



Francisco Tetilla Rubio, realizador del primer boletín de fiestas.



Desde que la fiesta recuperada de Moros y Cristianos comenzó su nueva andadura ostentando —creemos— el honor de ser la primera que se celebraba en el año, que la Junta Central de Comparsas inició la publicación de la revista de fiestas que constituyó desde 1945 el mejor medio de exaltación de éstas, resultando al mismo tiempo un archivo de documentos bibliográficos que han resultado inapreciables como testimonio gráfico y literario de su desarrollo, en sus más espectaculares y solemnes actos, y de las personas más destacadas de los mismos, como abanderadas, capitanes, embajadores, miembros de la Junta, directivos de las comparsas, personas relevantes en el seno de cada una de éstas, etc.

Transcurridos algunos años, a los primeros entusiasmos sucedió un bache de prestigio y brillantez en la fiesta, durante el cual el pesimismo cundió entre sus participantes, aunque siempre hubo un puñado de entusiastas que se mantuvieron firmes en su fe, demostrando que tenían razón en su confianza en el futuro de la fiesta eldense, a la vista del engrandecimiento que poco a poco experimentó la fiesta de Moros en Elda, hasta convertirse en una de las más brillantes y espectaculares de todas las celebradas por las poblaciones hoy agrupadas en la UNDEF.

Es dentro de uno de estos períodos de depresión cuando la Junta Central decide crear un boletín informativo con el que mantener con los comparsistas una comunicación más frecuente, formar un vínculo más estrecho entre unos y otros, y transmitir a todos su entusiasmo, haciéndoles participar en las iniciativas que para el mejoramiento de la fiesta realizaban los miembros de la Junta. Octubre de 1955 ve la aparición del primero de estos boletines, de modesta presencia, ya que constaba de cuatro páginas en 4.^º. Era su animador el inolvidable Francisco Tetilla, periodista, educador y escritor de temas diversos, entre los que destacaban los versos de sus «Conatos de humor», en los que había piecitas teatrales, juguetes cómicos como «Negocio redondo» y «Examen escolar» que aún hoy divierten y regocijan a los eldenses en las representaciones que de los mismos se efectúan por agrupaciones teatrales de la tercera edad, escolares y otras.

A pesar de su modestia, el boletín tenía impacto. Incitaba a todos a que se sustituyera el viejo castillo de las embajadas por otro más nuevo y presentable. Y en los cinco números que fueron publicados en esta campaña, insertando una relación de donativos para este propósito, a pesar de los cuales no se consiguió éste para las fiestas de dicho año, lo que motivó un comentario de tonos pesimistas en el editorial del número 6 (febrero-marzo 56) en el que bajo el título de «Superarse o morir» se dirigía este reproche a los comparsistas: *«Si acudiérais todos a las reuniones que se os cita, si mantuviérais el contacto con la Junta Central y si a lo largo del año no fuérais tan olvidadizos de vuestros deberes como comparsistas, nuestras fiestas acusarían más cada vez el deseo de superación por todos sentido. Pero si la abulia, la despreocupación y la indiferencia siguen haciendo mella en vuestra débil voluntad iremos labrando entre todos el ocaso de unas fiestas indiscutiblemente bellas. El comercio, la industria, los hijos de Elda y cuantos en ella viven acogidos a su hospitalidad están llamados a salir al paso de este desmoronamiento de la moral festera antes de que muera irremisiblemente por la inanición».*

Tetilla incluía en estos boletines entrevistas con las abanderadas, un Cuadro de Honor, en el que merecidamente se colocó al inolvidable comparsista Juanito Mira, trabajos en prosa o verso propios y de otros autores locales y notas y comunicados entre los cuales había uno por el que se hacía un llamamiento a una «presunta» Comparsa de Labradores para que se decidiera a ingresar en las filas festeras.

El último número que conocemos es el ya citado 5-6, que podría muy bien haber sido el de la despedida, por los pesimistas acentos de su editorial. La colección, por consiguiente, está compuesta por los números 1 (X-55), 2

MOROS Y CRISTIANOS

ELDA

BOLETIN INFORMATIVO DE LA JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS

NÚM. 1

OCTUBRE 1955

Nuestro saludo

Queridos convecinos: Hoy que salimos a la luz por primera vez como la mujer que sale a la calle después del doloroso trance del alumbramiento, os expresamos nuestro saludo más cordial al presentaros al niño de nuestras fiestas de Moros y Cristianos. Conviene que sepáis que esta criatura festera es de todos y por ello todos estamos obligados a alimentarla, a vestirarla y a educarla en armonía con nuestros medios y aspiraciones. Los buenos padres quieren para sus hijos lo mejor. De unos y otros depende que este niño se críe enlenguado o viva derrochando salud, gracias al "Pelargón" de nuestros bolsillos.

No todos conocéis los desvelos que pesan sobre nosotros, pero aquí estamos, siempre joviales, a daros cuenta de nuestros actos. Este Boletín será el portavoz de la Junta Central de Comparsas y es nuestro propósito que llegue a todos los eldenses.

Intentamos que os solidaricéis con nuestras inquietudes y nos ayudéis a mover esta gran máquina festera.

En esa confianza os reitera su mejor saludo

La Junta Central de Comparsas

MOROS y Cristianos

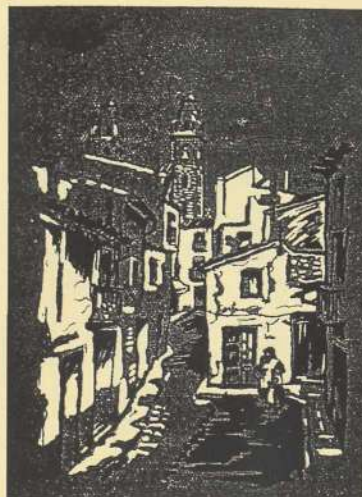
ELDA

BOLETIN INFORMATIVO DE LA JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS

NÚM. 4

EXTRAORDINARIO

ENERO 1956



"El tren a la hora que llena sus lumináres por las delicadas lucecitas de los pueblos que se extienden a su derecha y a su izquierda, me hizo pasar en seguida por delante de un pueblo ya más florido que Mondójar, oasis requintado en que Azorín vivió los últimos días del gran orador Castellar, el pueblo de Elda lleno de dulce noche".

Ramón Gómez de la Serna "AZORÍN"
Capítulo "La ruta de Azorín"

del que no hemos visto ningún ejemplar, correspondiente a noviembre del mismo año; 3 (XII-55); el 4, extraordinario con portada en color y 12 páginas de texto, impreso en NORMA, de Villena, y el citado número doble 5-6 (II-III-56).

Pero la necesidad de disponer de este medio propio de comunicación era patente, y la directiva presidida por Miguel Camús López, al llegar las fiestas de San Antón de 1957, —ahora llamadas de la «Media Fiesta»—, publicó un nuevo Boletín, con el título de «Comparsas», y el número 1, con la mención de «Número extraordinario», aunque lo extraordinario de este número fue el de ser único, pues no se conoce ninguno posterior, lo que es lamentable pues estaba bien construido, dirigido por el entusiasta cronista, colaborador de casi todas las publicaciones locales y vocal de prensa y relaciones públicas de una infinidad de sociedades como la Junta Central Fallera, de la que fue presidente, la Junta Central de Comparsas, el Centro Excursionista, la Cruz Roja, el Club de Campo y muchas más que no recuerdo. Este periodista vocacional fue Francisco Crespo García, también ya fallecido, que, como director o «coordinador» del nuevo Boletín firmó con sus iniciales el «Saludo» con el que se abría éste, en su calidad de «Asesor de legado de Prensa, Radio y Propaganda de la Junta Central».

El Boletín presentó ocho páginas en igual formato que el anterior, con la portada en dos colores y un contenido de gran variedad, con el clásico saludo del alcalde, entonces Joaquín Campos Fernández; unas curiosas glosas de cada Bando bajo el título de «Arcabuzazos», el programa de actos en honor de San Antón, el anuncio del festival de Abanderadas y Capitanes para 1957 celebrado en el Coliseo España; un nuevo llamamiento pro-castillo y un encendido elogio a la Reina de las Fiestas de Moros y Cristianos, cargo hoy inexistente y que entonces recayó en la señorita Rosarito Amat Pérez. Este hermoso «Canto», era original de Rafael García Gómez, aunque por estar firmado únicamente con sus iniciales podría producir confusión con el también ferviente comparsista Rolando García Gralla, autor de interesantes escritos en la revista oficial de fiestas.

Este segundo Boletín fue como flor de un día. Sólo quedó este único ejemplar como un testimonio más de la copiosa bibliografía producida por estas fiestas en Elda y a la que creemos no se le ha prestado el interés que merece como parte importante que es de la historia de la fiesta ya cincuentenaria.

Tuvieron que pasar muchos años, nada menos que 22, para que se comenzara la tercera andadura de un Boletín Festero, y éste fue precisamen-



BOLETIN MENSUAL INFORMATIVO EDITADO POR LA JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS

AÑO I

ENERO 1957

NUM. 1



17
ENERO
1957

SAN
ANTONIO
ABAD

NUMERO EXTRAORDINARIO



Editorial

Imperativos del cargo, que por este vez no puedo eludir, me proporcionan una de las mayores satisfacciones que he podido experimentar: un mí ya larga vida festera. Hoy he de felicitar, y lo hago muy gustoso, a toda la familia que compone las Fiestas de MOROS Y CRISTIANOS DE ELDA, con motivo de la aparición de este Boletín de nuestras Fiestas.

No es lo más difícil al iniciarlo, sino que lo verdaderamente penoso es mantenerlo y espero que el paso que hoy damos sea continuado y mejorado para que este Boletín pueda tener la larga vida que yo le deseo a la Fiesta que en el año 1979 cumplirá los 25 años de su segunda época.

Desde hace algunos años ha sido una constante preocupación de los que formamos la Junta Central, el no poder contar con el medio propio informativo en el que pudiéramos plasmar los actos importantes que configuran la Fiesta y reunir, aunque fuera de manera resumida, los acontecimientos de nuestra vida festera, con el fin de que sirviera de guía de los que hacemos y nos recordara aquellos propósitos que no hubiéramos podido realizar.

Hoy me da placer a los medios de comunicación locales, prensa y radio, en colaboración y desvelo con los que nos han ayudado con el fin de suplir la falta de un Boletín propio, y por nuestra parte seguirán gozando de nuestra estimación y publicando, si así lo desean, con la debida periodicidad las noticias que podamos producir. No obstante, a partir de ahora nuestro Boletín queremos que sea el portavoz de los hechos más destacados para que los que nos reemplazan en el futuro encuentren el camino apropiado para una continuación, y, si lo estiman oportuno, para una renovación de lo que nosotros hayamos hecho o para perfilar una mejor concepción de lo que pudiera ser la Fiesta en lo venidero.

Si el Boletín es posible, y para que lo sea vamos a aplicar a ello nuestros mejores esfuerzos, se deberá a la colaboración de todos. Tenemos un calificado grupo de personas capacitadas para que esto sea una realidad, y la Junta Central solamente pide que una vez más todos le prestemos al grupo de confederación y relación encargado del mismo, esa estrecha colaboración de todas las Comparsas como hasta ahora nos habéis prestado para todos los actos que hoy forman el cuerpo principal de la Fiesta, y sin la cual no hubiéramos podido alcanzar el lugar preponderante que ahora tenemos en el ámbito de MOROS Y CRISTIANOS.

Nuestro Boletín habrá sido solo y exclusivamente de Fiestas de MOROS Y CRISTIANOS y de todo lo relacionado con ellas; aparecerá, por ahora, solamente cuatro veces al año y a todos

EL NÚMERO 1 *

No ha sido fácil, amigo lector y festero, pero se ha conseguido; la perseverancia es una de las grandes virtudes de la vida. Dicen que «el que le sigue la alcañosa» y ésta de nuestro Boletín Festero es una de las obras más acaudaladas de nuestro presidente durante varios años. Y como Jenaro Vera es hombre que trabaja y hace trabajar, ha logrado la colaboración de un pequeño grupo de escritores y «periodistas» que han conseguido llevar a la realidad este NÚMERO UNO.

Para no está aquí nuestra meta; no podemos quedarnos en este NÚMERO UNO. Nuestra meta no tiene límite, es indefinida, lo que quiere decir que el NÚMERO UNO seguirá, de momento trinitariamente, todas las vacaciones nuestras Fiestas de Moros y Cristianos perseguidos, y de esto no hay duda.

Por ello, los que componemos esta Redacción del BOLETÍN FESTERO nos congratulamos y hacemos partícipes de nuestro entusiasmo a todos cuantos formáis en las escuderas de cada una de las Comparsas y a sus directivos, de quienes esperamos el máximo aliento y colaboración, porque las páginas del BOLETÍN, que recogerá todas las actividades de la Fiesta durante todo el año, serán abiertas a todos cuantos con buena voluntad deseen participar en nuestro fin.

El BOLETÍN, pues, saluda a todos desde estas páginas del NÚMERO UNO, sin olvidar a nuestro UNDEF y a todas las ciudades con las que nos unen estrechos lazos de verdadera fraternidad, dentro de la gran familia cristiano-moruna de nuestras fiestas.

VICENTE VALERO

nos gustaría que en un futuro no lejano fuera mayor el número de veces que nos pudiéramos poner en contacto con el mundo festero hasta conseguir poder realizar en el transcurso del año las doce apariciones que conformarían nuestros más ambiciosos propósitos.

Es nuestro deseo no defraudar a esa inmensa mayoría que siente ya la Fiesta con la fuerza de un verdadero festero, cosa que no es fácil alcanzar en tan corto espacio de tiempo como el que ha transcurrido desde el año 44, y nos gustaría conseguir algo digno para añadir a las cosas buenas que ya hemos alcanzado porque el nuestro esfuerzo en hacer digna la Fiesta, es dignificar a nuestra Vida, vencer a poderle todos a San Antón que nos siga protegiendo como hasta ahora lo ha hecho para que no nos abandone en esta tarea que hoy iniciamos.

JENARO VERA NAVARRO

te el título que se dio a la nueva publicación de la Junta Central, que apareció en enero de 1979, fruto del impulso vigorizador que le dio el nuevo presidente Jenaro Vera Navarro. La tarea fue encomendada a un competente y entusiasta grupo de devotos de la fiesta, como el Cronista de las mismas Vicente Valero Bellot; el delegado de prensa y radio Juan Deltell Jover; y la intensa colaboración de José Antonio Sirvent Mullor, que varios años después habría de encargarse de la misión de mantener la vigencia de este Boletín Festero, con la valiosa colaboración de Juan Deltell Jover prácticamente hasta nuestros días en que ha aparecido el número 50 de la publicación.

El contenido de estos cincuenta números editados a lo largo de 16 años, confirma la necesidad de la existencia del Boletín. La prensa diaria provincial y la semanal o mensual de la localidad, que dedican gran interés a los acontecimientos de la fiesta, no enfocan estos temas de la manera que lo hacen los comparsistas y, por ello, las páginas del Boletín tienen un sabor distinto, propio y a la vez íntimo de la Fiesta y sus cosas al que difícilmente se acercan las otras publicaciones. El repaso de las páginas de la colección del Boletín es un grato paseo por incidencias y momentos de cada Comparsa y de su Junta, ésta como aglutinante de aquellas, en el que nos salen al paso personajes destacados de la fiesta, tanto ellos como ellas, y momentos descollantes de las actividades de las comparsas por todo lo cual representa el Boletín un verdadero e imprescindible auxiliar de la Historia de esta Fiesta eldense.

Es de celebrar que una de las primeras medidas del nuevo presidente, José Blanes Peinado haya sido la de impulsar de nuevo el lanzamiento del Boletín que reapareció en diciembre último, después de más de tres años y medio de ausencia (número 48: mayo 1991; n.º 49, diciembre 1994), y es de esperar que con el eficaz y entusiasta trabajo de José Antonio Sirvent Mullor, Juan Deltell, Miguel Barcala y de quienes presten su colaboración a la tarea, el «Boletín Festero» vaya sumando ediciones y fructíferos años de existencia, en interés del mayor engrandecimiento y prestigio de la Fiesta de Moros y Cristianos que tan brillantemente celebre Elda.

Alberto Navarro Pastor

LA ORGANIZACION TERRITORIAL DE ELDA EN LA EDAD MEDIA



s obvio que ninguna ciudad puede ser estudiada únicamente desde dentro de sus muros, pues su carácter dinámico solamente se puede entender teniendo presente el contexto definido por su entorno rural y la organización agraria de éste, es decir, de las zonas periurbanas de la población, fuera de su recinto. Estos espacios rara vez se estudian, sin embargo suelen encerrar un gran interés histórico y arqueológico, ya que en ocasiones contienen algunos elementos que a veces han llegado hasta hoy. Cuando esos restos arqueológicos faltan pero se tiene la fortuna de conservar, aunque sea parcialmente, la toponimia de origen árabe de un territorio, podremos definir la existencia de dichos espacios y sus funciones.

Teniendo en cuenta todo ello, y aunque sea de modo sucinto, pasaremos revista a las zonas periurbanas de la alquería o modesta medina musulmana de ILLA/ELDA.

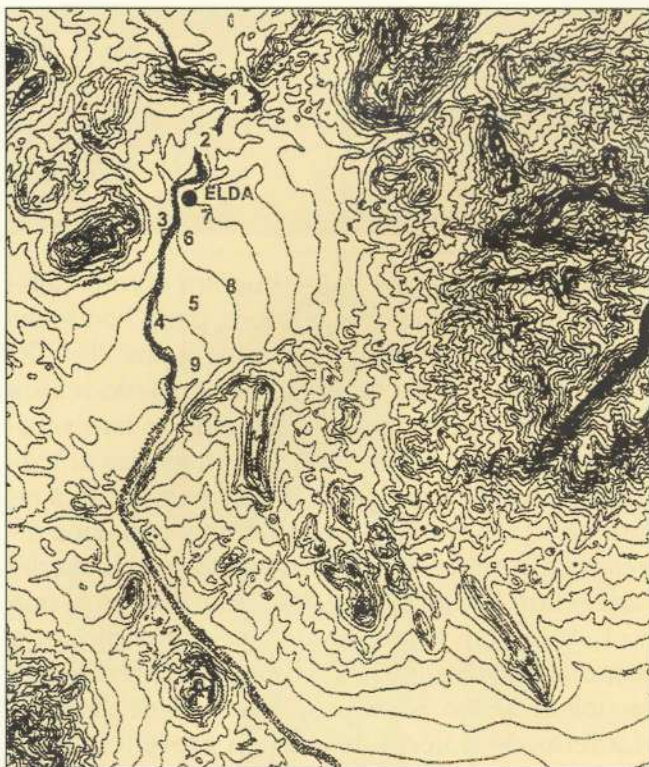
Para ello debemos de partir de la organización territorial entre el final del período romano y los albores del medievo, por tanto en la fase preislámica (siglos V al VII), de la que poseemos únicamente información de carácter arqueológico.

Recientemente (revista Alebus, 2-3, Elda, 1992-1993) hemos presentado una propuesta bastante completa y compleja sobre la estructura del territorio del Valle de Elda, incluyendo los distintos asentamientos humanos y la evolución del hábitat de la fase tardorromana y visigoda.

La circunstancia más destacable es la existencia de una *ciuitas* romano-visigoda denominada ELO, que había sido sede de un obispado visigodo y que entre los siglos VII y VIII estaba totalmente descompuesta y en extinción. Su ubicación era la de las tierras ocupadas por el yacimiento arqueológico denominado «El Monastil». Este asentamiento que fuera el único y principal núcleo urbano de la comarca, disponía de un *pagus* o zona rural poblado por varios *fundi* o fincas de campo, que es lo que son los yacimientos arqueológicos de «Arco Sempere», «Puente I», «Puente II» y «Las Agualejas», los cuales han aportado materiales cerámicos que permiten fecharlos entre los siglos VI y VII.

Ese territorio del Valle, que era el más densamente ocupado por el hombre, pudo continuar con actividad humana durante los siglos VIII y IX, aunque hasta la fecha no se han hallado restos materiales que lo demuestren, o no se han sabido identificar todavía. La cuestión es que únicamente parece continuarse la vida hasta época islámica en «El Monastil», que aunque con unos niveles muy modestos documenta la existencia del lugar entre los siglos IX y XIII, momento en el que se habría convertido en una pequeña alquería hispanomusulmana. Por su parte, el área donde se ubican «Arco Sempere» - «Galería de Jesús» - «Laderas de Bolón», denotan la presencia de la cultura islámica desde el siglo X hasta el XIII, continuando la ocupación o reocupando un importante sector de asentamiento romano-visigodo. La gran extensión de este núcleo musulmán, la riqueza de algunos de sus materiales localizados (tesorillo de monedas de plata y cerámicas de lujo), la abundancia de agua, la existencia de tierras muy aptas para la agricultura y su excelente ubicación en la viabilidad rutera de la zona, nos hace pensar en que estamos ante un asentamiento que más que una importante alquería podría ser una de esas típicas almunias o fincas residenciales. Por último, en los terrenos ocupados por «Puente II» y «Las Agualejas» se constituirían algunas modestas alquerías, al menos y en el primero de los sitios citados entre el siglo X y el XV.

Hasta esas fechas, el solar que luego acogió al asentamiento medieval del actual casco antiguo de Elda no parece que tuviese presencia estable de una comunidad humana, aunque futuros hallazgos arqueológicos en el lugar podrían alterar esa idea. En la actualidad solamente se tiene documentada la aparición de un pequeño centro árabe a partir del último tercio del siglo XII, con la llegada de los almohades, quienes al levantar un alcázar o fortaleza en el cerro donde hoy vemos el castillo de Elda, establecieron las bases para el desarrollo de una alquería que con el tiempo se transformaría en una urbe o pequeña medina musulmana. La importancia que adquiriría en el siglo XIII, quizá ya bajo soberanía política cristiana (desde el año 1243), explicaría que los habitantes de las zonas de «El Monastil» y de «Arco Sempere» - Bolón se trasladasen al núcleo protourbano de Elda, a los pies de su al-



MAPA 0. Zona periurbana medieval.

1. Al-munastir / El Monastil.
2. Al-fawwara / Alfahuara.
3. «Arco Sempere - Laderas de Bolón».
4. Al-walaja / Algualejas o Las Agualejas.
5. Al-malik / El Melik.
6. «Puente II».
7. Al-fahs / El Campico.
8. Al-mafraq / Almafra.
9. Al-jawad / Aljaud o La Jaud.

cázar. Efectivamente, esos asentamientos se abandonaron en dicho siglo pues a partir de ese momento no se detecta presencia humana estable.

Durante los siglos XIII y XIV se asistiría a la organización de los espacios agrarios periurbanos, algunos de cuyos elementos se pueden rastrear analizando la toponimia árabe que hemos heredado, como intentamos poner en evidencia con el mapa número 0 que aquí presentamos.

Las tierras de huerta ubicadas al sudeste de la sierra de La Torreta recibieron la denominación de El Monastil, debido a que allí se encuentra el antiguo poblado histórico de igual nombre. Ese topónimo se deriva de la palabra árabe *al-munastir*, con la que dicha etnia designaba lo que consideraban un lugar religioso fortificado, que es como identificarían a los restos basilicales y fortificados del citado poblado. Frente al castillo de Elda, a su norte y al otro lado del río se encontraba otra huerta en la que destacaba la presencia de un manatíal o fuente por lo que recibía el nombre de Alfahuara o Alfaguara, que proce-

de de la palabra árabe *al-fawwara*, cuyo significado es el de nacimiento de agua que no cesa de manar. Los musulmanes de Al-Andalus designaban a los campos extensos y abiertos con el topónimo *al-fahs*, que en catalán o valenciano se traduce por alfas, cuyo sinónimo es el término El campet, que en castellano equivale a El campillo o El campito y que en el habla eldense es El campico, precisamente la palabra con la que se hacía referencia al extenso campo ubicado entre la actual plaza de Castelar y el terreno al sur del I.N.B. Azorín. En el meridión de Elda, junto al río Vinalopó, existían varias huertas y alquerías, ahí encontramos el topónimo árabe *al-walaja*, traducido por meandro de río, que normalmente contiene una importante extensión de tierra en cultivo, su equivalente en catalán o valenciano es algolecha o algoleja y otras variantes, en castellano algualejas o las agualejas y otras variantes; precisamente en Elda existe una partida rural en el lugar ya indicado, que se sitúa a lo largo de un extenso meandro con tierra óptima para el cultivo y abundancia de agua, que se denomina Las Agualejas o Algualejas y que es donde está la importante villa romano-visigoda ya mencionada. Junto a esa demarcación rural pero al interior, sin contacto con el río, se encuentra otro importante sector agrícola, denominado El Melik, topónimo derivado del árabe *al-malik*, que se traduce por El Angel, refiriéndose al que acompañaba al difunto hasta su dios Alá, según El Corán; ello nos indicaría que en las proximidades, entre esta partida rural y la puerta de la ciudad denominada Portal del Angel, se ubicaría una necrópolis árabe, de la que trataremos más adelante. Hacia el sudeste del término municipal de Elda encontramos una vasta extensión de tierra designada como La Almafrá, que se continúa incluso por el término de la vecina Petrer, lo cual avala la antigüedad del topónimo, que se deriva del árabe *al-mafraq*, que significa bifurcación de caminos y que es una fiel y abundante realidad en dicho lugar. La parte de campo situada al suroeste de la anterior partida rural, junto al río y saliendo de Elda por el sur, se denomina La Jaud, palabra heredada de la árabe *al-jawad*, caballo corredor, que haría referencia a una posta donde los caballos podían ser sustituidos o repostar para posteriormente proseguir la marcha, por el camino o calzada donde se ubicaba aquella. Este significado cobra total sentido si tenemos en cuenta su relación con la partida que le es contigua, La Almafrá, que justamente y no por casualidad delata la presencia de caminos y cruces, uno de los cuales pasaría por La Jaud, precisamente el que servía y sirve para entrar en el término de Novelda.

Antonio M. Poveda Navarro

X ANIVERSARIO DEL CONGRESO DE ONTENIENTE

Lo próximo día 12 de septiembre del año en curso, se cumplirán diez años de la celebración del II Congreso Nacional de la Fiesta de Moros y Cristianos. Una década que ha pasado a través del recorrer del tiempo, casi sin darnos cuenta.

El segundo gran acontecimiento de la Fiesta tuvo una duración de cuatro días, siendo su clausura el día 15 del mismo mes. Cuatro días de convivencia entre festeros de 65 poblaciones que aportaron al Congreso 648 congresistas, para debatir 3 ponencias y 74 comunicaciones, llegando al final con la aprobación de 23 conclusiones definitivas.

No es mi intención, en esta colaboración para la Revista-programa de la Fiesta de Elda –cuya ciudad ofreció al congreso 30 congresistas– glosar los trabajos y los actos que se desarrollaron. Lo que voy a intentar comentar es la primera conclusión definitiva del mismo, que dice: «Institucionalizar la mecánica de los Congresos de Moros y Cristianos, que habrían de ser monográficos, pero con una sección de comunicaciones, y celebrarse en plazos más breves que los once años transcurridos desde el primero. La convocatoria, características y designación de la sede de cada congreso serán acordados por la UNDEF».

Y sobre la misma, me hago las siguientes preguntas:

¿Se ha intentado institucionalizar la mecánica de los congresos?

¿Se han celebrado con regularidad congresos monográficos?

La primera pregunta tiene la siguiente respuesta: no se ha hecho nada. Y no ha sido por falta de tiempo. Los que, de alguna manera, aportamos modestas ideas sobre el tema, no he-



mos insistido sobre ello, y los que tenían, por sus cargos, la responsabilidad de llevarlo a buen fin, tampoco han hecho caso de aquellas orientaciones, que no eran todas, pero que podían y pueden servir como bases esenciales para una reglamentación.

La segunda pregunta, tiene por contestación la celebración, en diez años, de un sólo simposium, el SYMPOSIUM EMBAJADAS'94, celebrado el 18 de diciembre de 1994 en la ciudad de Villena. Como su enunciado dice, no ha sido un congreso propiamente dicho; pero si algo parecido a un congreso monográfico, puesto que se desarrollaron unas ponencias relativas a un tema único: las Embajadas. Se discutieron las mismas, se aportaron comunicaciones y hubo conclusiones. Se debatió una parte de nuestra Fiesta, y puede cumplir el compromiso, como si de un congreso se tratara, del espíritu de la conclusión que comentamos. Pero uno sólo en el período de diez años, es muy poca cosa, habiendo temas de actualidad que me-

recen llevarse a debate por su importancia, que deben ser puestos sobre la mesa, para darles una mejor solución.

El Encuentro de Embajadores, celebrado en noviembre de 1993 en Villajoyosa, en mi opinión, no puede calificarse de congreso monográfico; ni en opinión de los organizadores, y prueba de ello es que tuvieron que llegar a la celebración del simposium, como continuación del tratamiento del tema.

En 1985, comentábamos que, en once años, un congreso y el simposium sobre la música festera de Jijona, era muy poca cosa. Por lo tanto, se recomendó su celebración en plazos más breves. A pesar de la recomendación, seguimos igual.

Y puestos a dar ideas, sugiero una –que no es de mi invención, puesto que lo hacen otras entidades–: la de celebrar los congresos monográficos, por ser los más factibles, en los años que se tenga que cambiar la presidencia y la junta directiva de la UNDEF, por cumplimiento del mandato estatutario. Así se podría dedicar la media jornada de un sábado y la completa del domingo, a debatir un tema festivo de actualidad, con ponencia y comunicaciones, la presentación del informe de gestión del período correspondiente y su debate, la propuesta de candidaturas y la elección de presidente y junta para el siguiente período. Seguro que será más interesante que la consabida memoria anual, la liquidación del presupuesto anterior y la aprobación del nuevo. Sin que esto quiera decir que se deben suprimir las asambleas anuales.

Ello, sería motivo para celebrar un congreso, con pocos gastos y puede que, con mejores resultados.

Joaquín Camarena Reig



CAMINAR

 ar los primeros pasos en la vida, ha sido siempre difícil en cualquier faceta de la misma y ha supuesto un alarde de valor y entrega personal por los múltiples riesgos que lleva consigo; en este caso me refiero esencialmente a la «osadía» que representa hacerse cargo de una Junta Central y más concretamente la de Elda y no por ser de Elda, sino por la gran complejidad que representa la enorme participación festera de sus Comparsas. Permítaseme pues comenzar este pequeño artículo con mis mejores deseos de éxito para JOSE BLANES y su directiva, que sin duda necesitará una buena dosis de esfuerzo y paciencia para gobernar nave tan grande como la FIESTA ELDENSE.

Cuando se produce un cambio generacional, suele suceder, que aquellos que pasan a la escena directora, planifican una serie de reformas tendentes a la reestructuración de aquello que se pretende dirigir, y a mí se me ha ocurrido que esta pequeña colaboración la podía enfocar a modo de consejo que da la experiencia pasada y el ánimo por el deseo de contribuir en el éxito de esta nueva Junta Central, que ahora recoge el testigo de manos de MARTINEZ CALVO.

Hace veintiún años que se realizó en Villena, el primer Congreso de Fiestas de Moros y Cristianos. Uno de sus ponentes fue ALFREDO ROJAS NAVARRO, viejo conocido de los festeros de Elda, que en su ponencia que tituló PRESENTE Y FUTURO DE LA FIESTA, decía entre otras interesantes cosas:

No debemos, en nombre de menudas tradiciones cuyos motivos apenas resisten el análisis, llegar a merecer el apelativo de inmovilista; no podemos mantener usos en contra de los hombres y del tiempo, ni aferrarnos, con los ojos cerrados, a normas rígidas. Debemos conservar lo esencial y defender la espiritualidad de la actuación, pero evolucionar en lo accesorio de acuerdo con las circunstancias y transformar, aunque sólo cuando sea verdaderamente necesario, los aspectos que así lo demanden.

Por otra parte, si nos empeñamos en esta actitud quietista, la lucha está perdida de antemano. Pelearíamos, sin posibilidad de éxito, en contra del correr del tiempo y en contra de los hombres del futuro, que, en el peor de los casos, sólo tendrían que sentarse a la puerta a esperar nuestra desaparición.

Sánchez Albornoz ha escrito: «La Historia y la tradición se vuelven destructoras si no permiten a las generaciones sucesivas efectuar sus propias

elecciones y determinar, cada cual en su hora, qué es lo bueno y lo malo. La Historia —añade— es la hazaña de la libertad, y la libertad es la hazaña de la Historia».

En efecto, como dice Sánchez Albornoz, la Historia es la hazaña del hombre que nace condicionado y constreñido por mil ataduras. No olvidemos sin embargo, ciñéndonos concretamente a nuestra Fiesta, que esa hazaña será más valiosa cuanto más responsable sea, y cuando se efectúe teniendo en cuenta siempre la carga específica del pasado y la experiencia de los predecesores.

En resumen, pues, tradición, sí; pero sólo en aquello que pudiera juzgarse como inamovible, que tal vez sea mucho menos de lo que a primera vista parece. Y prudencia y claro juicio sobre lo que puede acomodarse a los hombres y a los tiempos actuales sin desvirtuar las esencias fundamentales, aunque no poca paciencia será necesaria para tal labor. Pues no olvidemos que lo que ha tardado a veces siglos en acrisolarse y adquirir formas concretas, no debe someterse a revisiones precipitadas ni modificarse sin establecer todo tipo de seguridades.

Es lo que ROJAS NAVARRO, decía hace más de veinte años y que hoy siguen igual de vigente que entonces, siempre es la Fiesta vieja nuevamente y no es un contrasentido que yo traiga aquí como un trabalenguas, no, la Fiesta tradicionalmente se repite cada año con la misma frescura que hace años, siempre es nueva y siempre es vieja nada se deja atrás y todo se recuerda, y así con el respeto a lo eterno que es nuestra tradición y la esperanza de lo nuevo que, como decía ROJAS, los hombres han de adecuar estableciendo todo tipo de seguridades y de respeto a la tradición.

La Fiesta cumple inexorablemente todos los años su gran función, que yo resaltaría como el encuentro con las pequeñas cosas de la vida, los amigos, la música, la calle andada a pie de gente, con la noche trasnochada, con los lujosos trajes de moros o de cristianos, con los almuerzos, comidas y cenas compartidas, con la pólvora, con el verso embajador, con la ermita de San Antón, con su procesión y con los mil aspectos más que sería prolijo relatar, en fin, y como resumen, con la FIESTA.

Caminar es sinónimo de movimiento que así se demuestra, y es lo que por medio de este pequeño artículo le deseo a la nueva Junta Central, caminar para que nada se pare, para que todo siga y para que siga bien, en beneficio de Elda y su Fiesta.

Primitivo Gil Sauco



LA HISTORIA DE LA FIESTA EN FASCICULOS

Fue en el mes de enero de 1994, aunque antes ya se habían mantenido contactos, cuando se concretó el poder elaborar la Historia de los 50 años de la Fiesta de Moros y Cristianos a través de 16 fascículos, en el diario *Información* de Alicante.

Elisa Antón y el autor de este artículo, pensamos que era un reto importante, pero a la vez, entendíamos que podría resultar gratificante, el ver plasmada en esa historia, las fiestas de Moros y Cristianos de nuestra ciudad.

La idea del periódico comenzó a fraguarse y casi a convertirse en realidad. Había que trabajar duro en muy poco tiempo. Había que comenzar a recopilar datos, a conocer historias, a conocer anécdotas de quienes en aquellos años lejanos del 44, hicieron posible lo que entonces parecía un milagro, es decir, seguir adelante con la fiesta.

El coleccionable despertó un gran interés entre los festeros de Elda. Cerca de cinco mil ejemplares salían a la venta con el periódico. Esos cinco mil fascículos se convertían después en cinco mil libros con la historia de nuestra fiesta de Moros y Cristianos.

En el coleccionable, figuran las nueve comparsas actuales, aunque también hay un recuerdo para aquellas comparsas que tuvieron su paso por la fiesta, tales como Navarros, Caballeros del Cid o Marineros. Tres comparsas que, por razones seguramente de economía, no pudieron soportar el permanecer en la fiesta, algo que indudablemente todos hemos lamentado.

Dejar en letra de molde la historia de la fiesta, era algo que en principio atraía a quienes pudimos escribirla.

Ciertamente —esto lo tenemos que decir— recibimos muchas ayudas de personas, de festeros y entidades, además de las comparsas, y sin ellos difícilmente se podría haber conseguido llegar a buen puerto.

En este coleccionable se incluyeron, a modo de recuerdo, a todos los presidentes que ha tenido la Junta Central de Comparsas, desde José Vera Millán —el primero— hasta Juan Martínez Calvo que fue el presidente de las Bodas de Oro.

Embajadores, Presidentes de Comparsas, Abanderadas y Capitanes, tanto mayores como infantiles, galardonados por las comparsas y la Junta Central. Todos tuvieron un hueco en esta historia. También quisimos que no se escapan actos ya desaparecidos en la fiesta como aquella Batalla de Confetis, la Batalla de Flores, la Cabalgata del Humor, aquellas conferencias de Humor por personajes importantes de nuestro país, los pregones festeros, y también aquellas primeras reuniones que se celebraban en la antigua sede de la popular calle San Roque, hasta llegar a ese flamante nuevo local social, como es El Alminar.

Para poder elaborar este coleccionable solicitamos colaboración de las comparsas. Se volcaron con nosotros la Junta Central nos facilitó toda clase de información y las fotografías de archivo que le pedimos. Hubo nombres como Miguel Barcala Vizcaíno, Antonio Poveda, Alfredo Rojas, José Antonio Sirvent, Jenaro Vera Navarro, Antonio Barceló Marco, Juan Martínez Calvo y Joaquín Laguna, que nos enviaron artículos sobre la fiesta que les habíamos solicitado



y que después sirvieron para hacer más amena esta breve historia.

El asesoramiento también a través de las Revistas Oficiales de la Junta Central, desde la primera en el año 1945 hasta la última del 93, sirvieron para que pudiésemos recopilar datos que después servirán para escribir la historia.

En definitiva, enmarcado dentro de los muchos y brillantes actos del Cincuentenario de los Moros y Cristianos, quedó algo que a partir de ahora está a disposición de quienes deseen seguir investigando.

Esta historia de la fiesta, junto a otros acontecimientos surgidos precisamente como consecuencia de las Bodas de Oro —recordemos el vídeo realizado por la Concejalía de Cultura y Fiestas, el compacto de música festera interpretado por la Asociación Músico-Cultural Eldense Santa Cecilia y el libro «Escrito en Elda» de José Antonio Sirvent Mullor— no está planteada como un ensayo de nuestras fiestas ni un estudio final de las mismas.

Es más bien un punto de partida. Cuando surgió la idea, la posibilidad de elaborar este coleccionable, pensamos que en aquel momento era la oportunidad única de recuperar un material disperso y de darle forma. Lo hicimos en su momento, pero ahora que se nos brinda la ocasión en esta Revista Oficial de las Fiestas de 1995, damos las gracias a todos aquellos que con anterioridad reseñábamos. Ellos y nadie más, son los verdaderos autores de esta Historia, que de momento, queda para el recuerdo y que esperamos y deseamos, tenga una continuidad en el futuro.

Juan Deltell Jover



Stefan

FOTOGRAFIAS PREMIADAS EN EL XXV CONCURSO DE FOTOGRAFIA ELDA '95



Junta Central de Comparsas
de Elda y Costanera

Vigen en Elda: 8 de febrero
Telefono: 186762
4000 ELDA
(Alicante)

En la ciudad de Elda, siendo las 15.00 horas del día 10 de enero de mil novecientos noventa y cinco, se reúnen para formar Jurado del:

XXV CONCURSO-EXPOSICION DE FOTOGRAFIAS, BLANCO Y NEGRO Y COLOR
en EL ALTIPLANO, sede de la Junta Central de Moros y Cristianos de esta ciudad,
actuando como Secretario en representación de la misma D. JOSE MILAN AMAT,
los siguientes señores:

- DON JOSE MIGUEL MARCO ALONSO
- DON SUCENTIO RAMON RUIZ, fotógrafo de Alicante
- y DON FRANCISCO PATA BURGUIL, director de la Casa de Cultura de Elda, como representante del Excmo. Ayuntamiento.

De las 174 obras presentadas, 7 son descalificadas por no reunir los requisitos exigidos en la convocatoria. De las 167 aceptadas, y tras sucesivas selecciones resultan finalistas las siguientes obras por tema:

- 6 fotografías de ELDA COPIAS EN BLANCO Y NEGRO
- 15 fotografías de ELDA COPIAS EN COLOR
- 9 fotografías de MOROS Y CRISTIANOS COPIAS EN COLOR

En última instancia, y coincidiendo todos los miembros del Jurado en la gran calidad de los trabajos presentados, se acuerda por unanimidad emitir el siguiente fallo:

TEMA ELDA COPIAS EN BLANCO Y NEGRO:

4º Premio: Trofeo Optica Sanchez. Autor: JUAN CRUCES GONZALEZ (ELDA)
Titulo: "DESCUBRIR DE LA PLAZA MAYOR 1"
3º Premio: Trofeo Joyeria Gaberry. Autor: ERNESTO ORTIZ ARTEAGA (ELDA)
Titulo: "ARREJUNTOS"
2º Premio: Trofeo Junta Central de Comparsas y 25.000 Ptas. Autor: RAMON ORTIZ MOCHERA (ELDA)
Titulo: "UNA CLASICA"
1º Premio: Trofeo Ayuntamiento de Elda y 30.000 Ptas. Autor: VICENTE JUAN PINA (ELDA)
Titulo: "LA ERMITICA"

TEMA ELDA COPIAS EN COLOR:

4º Premio: Trofeo Amat y Riber. Autor: JOSE GONZALEZ BRAVO (ELDA)
Titulo: "BOMBAS DEL OSCURO"
3º Premio: Trofeo Autoescuela Santos. Autor: JOSE ANTONIO GONZALEZ ESTEVE (PETREL)
Titulo: "ENTRE LA JUNGLA"
2º Premio: Trofeo Junta Central de Comparsas y 25.000 Ptas. Autor: JUAN CRUCES GONZALEZ (ELDA)
Titulo: "OCASO"
1º Premio: Trofeo Ayuntamiento de Elda y 30.000 Ptas. Autor: FRANCISCO JOSE GALAS PASTOR (ELDA)
Titulo: "PALMERA DE FLEDO"

TEMA MOROS Y CRISTIANOS EN ELDA COPIAS EN COLOR:

4º Premio: Trofeo Elda Color. Autor: JUAN CRUCES GONZALEZ (ELDA)
Titulo: "EN MIRADA..."
3º Premio: Trofeo Comparsa Moros Marroquines y 15.000 Ptas. Autor: VICENTE ALBERTO NABRO (ELDA)
Titulo: "MORA"
2º Premio: Trofeo Ayuntamiento de Elda y 25.000 Ptas. Autor: FRANCISCO SANTOS GONZALEZ (ELDA)
Titulo: "SUN, 8"
1º Premio: Trofeo Junta Central de Comparsas y 30.000 Ptas. Autor: JUAN CRUCES GONZALEZ (ELDA)
Titulo: "LA FIEBRE EN SERIO"

Lo que se hace saber a los efectos oportunos, siendo las devoluciones hechas de oficio, para antes señaladas.

[Firmas de los miembros del jurado]



J.P. Casañez '95

Celia
1995



PRIMER PREMIO

Título:

«LA FIESTA EN SERIO»

Autor:

JUAN CRUCES GONZALEZ

Elda



TERCER PREMIO

Título:

«MORA»

Autor:

VICENTE ALBERO

MAURA - Elda



SEGUNDO PREMIO

Título:

«NUMERO 9»

Autor:

FRANCISCO SANTOS

GONZALEZ - Elda



CUARTO PREMIO

Título:

«ESA MIRADA...»

Autor:

JUAN CRUCES

GONZALEZ - Elda





PRIMER PREMIO

Título:

«PALMERA
DE FUEGO»

Autor:

FRANCISCO JOSE
SALAR PASTOR
Elda



SEGUNDO PREMIO

Título:

«OCASO»

Autor:

JUAN CRUCES GONZALEZ - Elda



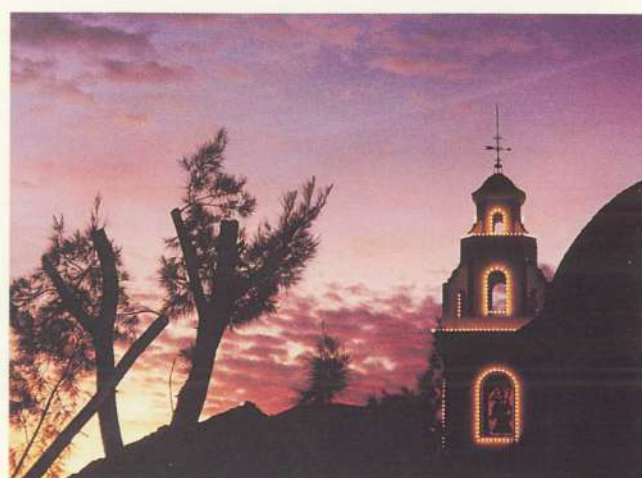
TERCER PREMIO

Título:

«ENTRE LA JUNGLA»

Autor:

J. ANTONIO GONZALVEZ ESTEVE
Petrel



CUARTO PREMIO

Título: «SOMBRAS DEL OCASO»

Autor:

JOSE GONZALEZ BRAVO - Elda





PRIMER PREMIO

Título:

«LA ERMITA»

Autor:

VICENTE JUAN PINA

Elda



TERCER PREMIO

Título:

«ARLEQUIN»

Autor:

ERNESTO ORTIZ ARTEAGA

Elda



SEGUNDO PREMIO

Título:

«UNA CLASICA»

Autor:

MARIA JOSE ORTIZ NOGUERA

Elda



CUARTO PREMIO

Título:

«RINCONES DE LA PLAZA MAYOR I»

Autor:

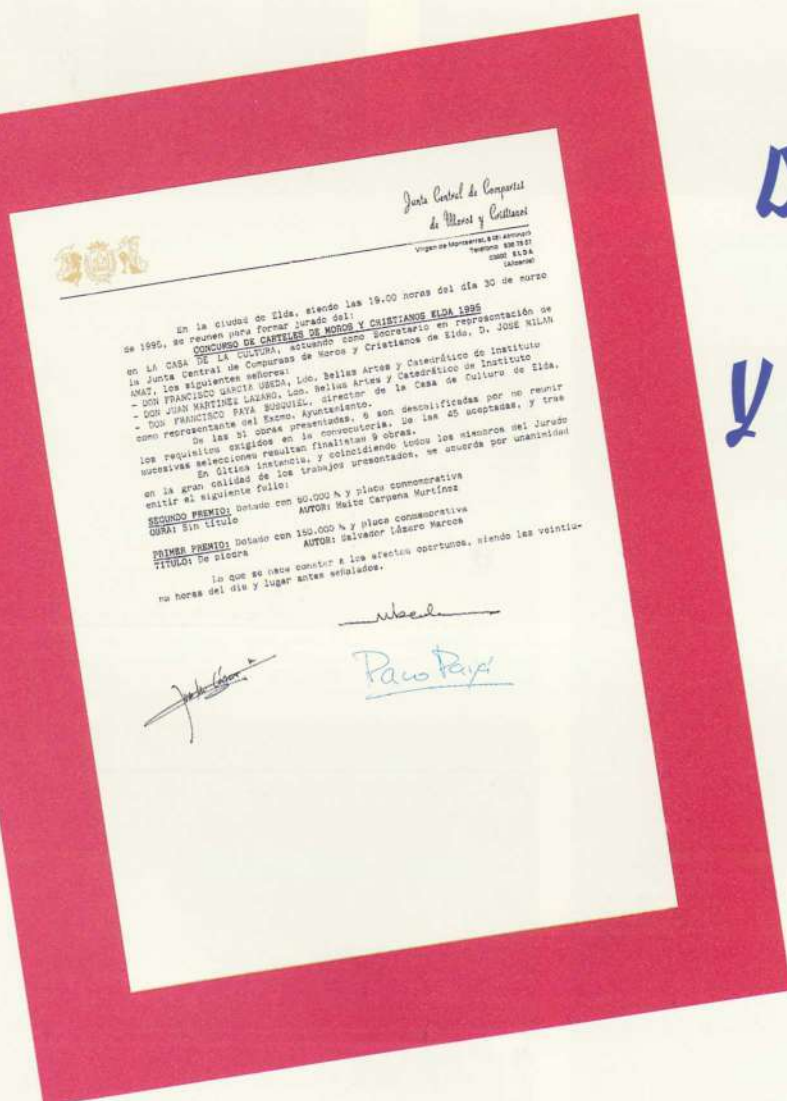
JUAN CRUCES GONZALEZ

Elda





CARTELES PREMIADOS EN EL CONCURSO DE CARTELES DE MOROS Y CRISTIANOS ELDA '95





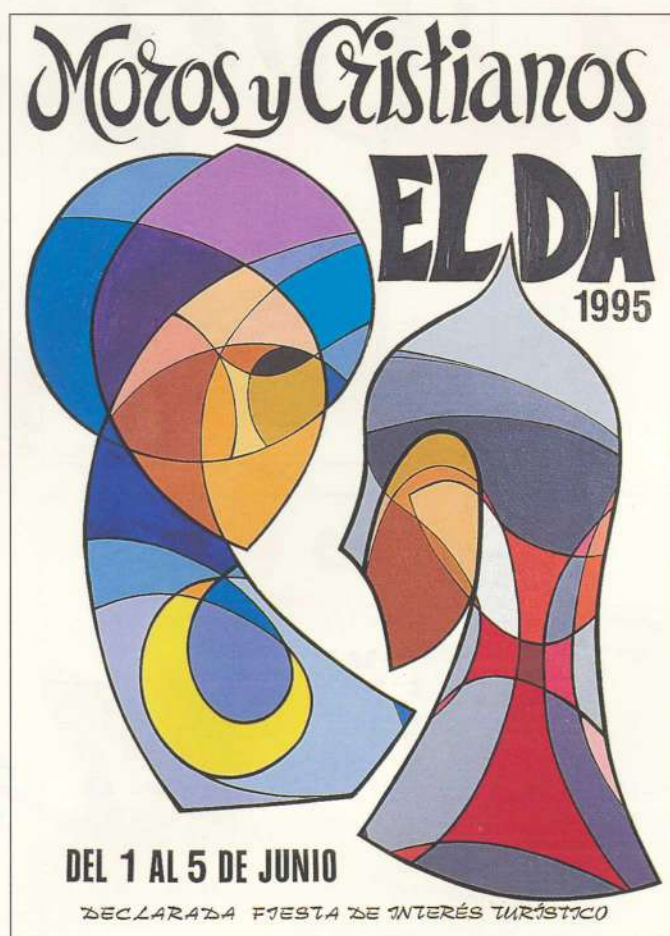
PRIMER PREMIO

Título:

«DE PIEDRA»

Autor:

SALVADOR LAZARO MARCOS



SEGUNDO PREMIO

SIN TITULO

Autora:

MAITE CARPENA MARTINEZ

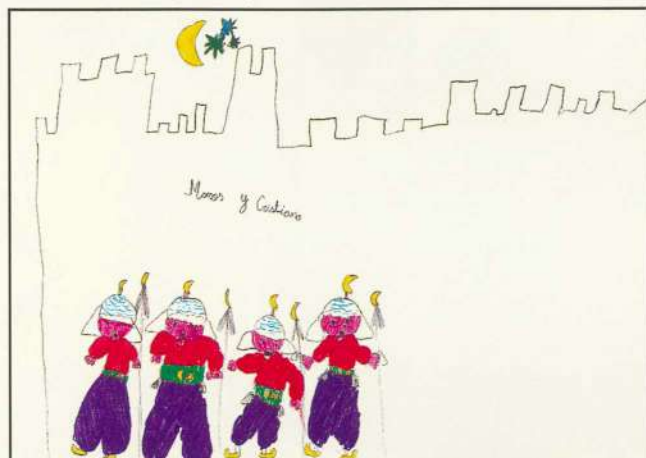
la fiesta
para
los
niños



Víctor González (2 años)



Roberto Santos (5 años)



Yaiza Juan García (6 años)



José Vicente (7 años)



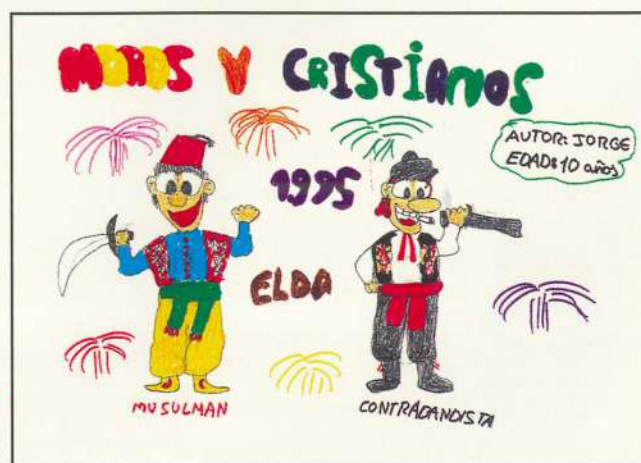
Ana García Colomina (8 años)



Miguel Feliu
(9 años)



Rosalía Martínez
Olmos
(11 años)



Jorge Muñoz
(10 años)

FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS



tro año las Fiestas
llenas de luz y alegría
el pueblo resplandeciente
para pasar estos días.
Y los que ven el desfile
alegran el corazón
de ver nuestra juventud
llena de gran ilusión.
Con esos trajes tan lindos
y esos desfiles sin fin
resplandecientes de luz
y bellos como un marfil.
La belleza de la fiesta
llena de luz y alegría
tan sólo puede escribirse
en la bella poesía.

Lola



EL AMOR ES SABIDURIA

El amor es sabiduría
la sabiduría es radiante e inmarcesible,
la ven, sin dificultad, los que la aman,
y los que van buscándola, la encuentran;
ella misma se da a conocer a los que la desean.
Quien madruga por ella, no se cansa
y la encuentra sentada a la puerta.
Meditar, con ella, es prudencia consumada,
el que la vela, por ella y muy pronto,
de preocupaciones, es liberado;
ella misma, va de uno a otro lado,
buscando a los que la han de merecer;
los aborda, benigna, en cada camino
y les sale al paso en cada pensamiento.

El amor es sabiduría,
la sabiduría es el gran espíritu,
amigo de los hombres,
que no deja impune al deslenguado;
penetra en su corazón
y escucha lo que dice su lengua.
El espíritu del Señor llena la tierra
y no ignora ningún sonido.
Dios es todo espíritu,
y su adoración está en la verdad.
El fruto del Espíritu es amor,
alegría y paz,
tolerancia y agrado,
generosidad y lealtad,
sencillez
y dominio de sí.

El amor es sabiduría,
la sabiduría es un deseo de instrucción;
su afán, sólo puede ser amor;
el amor es la observancia de sus leyes;
la custodia de esas leyes,
por saber, acerca a Dios;
así, el deseo de sabiduría conduce al reino.
Si os gustan tronos y cetros,
soberanos de cualquier nación,
respetad la sabiduría
y reinaréis eternamente.

El amor es sabiduría,
la sabiduría es puro movimiento,
efluvio de poder
y emanación de gloria.
Es espíritu inteligente, sutil,
penetrante, lúcido, agudo,
bondadoso y benéfico,
amigo del hombre,
firme, seguro y sereno.
Es reflejo de luz eterna

y espejo nítido del amor.
La sabiduría, en su bondad
y por ella sola,
sin cambiar nada,
puede renovar el Universo.

El amor es sabiduría,
el amor es paciente y afable,
el amor no tiene envidia,
no se jacta ni se engríe,
no es grosero ni se exaspera.
El amor no lleva cuentas del mal
ni busca lo suyo;
simpatiza con la justicia
y busca la verdad.
El amor disculpa siempre,
se fía siempre,
espera siempre
y aguanta siempre.
El amor es sabiduría.

El amor es sabiduría.
El amor puede guiar a un pueblo
y la sabiduría le enseña el camino.
El amor desalienta la duda
y la sabiduría la desafía.
El amor no juzga,
la sabiduría razona.
El amor... es
y la sabiduría... está.
El Amor, ama.
La Sabiduría, decide.
El amor se siente
y la sabiduría lo sabe.
El amor es Dios
y la sabiduría está con Él.

J.P.C.B.



El color de nuestra Fiesta, es según el color del cristal con que se mira.

El negro, es color para luto, habitual, sin embargo, con blanca gola es la constante de vestido que se usa para Fiesta Medieval y armados de cuchara, y ahitos de estudiar, es el traje que distingue al ESTUDIANTE.

De un color acerado y muy brillante, con petos, lorigas, caso y cota-malla, lanzas en ristre, desfilan muy ufanos, tranquila la sonrisa en su semblante, la sufrida Comparsa de CRISTIANOS.

Botas y calzón negro, chambergo y calavera, blusas blancas, rojas o verdes primaveras con a veces, artística casaca que delata, el buen gusto, que en esta tropa impera, suele ser el traje que distingue a los PIRATAS.

Sobre fino paño de un intenso azul, con bordados de múltiples colores, trabuco y cartucheras a la vista, sombrero calañés y manta jerezana, es el traje de los CONTRABANDISTAS.

Pantalón de pana azul de mar tranquilo, botas rojas, adornadas con sonoros cascabeles, cinturón, rojo encendido, plagado de dorados, panderetas al viento cuajadas de caireles, son los ZÍNGAROS alegres que Elda se ha inventado.

Me encanta el rojo, que parece ya olvidado, aquel rojo de brillante carmesí que a pesar de que la moda ha variado, es el color que, con otros combinado, fue el distintivo de la Hueste MARROQUI.

Me extasia el azul cielo y mares al confín, y el del oro viejo que recrea nuestra vista, que mezclado con algún tono, que le sea afín, un clásico turbante, brillante lanza y fagín, es el atractivo atuendo de los REALISTAS.

Prefiero a veces, el amarillo trigo y pan, que al verlo, el ánimo te despierta y amalgama, las ansias y el fervor de seguir con más afán la Fiesta, y compartir el rítmico desfilas difícil de igualar de la Hueste Musulmana.

Con lanzas rematadas, con emblemático Castillo, tenemos en la Fiesta de Elda, una Comparsa, con colores de verdes arrayanes de jardín que obedecen a su Cadí, como único Caudillo, que son los verdes de las Huestes del Cadí.

Con esta gama de colores, sería suficiente, poder imaginar el rico colorido de esta Gesta, pero hemos de añadir de manera preferente, la beleza y el color que aportan sus mujeres, que son, el orgullo y la grandeza de la FIESTA.



Luciano





JUNTA DIRECTIVA COMPARSA DE PIRATAS

Presidente:	JUAN JOSE GRACIA GARCÍA
Vicepresidentes:	JOSE ORTUÑO FALCO VICENTE PINA ROMERO
Secretario:	MANUEL VERA GIMÉNEZ
Vicesecreario:	JOSE ABELLAN NAVARRO
Tesorero:	FRANCISCO MARTÍNEZ PAYÁ
Secretario actas:	JUAN GOMEZ RICO
Delegados de Guerrilla, Embajadas y Alardo:	JOSE ABELLAN NAVARRO LUIS BAÑON JUAN
Vocales:	BENJAMIN ORTUÑO ESTEVAN JOSE LUIS AMAT VICENT JUAN JOSE PAYA CARBONELL ANTONIO PAYA MARTINEZ M. ^a TERESA ORGILES RODRIGUEZ SALVADOR FELIPE SAPENA ANTONIO TORREGROSA SAPENA PEDRO BAÑON JUAN ANTONIO VALERO CASCALES JUAN MARTINEZ CALVO PEDRO MAESTRE GUARINOS JUAN GUILL BELLOT JOSE M. ^a GUILL BELLOT
Compromisarios Junta Central:	JOSE ORTUÑO FALCO MANUEL VERA JIMENEZ BIENVENIDO GARCIA NAVARRO JOSE REQUENA TORNERO FERNANDO PEREZ RICO

CAPITAN Y ABANDERADA 1994



CAPITAN Y ABANDERADA INFANTILES 1994



SALUDA DE LA JUNTA DIRECTIVA



n este año tan especial para nuestra COMPARSA DE PIRATAS, en el cual cumplimos 50 años en las fiestas de MOROS Y CRISTIANOS, nos llena de satisfacción, a mí, como presidente y a toda mi Junta Directiva, poder saludar a todo el pueblo de ELDA y en especial a los festeros de esta COMPARSA.

Unas fiestas como son las nuestras y después de 50 años, el listón está muy alto, pero nosotros, haciendo alarde de nuestro singular sentido de alegría que esta COMPARSA derrocha en nuestras fiestas, vamos a poner más ilusión si cabe y conseguir que sean inolvidables para los PIRATAS, para todos los COMPARSISTAS, y como no, para todo aquel que en estas fechas nos visita.

Con todo el afecto del PRESIDENTE y su JUNTA DIRECTIVA, os deseamos un FELIZ 50 ANIVERSARIO «PIRATA».

ESCUADRAS PREMIADAS



PIRATAS



1994

CAPITANES Y ABANDERADAS 1995



Capitán 1995:
FRANCISCO MARTINEZ PAYA

Abanderada 1995:
M.ª FELICIDAD GARCIA CASTILLO



Abanderada Infantil 1995:
ALBA ANGULO GARCIA

Capitán Infantil 1995:
VICTOR MANUEL MICO SEGURA





JUNTA DIRECTIVA COMPARSA DE ESTUDIANTES

Presidente de Honor:	JOSE VERA JUAN
Festera de Honor:	VICTORIA EUGENIA GARCIA CASAÑEZ
Presidente:	JOSE FERNANDEZ RIERA
Vicepresidente:	JUAN GIL AZORIN
Secretario:	JUAN FRANCISCO PUCHE BERENGUER
Vicesecretario:	FRANCISCO JOSE GOMEZ RICO
Tesorero:	MANUEL BAÑON PENALVA
Secretaria de Actas:	MARIA JOSE NAVARRO MAESTRE
Vocales:	LUISA BLEDA MARTINEZ MIGUEL MARTIN VERGARA GONZALEZ FRANCISCO JAVIER PARRADO BERMEJO PLACIDO SIRVENT CASADO FRANCISCO ORTS LOPEZ JUAN JOSE PRIMO VERA
Delegados de Alardos y Guerrillas:	JUAN GIL AZORIN MIGUEL MARTIN VERGARA GONZALEZ
Compromisarios Junta Central:	JUAN GIL AZORIN JOSEÉ F. MILAN JIMENEZ JOSE E. GALVEZ RICO ANTONIO OLAGA NAVARRO SANTIAGO SIERRAS NAVARRO

CAPITAN Y ABANDERADA 1994



CAPITAN Y ABANDERADA INFANTILES 1994



NUESTRAS BANDERAS



Fundada en el año 1944

BANDERA 1944

Fue costeada por Balbina Navarro y bendecida en la Iglesia de Santa Ana, el 17 de septiembre de 1944, siendo su madrina Concha Gosálvez Vergel.

Se utilizó ininterrumpidamente hasta enero del año 1984.



BANDERA 1944-1984

Fue donada a la Comparsa por Isidro Aguado, su bendición fue en enero de 1984 en la Iglesia de Santa Ana, la apadrinaron el matrimonio Aguado.

Es la que actualmente se usa en la fiesta.



ESCUADRAS PREMIADAS



ESTUDIANTES



1994

CAPITANES Y ABANDERADAS 1995



Capitán 1995:
FRANCISCO ALBERT RICO

Abanderada 1995:
EVA ALBERT PARDO



Abanderada Infantil 1995:
JESICA PEDRERO ROCAMORA

Capitán Infantil 1995:
JUAN LUIS GIL BLEDA





JUNTA DIRECTIVA COMPARSA DE CONTRABANDISTAS

Presidentes de Honor: VICENTE VICENT VIDAL y JOAQUIN PUCHE IBAÑEZ

Presidente: ANTONIO SIRVENT JUAN

Vicepresidente 1.º: JUAN SANCHEZ MIRALLES

Vicepresidente 2.º: ANA HURTADO MARTINEZ

Tesorero: FRANCISCO VERA BELTRAN

Secretario: JORGE BELTRAN LLORENS

Vicesecretario: ADELARDO LOPEZ PEREZ

Contador: ANDRES SIRVENT POVEDA

Secretaria de actas: IVANNA MARIA CEBRIAN OLAYA

Moderador: ALBERTO GALIANO SANTOS

Delegado de Cobros: BERNADO REQUENA SANCHEZ

Relaciones públicas: NIEVES RICO CARRION e IRENE SIRVENT CAURIN

Vocales: FRANCISCO GANDIA LOPEZ

FRANCISCO MARTINEZ JUAN

FRANCISCO SIMON LOPEZ

PEDRO CORREOSO MIÑGUEZ

ISRAEL MONTESINOS GARCIA

RAFAEL PASTOR RICO

JOSE MALLEBRERA RICO

JOSE ROMERO TORTOSA

GERARDO SANCHEZ-GARCIA SOTO

ANTONIO SANCHEZ ALARCON

Compromisarios

Junta Central:

RAMON RICO MOLERO - JOAQUIN PUCHE IBAÑEZ

ANTONIO AMAT SANCHEZ - FENELON GARCIA CARBONELL

ANTONIO M. ESPAÑOL GONZALEZ

Delegados Comisión

Alardo:

FRANCISCO GRAU ROSES y ADELARDO LOPEZ PEREZ

Delegados Asuntos

Legales:

FRANCISCO CABRERA TOMAS

CAPITAN Y ABANDERADA 1994



CAPITAN Y ABANDERADA INFANTILES 1994



¡VA POR USTEDES!



ONTRABANDISTAS, trocito de luz y alegría en nuestra querida Elda; gracia gitana, mujeres que encienden con el brillo de sus ojos los corazones de aquellos hombres que, forjados en hierro y fuego, hicieron de la Sierra su hogar, y de nuestro pueblo su Fiesta.

Comienza la tradicional batalla, la luna mora se enfrenta a la cruz cristiana, pero jamás los seguidores de Alá imaginaron que el embrujo de ese pequeño cielo andaluz, sería el aliado más firme y bello de la cristiandad; firme, por la valentía de sus hombres, bello, por la hermosura de sus mujeres. Y así, como aliados cristianos, los CONTRABANDISTAS dejaron su hogar, dejaron el calor de sus tierras sin dueño, para iniciar la andadura por nuestras Fiestas de Moros y Cristianos.

Delante, su Abanderada y Capitán. Ella, luciendo al monte de su caballo, el colorido, la elegancia y la gracia de ser mujer contrabandista; Él, caminando en su corcel, sin titubear un solo instante, viste el orgullo de ser jefe de hombres aguerridos, incapaces de retroceder en la lucha, y guardián de bellas doncellas, sal de nuestra tierra. A continuación, las escuadras guerreras, que dirigidas por sus cabos, y como torrentes de montaña, empañadas de ilusión y alegría, irrumpen en nuestras calles al son de pasodobles; en ellos, sonido de metal al crujir de las navajas, mantas que saborean el calor de los asfaltos, y arcabuces cargados de elegancia y señorío; en ellas, musicalidad vestida de hermosura, faralaes empapados de belleza y colorido, y manos que dibujan en el aire las notas de un pasodoble torero. Armonía inusual entre lucha y esperanza, guerra y felicidad, que cala en los corazones eldenses al paso de LOS CONTRABANDISTAS.

Francisco Cabrera

ESCUADRAS PREMIADAS



CONTRABANDISTAS



1994

CAPITANES Y ABANDERADAS 1995



Capitán 1995:
JOSE MIGUEL BOYE SELVA

Abanderada 1995:
NOEMI JUAN NAVARRO



Abanderada Infantil 1995:
LETICIA LOPEZ MIRA

Capitán Infantil 1995:
JORGE PONCE JUAN





JUNTA DIRECTIVA COMPARSA ZINGAROS

Presidenta:	MAGDALENA MAESTRE AMAT
Vicepresidente 1.º:	VICENTE AMAT NUÑEZ
Vicepresidente 2.º:	SALVADOR CASAÑES JUAN
Secretaria:	M.ª TERESA RIVERA ESCRIBANO
Tesorera:	NATIVIDAD ROMAN ROMERO
Vocales:	M. DOLORES LLOPIS GUARDIOLA ADELINA PLANELLES RICO GENARO VERA GUARINOS JOAQUIN VIDAL LOPEZ JOSE MANUEL GARCIA CREMADES JOSE JOAQUIN RICO ESTEVAN
Vocales y Delegados de Guerrillas:	PEDRO VIDAL PAYA EDUARDO ANDREU SUCH
Compromisarios Junta Central:	JOSE M.ª HUMARAN NAVARRO NATIVIDAD ROMÁN ROMERO ADELINA PLANELLES RICO JOSE F. PEREZ RICO SALVADOR CASAÑEZ JUAN

CAPITAN Y ABANDERADA 1994



CAPITAN Y ABANDERADA INFANTILES 1994



BUENAVENTURA



e pides hoy que te diga,
pues mi traje lo sugiere,
profecías... buenaventura...
sin saber bien lo que quieres.
No me hace falta esa mano
que tan decidida extiendes,
pues ya tienes lo mejor,
lo más grande de las suertes
porque has nacido en elda,
y ese título de eldense
es más grande y máspreciado
que pueda ser el de reyes.
Si no has nacido, da igual
porque a nuestro pueblo sientes,
pues con un traje festero
te he visto ya varias veces.
En cuanto al futuro. Mira:
Cuando del pueblo te alejes
evoca a nuestros Patronos,
recuerda a nuestras gentes,
y sabrás que cuando un día
la vida lejos te lleve,
aquí habrá amor y amistad
esperándote por siempre.
Y si no te vas de Elda
¿para qué quieres más suerte?
Mirándome, su sonrisa
hasta sus ojos trasciende
y extendiendo sus dos manos
me da un abrazo muy fuerte.
Esa es la buenaventura
que a mí el cielo me ofrece:
Tener amigos en Elda
y sentirla en mis querer.

Zíngaro Mullor



ESCUADRAS PREMIADAS



ZINGAROS



1994

CAPITANES Y ABANDERADAS 1995



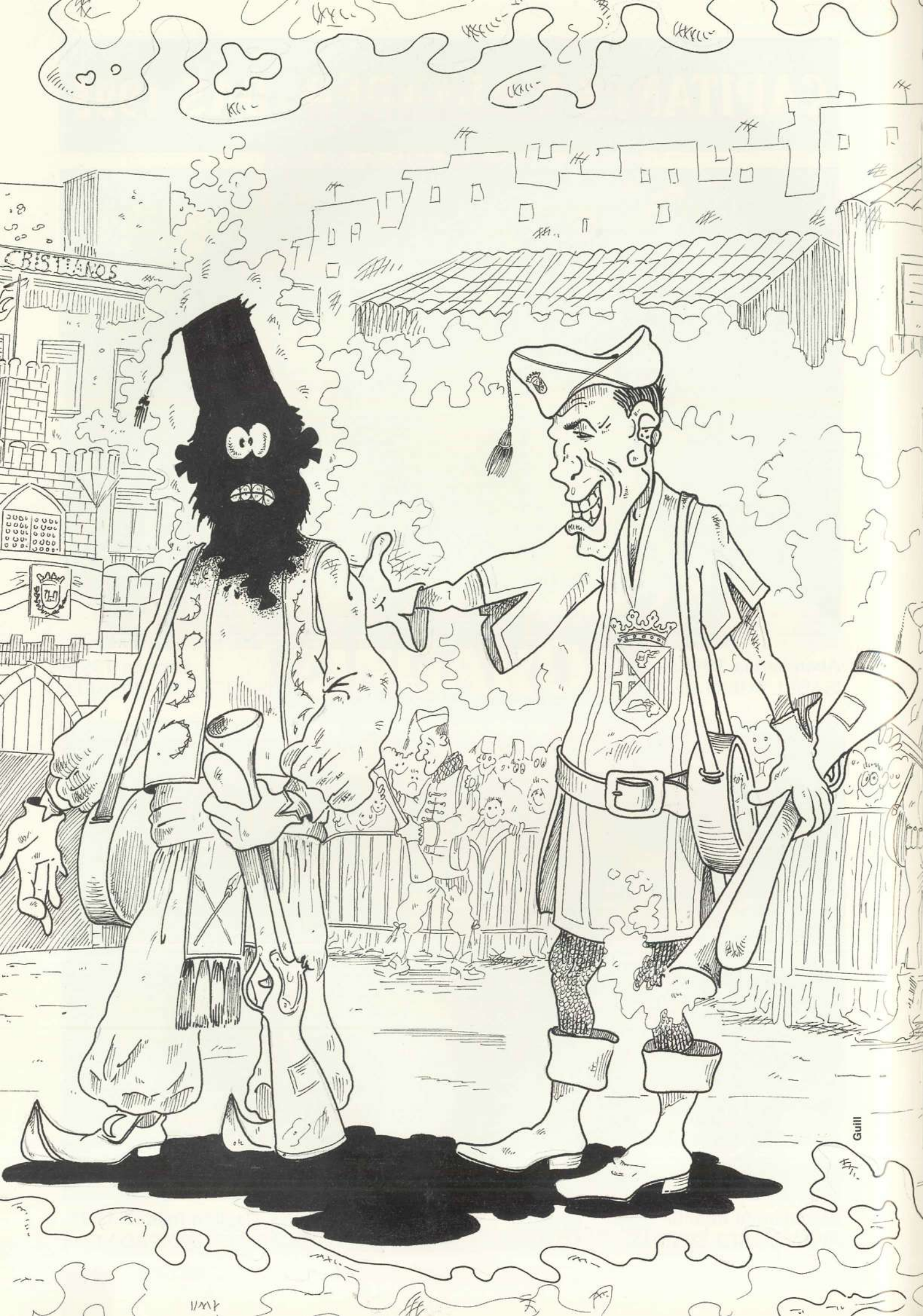
Abanderada 1995:
ISABEL RÚBIO MARCO

Capitán 1995:
LUIS PUCHE CARBONELL



Abanderada Infantil 1995:
ALBA GOMEZ SIERRAS

Capitán Infantil 1995:
CARLOS NAVARRO VERA





JUNTA DIRECTIVA COMPARSA DE CRISTIANOS

Presidente: PABLO MAESTRE CAPO

Vicepresidente: BLAS SERRANO OLIVER

Secretario: JESUS SARABIA GOMEZ

Tesorero: LUIS JAVALOYAS SEBASTIA

Vocales: JOSE EMILIO MARTINEZ REQUENA
MIGUEL ANGEL GUILL ORTEGA
VICENTE QUINTANILLA RODRIGUEZ
JOSE JOAQUIN HERNANDEZ JUAN
CARI RUBIO MAÑAS
JOSE PASCUAL PEREZ NAVARRO
PEDRO SARABIA GOMEZ
FRANCISCO MANUEL MUÑOZ ALONSO

Delegados de Guerrilla: JOSE PASCUAL PEREZ NAVARRO
JOSE VERA JUAN

**Compromisarios
Junta Central:**

GREGORIO ARENAS MUÑOZ
MIGUEL A. GUILL ORTEGA
CLEMENTE R. RODRIGUEZ MARIN
RAMON RODRIGUEZ NAVARRO
FRANCISCO GARCIA SERRANO

CAPITAN Y ABANDERADA 1994



CAPITAN Y ABANDERADA INFANTILES 1994



A ELDA CAPITANES Y ABANDERADAS '95 INFANTILES



LDA viste sus
[calles

y de luces se engalana
para en hora muy temprana
pregonar a todo el valle,
que ya comienzan las fiestas,
con sonido de timbales
y música de trompetas,
y recordar entre hermanos,
del pasado grandes gestas
de los Moros y Cristianos;
cascos redoblan sus calles
y olores a polvoretas.

* * * * *

Y va el capitán cristiano
cabalgando en su alazán,
blandiendo en diestra mano
estandarte y ademán.
Pronto los moros vendrán,
mas ya se ven los turbantes,
y aunque sin ser los de antes,
son devotos del Corán.
«No importa –labios dirán–,
temblaron otrora ante el Cid,
y de nuevo temblarán,
porque ni espada ni luna
obtendrán victoria alguna
ni aunque imploren a Boabdil».
En tanto su abanderada,
le acompaña vigorosa
luciendo su tez dorada
resplandeciente y hermosa.
Y el capitán arrogante
y sonrojado en su córcel,
mira todo desafiante
su abanderada con él.
¡Qué bella estás, doncella!
¡Ríndome yo a tus pies!
El color afluye a ella,
y se ruboriza también.

Y ondea su pelo al viento
a lomos de su caballo,
jugando en zig-zag de rayo
la estirpe de nacimiento.
En sus ojos va el reflejo
de la luna tentadora,
y en sus labios va el consejo
de la niña que enamora.

* * * * *

El trote de las monturas
y de los niños su afán
hacen las fiestas más puras
y feliz a muchos más.
Las gentes en aplausos arde
y despide cautivada
con entusiasmo y alarde
al capitán y abanderada.
Candidez e inocencia
con su cariño redundan
y entre ardor y paciencia
las madres de amor se inundan.

* * * * *

¡Qué importan sufrimientos
y todo el tiempo perdido
cuando aplausos convencidos
te emocionan por momentos!
¡Qué importan los pesares
cuando hasta el sol ya vencido
desde allende los mares
trae aplausos añadidos!

* * * * *

Acaban así las fiestas
del año noventa y cinco,
las damos por buenas estas,
y a otras con más ahínco.



ESCUADRAS PREMIADAS



CRISTIANOS



1994

CAPITANES Y ABANDERADAS 1995



Abanderada 1995:
ELVIRA MAESTRE MENDOZA

Capitán 1995:
JOAQUIN RUIZ PRATS



Capitán Infantil 1995:
CRISTIAN GUERRERO BROTONS

Abanderada Infantil 1995:
SARA JUDITH RODRIGUEZ NUÑEZ



Stephan



JUNTA DIRECTIVA

COMPARSA MOROS MUSULMANES

Presidente:	PEDRO PRADAS PEREZ
Vicepresidente 1.º:	ROBERTO NAVARRO CANDELAS
Vicepresidente 2.º:	JUAN LATORRE ALBALADEJO
Vicepresidente 3.º:	JAIME BELLOT CHIQUILLO
Secretario:	HERMELANDO AMAT PEREZ
Tesorero:	ANTONIO MALLEBRERA COPETE
Vicesecretario:	JOSE A. BUENDIA ALBERT
Secretario de Actas:	IGNACIO RIVERA ESCRIBANO
Contador:	CARLOS AMO SIRVENT
Cronista:	JOSE BLANES PEINADO
Vocales:	ISIDRO CALVO JUAN - ANTONIO GARCIA CLEMENTE JOAQUIN J. MARCO FERRIZ - MIGUEL QUILES RICO LUIS QUILES RICO - JULIAN MAESTRE DELTELL JOAQUIN ALPAÑES MARTÍNEZ - SANTOS MUÑOZ OCAÑA MANUEL SELLES OLIVER - JUAN SANCHIZ RUBIO MANUEL LAZARO GRAN - ANTONIO MOLINA GIMENEZ RAMON PUJALTE CALLADO - PASCUAL BORRUEL MARCO JOSE B. MUÑOZ MIRALLES
Delegados Comisión	
Embajadas:	JOAQUIN ALPAÑES MARTINEZ - ANTONIO MOLINA GIMENEZ
Compromisarios	
Junta Central:	HERMELANDO AMAT PEREZ - CARLOS AMO SIRVENT JOSE A. BUENDIA ALBERT - ISIDRO CALVO JUAN MIGUEL QUILES RICO
Relación de Bandas de Música:	Unión Musical Albaidense - Unión Musical Contestana Sociedad Musical Nueva de Alcoy - Unión Artíst. Musical Onteniente Unión Musical de Alcoy - Escuela Musical «Santa Cecilia» de Ollería Unión Musical de Petrel - Unión Musical y Artística de Sax

CAPITAN Y ABANDERADA 1994



CAPITAN Y ABANDERADA INFANTILES 1994



UN SAINETE FESTERO



El viernes 3 de junio de 1994 marcará un hito en el acontecer de la Comparsa de Moros Musulmanes. Por primera vez un grupo de actores de la propia comparsa ponía en escena un sainete festero escrito para la ocasión por el presidente de la comparsa, José Blanes.

«Historia de un cuartelillo», que así se llamaba esta obrita, resultó ser un verdadero éxito no de calidad y montaje teatral, ya que no se trataba precisamente de eso, sino de encendido humor, de sana crítica y a la vez ensalzar los valores de nuestra Fiesta.

El sainete representado se abría con el primer acto, en el cual los festeros de un cuartelillo –musulmán por más señas– acudían a la hora del almuerzo recordando las peripecias de la noche anterior y sufriendo en sus carnes todavía los efectos de las ya olvidadas juergas. Todos almuerzan alrededor de la mesa que sirve el camarero o «chica para todo» que atiende el cuartelillo. Mientras se oyen los ruidos de la ensordecedora guerrilla que ya ha comenzado.

El segundo acto se refiere a la hora del aperitivo del sábado de fiestas, en el cuartelillo, donde acude la comparsa en pleno con su Abanderada, Capitán y banda de música, así como otra serie de invitados, caso del señor de la chilaba venido de un pueblo ficticio –Vilanova de Mariola–.

El tercer acto, por fin, se centra en los preparativos de la escuadra para desfilar esa tarde en la Entrada Cristiana que está a punto de culminar.

En fin, un verdadero gozo este sainete que hizo reír al respetable que abarrotaba el salón de actos de la Casa de Cultura. Alegría, humor, crítica de muchos aspectos y personas de nuestra Fiesta que fueron tratados con sumo cariño con el único afán de hacer reír y, a la vez, hacer Fiesta.

Los actores, qué duda cabe, estuvieron muy bien, como cabía esperar de algunos de ellos con experiencias similares en otras actuaciones como el «Tenorio o dos tubos un real». Perfectos todos: M.^a Carmen y Antonia, en sus papeles femeninos; Salvador Lázaro en su papel de «Morales»; Juan Sanchiz, Carlos Amo, Antonio Beltrán, Antonio Mallebrera y José Blanes, en su papel de la «Enriqueta». Especialmente hay que mencionar a Luis Quiles que en el prólogo de la obra nos hizo llorar de tanta risa. Los técnicos de sonido e iluminación, los apuntadores, etc., igualmente rayaron a gran altura.

En resumen, un acierto esta realización y puesta en escena de «Historias de un cuartelillo», que esperamos tenga continuidad en sucesivas ediciones festeras.

F.E.R.T.

ESCUADRAS PREMIADAS



MUSULMANES



1994

CAPITANES Y ABANDERADAS 1995



Abanderada 1995:
ELISA LAZARO MARCOS

Capitán 1995:
JOSE MIGUEL RODRIGUEZ MARCOS



Abanderada Infantil 1995:
ELISA AMAT MIRA

Capitán Infantil 1995:
GABRIEL MARCO GIL





JUNTA DIRECTIVA

COMPARSA HUESTES DEL CADI

Presidente:	ANTONIO BARCELO MARCO
Vicepresidente:	JOSE MANUEL LOPEZ ALCARAZ (Compromisario Junta Central)
Secretario de Administración:	MANUEL SANCHEZ GONZALBEZ
Secretario de Actas:	MANUEL AMAT YAGO (Compromisario Junta Central)
Vocales:	RAMON ALBERO GONZALEZ (Comisionado Guerrilla y Embajada) ÁNGEL BUENDIA ALBERT ANTONIO CASTELLANOS ARIAS (Compromisario Junta Central) GABRIEL CUESTA SANCHEZ (Compromisario Junta Central) SALVADOR GARCIA CUENCA FRANCISCO JOVER ALFAZ JOAQUIN LAGUNA BLASCO JUAN MARTINEZ SEGURA (Compromisario Junta Central) JOSE MILAN AMAT FRANCISCO MOLLA CALVO (Comisionado Guerrilla y Embajada) FRANCISCO SOGORB GOMEZ
Compromisarios Junta Central:	JOSE M. LOPEZ ALCARAZ - ANTONIO CASTELLANOS ARIAS JUAN MARTINEZ SEGURA - GABRIEL CUESTA SANCHEZ MANUEL F. AMAT YAGO

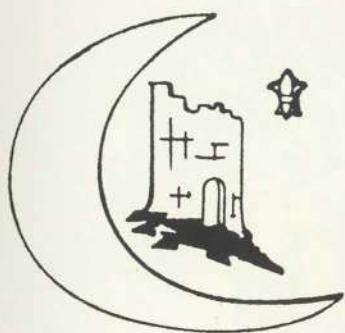
CAPITAN Y ABANDERADA 1994



CAPITAN Y ABANDERADA INFANTILES 1994



UN ACTO DE RELEVANCIA



UNIO 1994



Un acontecimiento de gran relevancia para nuestra comparsa tuvo lugar el día 4, ya que quedaba inaugurada la primera fase de nuestra Sede Social, sita en la calle San Roque, 62-64, y que a partir de entonces se constituirá en el centro de actividades de la comparsa.

El tradicional corte de cinta inaugural corrió a cargo del alcalde, D. Roberto García, y de la Abanderada, D.^a M.^a Teresa Bernícola Villaplana, y todos los comparsistas fuimos invitados a un vino de honor por tal motivo. Este acto estuvo precedido por la celebración de una Misa en la ermita de San Antón.

Seguidamente, asistimos a la Cena de la Comparsa, que se desarrolló en un animado ambiente festero. En el transcurso de la misma se hizo entrega de los premios del Concurso de Minicuarios; a los componentes de Mohamed II como Mejor Escuadra del año 1993, y se hizo entrega del Cadí de Oro a D. Salvador García Cuenca, por su reconocida labor dentro de la comparsa.

Se despidieron de sus cargos el Capitán y Abanderada 1993, D. Francisco Folgado Giménez y D.^a Mariola Pérez Carbonell, y fueron presentados como máximos cargos para las fiestas de 1994, con la imposición de sus bandas acreditativas al Capitán y Abanderada, D. José Milán Amat y D.^a M.^a Teresa Bernícola Villaplana.

La velada se prolongó hasta la madrugada, con un baile donde predominaron las marchas moras, que sirvieron para templar los ánimos de todos los allí presentes ante la proximidad de las fechas de las fiestas.

Fotos y texto:
M.^a Teresa Bernícola Villaplana
Pepe Milán Amat

ESCUADRAS PREMIADAS



HUESTES DEL CADI



1994

CAPITANES Y ABANDERADAS 1995



Capitán 1995:
TOMÁS VIDAL AMAT

Abanderada 1995:
M.ª TERESA PÉREZ JUAN



Capitán Infantil 1995:
JOAQUÍN MAESTRE FERRANDIZ

Abanderada Infantil 1995:
ELENA MALDONADO LOZANO





JUNTA DIRECTIVA COMPARSA MOROS REALISTAS

Presidente:	MANUEL AMAT PIQUERAS
Vicepresidente 1.º:	PEDRO SANCHEZ TORRES
Vicepresidente 2.º:	EMILIO SEMPERE SANCHEZ
Vicepresidente 3.º:	JOSE SERRANO PALAO
Secretario General:	JOSE JOAQUIN PEREZ IÑIGUEZ
Vicesecretario:	JOAQUIN AVILA REQUENA
Tesorero:	FELIX DIAZ MUÑOZ
Secretario de Actas:	JOSE LUIS LUZON MARTINEZ
Cronista:	ANTONIO MANUEL POVEDA NAVARRO
Vocal de Relaciones Públicas y Protocolo:	MARIA TERESA REQUENA LOPEZ
Asesor Jurídico:	FRANCISCO CLAROS PAIDRO
Vocales:	JOSE REIG OLIVER - ENRIQUE PEREZ VALLES JOAQUIN LUNA MOLINA - JOSE M.ª FORTE MUÑOZ MANUEL BERENGUER GIL - ELOY ROIG MARTINEZ HIPOLITO JUAN CANTO - JOAQUIN MARTI FIGUERAS ANTONIO BERENGUER GIL - HERMINIO ARTESEROS PONS
Presidentes de Honor:	RAFAEL SILVESTRE MARIN (Q.E.D.) JOSE PANADERO VARELA (Q.E.D.)
Primer Socio Honorario:	MANUEL MORENO AMAT (Q.E.D.)
Vocales de Honor a Título Póstumo:	MANUEL MORENO GONZALEZ - JOSE VILAR ALBA OCTAVIO MORENO GONZALEZ - ARTURO BERENGUER QUILES JUAN CALATAYUD BENITO
Compromisarios Junta Central:	ANA M.ª HURTADO PEREZ - JOSE REIG OLIVER JOSEFA PEREZ LOZANO - MANUEL NAVARRO ANDRES FRANCISCO GARCIA HERRERO



CAPITANES Y ABANDERADAS

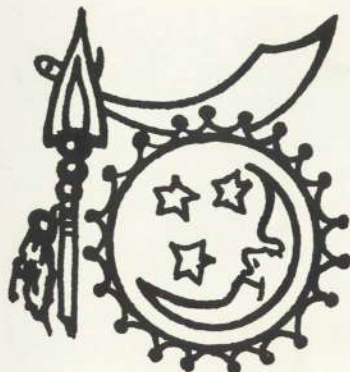


1994



ECOS DEL PASADO

CINCUNETENARIO REALISTA



urante el pasado año de 1994, con ocasión del Cincuentenario de los Moros Realistas y de las Fiestas de Moros y Cristianos de Elda en general, tuvieron lugar gran número de actos, celebraciones y actividades, con los que la comparsa pretendió ofrecer a sus comparsistas el reconocimiento y el afecto que se merecen, intentando recordar y ensalzar a todos y cada uno de los que ya fallecidos o todavía vivos, mostraron su dedicación a la comparsa y a la Fiesta. Todo ello intentó realizarse con la mejor voluntad posible, aunque como siempre ocurre existirán personas que esperasen más de nuestra actuación, de todos modos creemos que el esfuerzo fue positivo.

De entre los actos que quizá no conviene olvidar hay tres. En primer lugar la confección de una nueva marcha mora Realista, que fue encargada al compositor petrerense don José Angel Carmona Parra, quien logró un estupendo resultado digno para nuestros intereses, su título es «Cincuentenario Realista» y fue presentada en el excepcional marco de la velada de Proclamación de nuestros Capitán y Abanderada para el año 1994.

Si esta circunstancia enriquece nuestro acervo cultural y festero, no lo hace en menor medida la entrega desinteresada de las dos nuevas banderas para la Comparsa, que fueron regaladas por el capitán y abanderadas del año 1994, Andrés Moreno y sus hijas M.^a Dolores y Salud-Ana, que corrieron con el gasto de la confección de la Bandera Mayor; por su parte, las familias Reig y Hurtado y Bernabeu y Millán, en las que recaían los cargos de capitanes y abanderadas infantiles, donaron la Bandera Infantil. Previamente tuvo lugar, el día 28 de mayo del pasado año, la bendición de dichas banderas, en la Iglesia Parroquial de Santa Ana, en un acto en el que se ofició una misa por las almas de los difuntos de la comparsa, la cual a su vez adquirió un nuevo estandarte.

Por último, el día 4 de junio tuvo lugar un acto especial, muy emotivo, que se desarrolló en el salón de actos del Instituto «Azorín», en el que participaron la práctica totalidad de nuestras abanderadas y capitanes de los cincuenta años de existencia de nuestra comparsa; además también hubo un recuerdo para los fundadores de la misma. El acto fue un auténtico homenaje hacia todos ellos, en el que intervino con el acierto que le caracteriza don Andrés Moreno Amat, como pregonero, realizando un emotivo repaso histórico de la cincuentenaria vida de los Moros Realistas de Elda.

En dicho acto se rindió también un especial reconocimiento a la labor de todos los presidentes que ha tenido la comparsa. En tan cálido acontecimiento se contó también con la participación de un grupo musical, que al finalizar nos acompañó a nuestra sede social, amenizando todo el recorrido con su alegre y festera música.

Antonio M. Poveda Navarro

ESCUADRAS PREMIADAS



REALISTAS



1994

CAPITANES Y ABANDERADAS 1995



Abanderada 1995:
ROSA ANA ESCANDELL MARTI

Capitán 1995:
RAMON ESCANDELL HERNANDEZ



Capitán Infantil 1995:
MANUEL ALEJANDRO POVEDA ESCANDELL

Abanderada Infantil 1995:
ALEJANDRA NAVARRO VALIENTE





JUNTA DIRECTIVA COMPARSA MARROQUES

Presidente de Honor:	EDUARDO GRAS PASCUAL
Presidente:	LUIS CARRASCO MAESTRE
Vicepresidentes:	ANTONIO HERNANDEZ PLANELLES ANTONIO VALIENTE LLORET FLORENCIO PEREZ MARTINEZ
Secretario:	JOSE G. MAESTRE GOMEZ
Tesorero:	ANTONIO CREMADES ROMERO
Vocales:	CELIA ONCINA AMAT M. ^a CONSUELO MOYA MAÑEZ VICENTE JUAN ESTEVE MANUEL GONZALEZ PAYA JOAQUIN GRACIA TORNERO LUIS LOPEZ FERNANDEZ JUAN ANTONIO GILI REQUENA

Vocales en la Comisión de Alardo y Guerrilla:	VICENTE JUAN ESTEVE JAVIER HERNANDEZ ALONSO
--	--

Compromisarios Junta Central:	CELIA ONCINA AMAT M. ^a CONSUELO MOYA MAÑEZ M. ^a DEL CARMEN JUAN CASAÑER JOSE MANUEL REIG LATORRE BLAS VICENTE PEREZ
--	---

CAPITAN Y ABANDERADA 1994



CAPITAN Y ABANDERADA INFANTILES 1994



CRONICA DEL CINCUENTENARIO



reemos, o bien estamos seguros, de que los que todavía viven y recuerdan el inicio de nuestra Fiesta, y con ella de nuestra comparsa, estarán orgullosos de que aquel balbuceante comienzo haya alcanzado la brillantez y magnificencia que se disfruta en el conjunto de los actos que componen la celebración del Cincuentenario.

Hemos tenido este año de 1994, la suerte de poder asistir a los actos conmemorativos de ese cincuenta cumpleaños de la reanudación de nuestra Fiesta. Fue verdaderamente emotivo el presenciar, y para algunos pocos afortunados participar en el desfile celebrado el sábado 22 de enero, y que transcurrió por el itinerario de antaño.

Junto a Begoña González Berenguer, Abanderada, y Manuel González Berenguer, Capitán, los componentes de las escuadras Al-Kabir, Pedro Díaz, Paysa, Allyoli, Zyros y Moros Viejos, quienes tuvieron el honor de lucir los colores de nuestra comparsa por ese histórico recorrido.

El día 19 de febrero celebramos nuestra tradicional cena-homenaje a la mujer marroquí, acto que se vistió de gala para recibir la presencia de prácticamente todas las abanderadas que a lo largo de estos pasados años nos han representado.

Se hizo entrega a la Asociación Musical «Virgen de la Salud» de Elda de una bandera, asistiendo los miembros de esta Asociación que amenizaron la velada, en la que también se entregaron los premios a las escuadras Diez Moros y Moras Abadies, como distinguidas en las anteriores fiestas.

En esta noche tan especial, fueron las abanderadas las verdaderas protagonistas, recibiendo el homenaje de todos los presentes, y varios obsequios en recuerdo de la ocasión. El homenaje siguió, distinguiendo con la insignia de oro de los Marroquíes a D. Jenaro Vera Navarro, Presidente de Honor de la Junta Central, y con la insignia de plata a las primeras autoridades de nuestra ciudad, presidentes de las comparsas y miembros de la Junta Central.

Como cierre del acto presentamos oficialmente la revista conmemorativa del cincuenta aniversario, para cuya elaboración contamos con magníficos colaboradores que aportaron artículos de gran categoría y profusión de fotografías antiguas y actuales de nuestra comparsa.

En fechas posteriores, nuestra comparsa participó en cuantos actos organizó nuestra Junta Central, que tuvieron su culminación en las fiestas de junio. En ellas tuvimos el honor de abrir el desfile del domingo, cosa que hicimos con un numeroso grupo de estandartes correspondientes a las escuadras de nuestra comparsa, dando escolta a un grácil ballet que nos trasladó a tierras árabes, embarcándonos en su delicada armonía.

Junto a nuestras abanderadas, María Luisa Gomis Pomares y Marta Tomás Jiménez, y capitanes, Miguel Fernández Riera y Pedro Gras Gil, desfilaron nuestras escuadras dando una vez más prueba de gran marcialidad, variedad y colorido, gozando como remate de esta participación, con la esplendorosa presencia de la mayoría de las abanderadas de todos los años anteriores desde nuestra fundación.

Desde esta pequeña crónica de lo que en grandes rasgos ha sido para nosotros el año del cincuentenario, nuestro más profundo agradecimiento a todas las personas que durante toda la vida de nuestra comparsa han hecho posible la realidad presente.

ESCUADRAS PREMIADAS



MARROQUIES



1994

CAPITANES Y ABANDERADAS 1995



Capitán 1995:
MIGUEL FERNANDEZ RIERA

Abanderada 1995:
MARIA LUISA GOMEZ POMARES



Abanderada Infantil 1995:
MARIA LOPEZ GONZALEZ

Capitán Infantil 1995:
LUIS MARCO ARAQUE







JUNTA DE GOBIERNO



Presidente de Honor:
JENARO VERA NAVARRO

Presidente:
JOSE BLANES PEINADO

Vicepresidente 1.º:
JOSE BASILIO MUÑOZ MIRALLES

Vicepresidente 2.º:
FRANCISCO DIAZ CHICO

Secretaria:
OLGA BELDA ARACIL

Tesorera:
NIEVES RICO CARRION

Vicesecretaria:
M.ª CARMEN ROIG RICO

Contador
ANTONIO JOSE GARCIA ORTIN

Secretario de Actas:
LUIS CARRASCO MAESTRE

Cronista Oficial:
JOSE ANTONIO SIRVENT MULLOR

Asesor Artístico:
JOAQUIN LAGUNA BLASCO

Asesor Religioso:
GINES PARDO GARCIA

VOCALES NATOS:

**Concejal de Fiestas del Excmo.
Ayuntamiento:**
JUAN DE DIOS FALCO RICO

Presidente de los Cristianos:
PABLO MAESTRE CAPO

Presidente de los Contrabandistas:
ANTONIO SIRVENT JUAN

Presidente de los Estudiantes:
JOSE FERNANDEZ RIERA

Presidente de lo Piratas:
JUAN J. GRACIA GARCIA

Presidenta de los Zingaros:
MAGDALENA MAESTRE AMAT

Presidente M. Marroquíes:
LUIS CARRASCO MAESTRE

Presidente M. Realistas:
MANUEL AMAT PIQUERAS

Presidete M. Musulmanes:
PEDRO PRADAS PEREZ

Presidente Huestes del Cadí:
ANTONIO BARCELO MARCO

VOCALES DESIGNADOS POR EL PRESIDENTE:

VICENTE QUINTANILLA
COLOMINA

JUAN CARLOS SANCHEZ LOPEZ
JUAN CARLOS MARTINEZ
CAÑABATE

MAYORDOMIA DE SAN ANTON:

Presidente:
ANTONIO BARCELO MARCO

Vicepresidente:
JUAN CARLOS SANCHEZ LOPEZ

Vocales:
ALFONSO BROTONS ROMERO
FERNANDO VALERA NAVARRO
MANUEL QUEVEDO GUERRA
MIGUEL A. ESCRIBA MARTINEZ

EMBAJADAS Y ALARDO:

Presidente:
JOAQUIN J. MARCO FERRIZ

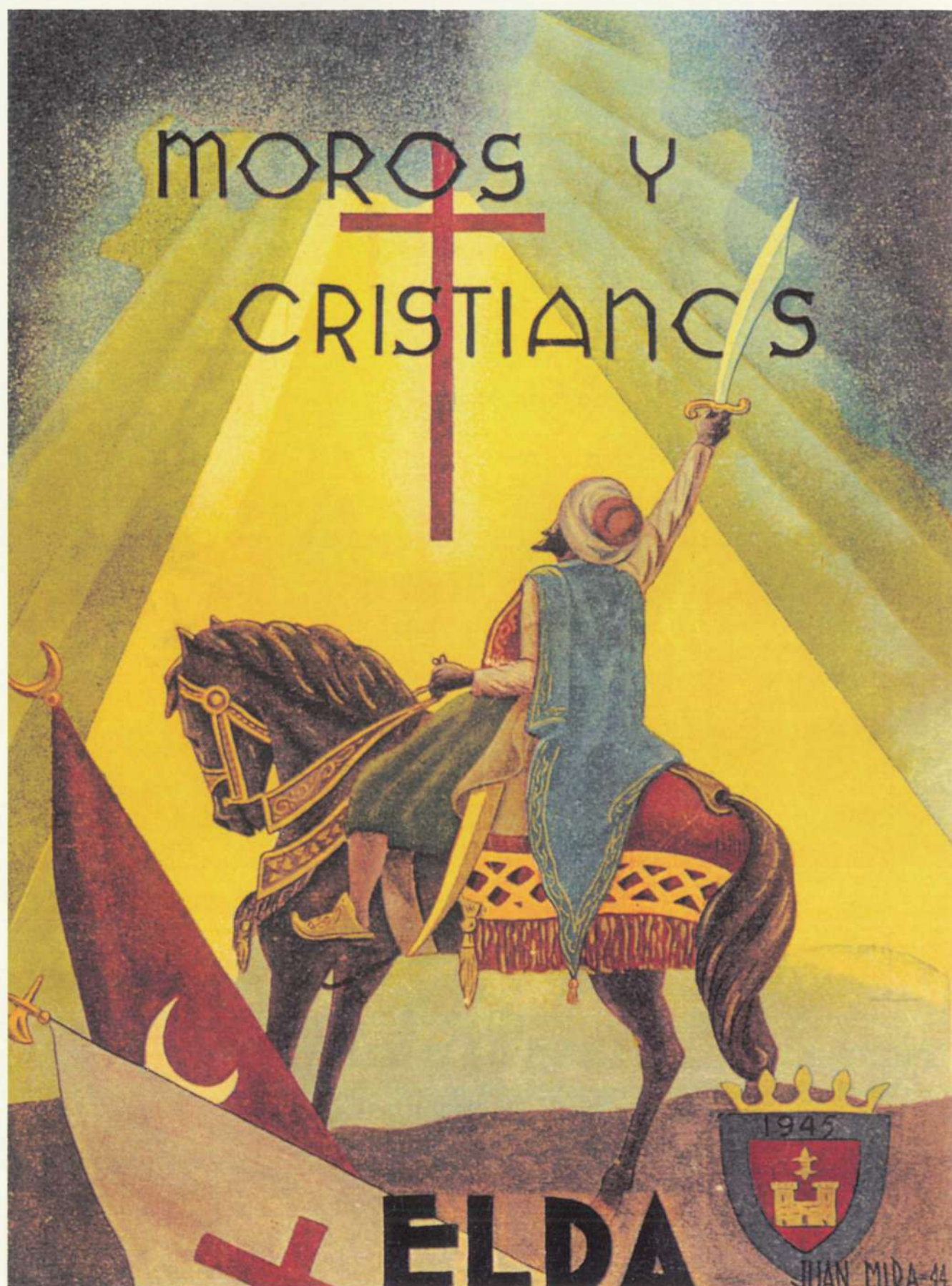
Vicepresidente:
JOAQUIN GRACIA TORNERO

Secretario:
REGINO PEREZ RICO

Embajador Cristiano:
CARLOS AMO SIRVENT

Embajador Moro:
JORGE BELLOT LOPEZ

RECORDANDO:



LA FIESTA HACE 50 AÑOS



ras la celebración del cincuenta aniversario de la restauración de nuestra Fiesta, hemos querido traer a las páginas de esta revista el recuerdo de lo que era la fiesta hace cincuenta años. Comenzamos pues con los festejos de 1945 y traemos a colación el guión de actos de aquel año, un artículo de F. Albert titulado «Tradición», y la portada de J. Mira, todo ello procedente de la revista que se editó para tal ocasión por la «Junta Restauradora» de nuestros Moros y Cristianos.

¡¡TRADICIÓN.....!!

Por F. ALBERT VIDAL

Eldenses y a vecinados en esta Fidelísima y Condal Ciudad, conscientes de su deber, al desear que a su Patria Chica, no sólo le basta, el resurgir material y económico, sino que además tiene que elevarse, para engrandecerla, hacia la Historia; hacia el archivo de sus glorias; hacia los tiempos memorables en que Elda fué grande, bella, fidelísima y distinguida por el cumplimiento de su misión, como célula integrante de nuestra Nación; sabedores, estos eldenses, (ya que lo llevan en el cariño y amor que a sus antepasados deben profesar) de su deber de hacer renacer y de que vuelva a la luz, la Historia y hechos gloriosos, que estampados se hallan, con huellas imborrables en las efemérides de lo que Elda fué hace siglos, estos nobles y puritanos hijos de la "Idella" inmortal, a costa de sacrificios, con fe, entusiasmo y gallardía, han lanzado su mirada hacia la TRADICIÓN, buscando la forma y manera de hacer renacer entre los eldenses, el amor a las glorias y grandezas de la ciudad.

Moros y Cristianos..... San Antonio Abad..... 17 de Enero de..... Con ánimo de adivinación, no de copia; conceptuando propia y adecuadamente los sentimientos de los que les precedieron en las tareas del engrandecimiento moral y material de Elda, han organizado la *Fiesta de Moros y Cristianos*, en la que se simbolice, el aplastante triunfo del cristianismo, ante la invasión de la Media Luna.—Victoria, triunfo y galardón, en que se laurearon nuestros abuelos y antepasados y celebrándose estas conmemoraciones, precisamente, con doble simbolismo.—El símbolo de la Victoria contra los mahometanos y el de la *Humildad y Amor al Prójimo*, que encarna la vida de San Antonio Abad.

Salvas de arcabuces, comparsas uniformadas a la antigua usanza, banderas representativas de aquellos memorables acontecimientos, sana y cristiana alegría y sobre todo *Fe*, en nuestra Historia, en nuestra Tradición, porque con la Tradición se vuelve a la Victoria, al triunfo, se vuelve a la humildad y se propaga el amor al prójimo, neutralizarán y disiparán el materialismo y actual sumisión del *Hombre*, entregado a la *Tierra*, para presentarlo como tal "hombre" ante la Historia, ante la Tradición Eldense, y arrancarle esa funesta y opaca venda que le impide apreciar con claridad lo que Elda fué, lo que Elda significó y lo que Elda "entregó" bajo los auspicios de San Antonio Abad, por la cristianización y libertad, que deben representar la única y verdadera Tradición para todo buen Eldense.

Que Dios colme de bendiciones a estos organizadores y les dé muchos años de vida, para ensalzar y solemnizar las grandezas de Elda, a la vez que caminen por las sendas de la Tradición, que lo son de la verdad y de la grandeza de los pueblos.

ORDEN DE FESTEJOS ENERO 1945

ORDEN DE LOS FESTEJOS
QUE HAN DE CELEBRARSE EN LA
CIUDAD DE ELDA
DURANTE LOS DIAS 20, 21 Y 22 DE
ENERO DE 1945, EN HONOR DE
SAN ANTONIO ABAD

Día
20

Al amanecer, el disparo de potentes salvas de artillería y volteo general de campanas, anunciará al vecindario el principio de las fiestas.

Acto seguido, el dulcinero D. Francisco Sánchez, acompañado del tamboril, recorrerá las principales calles de la población ejecutando alegres dianas.

Siguiendo la costumbre tradicional, a las ocho saldrán los carros a recorrer el término Municipal para efectuar la recogida de leña con destino a las hogueras dedicadas a San Antonio.

A las doce, salvas de artillería, volteo general de campanas y pasacalle por el citado Sr. Sánchez.

A las dos y media de la tarde, las Comparsas de Moros y Cristianos con sus músicas respectivas, partirán desde el domicilio de cada uno de sus Capitanes hacia la explanada de la Cruz de los Caídos.

A las tres de la tarde,

Brillante Desfile

de todas las comparsas, que partiendo de la Cruz de los Caídos se dirigirán al Templo Parroquial por la calle del General Aranda.

Acto seguido se procederá al

Traslado del Santo

con el siguiente itinerario: San Francisco, General Mola, Generalísimo, General Sanjurjo, Independencia y Placeta de San Antón.

A la salida de la Imagen, del Templo Parroquial, se disparará una

Colosal Teaca Blanca

obra del afamado pirotécnico de Ollería D. Juan Ubeda Boluda, haciéndose por las Comparsas disparos de arcabucería que continuarán durante el traslado del Santo hasta la Placeta de San Antón.

A la llegada del Santo a la Placeta de su nombre, se prenderá fuego a la **Monumental y Tradicional Hoguera** disparándose una nueva TRACA de sorprendentes efectos.

Acto seguido, la Mayordomía acompañará al Clero y Autoridades a sus domicilios respectivos.

A continuación y desde la Plaza de José Antonio, dará principio la

Brillante Retreta

tomando parte en la misma todas las Comparsas con su correspondiente Banda de Música y farola, visitándose durante la misma a las Autoridades Cíviles y Eclesiásticas, terminando este acto en el punto de partida.

A las doce de la noche, **Gran Baile**



Día
21

Al amanecer, como en el día anterior.
A las diez de la mañana,

Extraordinaria Entrada

de las Comparsas de Cristianos, Contrabandistas, Estudiantes, Moros Realistas y Moros Marroquines recorriendo el siguiente itinerario: Carretera de Alicante, Avenida de Chapí, Antonio Maura, Generalísimo, General Mola, San Francisco y Plaza de José Antonio.

Al terminar este acto, cada comparsa acompañará a sus domicilios a sus abanderados y capitanes respectivos.

A las dos y media de la tarde, en la carretera de Petrel, grandes

Carreras de Caballos y Pedestres

adjudicándose a los vencedores además de los premios acostumbrados, otro en metálico.

A las tres de la tarde, **Simulacro de Guerrilla** que partiendo desde la Avenida de Chapí, por Maura, Generalísimo, General

Mola y General Aranda, conducirá a las comparsas al final de esta última calle donde se encontrará enclavado el Castillo.

A continuación se celebrará la

Embajada del Moro al Cristiano

terminando la misma con el simulacro de asalto al Castillo que quedará en poder del bando Moro.

A las siete y media de la tarde, desde la Plaza del Ayuntamiento saldrán en dirección a la Placeta de San Antón todas las comparsas presididas por la Mayordomía, Autoridades e invitados a fin de celebrar la

Solemne Procesión

a San Antonio Abad a la que concurrirán todas las comparsas con sus capitanes al frente y las bandas de músicas respectivas, marchando por las calles Independencia, General Sanjurjo, Maura, General Queipo de Llano, General Mola, San Francisco al Templo Parroquial.



Día
22

Al amanecer, como en días anteriores.
A las diez de la mañana,

Triunfal Entrada

de las comparsas de Moros Realistas, Moros Marroquines, Cristianos, Contrabandistas y Estudiantes, recorriendo el mismo itinerario que el día anterior.

A la llegada de las Comparsas a la Plaza del Ayuntamiento, todas ellas acompañarán a las Autoridades, Mayordomía e invitados al Templo Parroquial para asistir a la Solemne Misa que en honor de

San Antonio Abad

se celebrará en el mismo, ocupando la Sagrada Cútedra un elocuente Orador Sagrado.

Al terminar la Santa Misa, las Comparsas y Mayordomía acompaña-

rán a su domicilio al Sr. Predicador y a las Autoridades a la Casa Ayuntamiento.

A las tres de la tarde, **Guerrilla**

con el mismo itinerario que el día anterior, celebrándose a continuación la

Embajada del Cristiano al Moro

que terminará con la rendición del Moro y entrada del bando Cristiano en la Fortaleza.

A las siete y media de la tarde, y en la Plaza de José Antonio, se prenderá fuego a la segunda hoguera, celebrándose a continuación el

Tradicional Baile de Danzas

al que asistirán las señoras y señoritas ataviadas con el clásico mantón de Manila, disparándose al final del mismo un soberbio

Castillo de Fuegos Artificiales

obra de un afamado pirotécnico, terminando con este acto las esplendorosas fiestas.

Elda, Enero de 1945.

El Alcalde,
José Martínez González

El Cura,
José M. Amat

Por la Comisión,
Rafael Tortosa



NOTAS

Se interesa a los Capitanes de Comparsas la máxima puntualidad en todos los actos. Queda terminantemente prohibido a las Comparsas, hacer disparos fuera de los actos permitidos y abandonar las formaciones en cualquier acto que realicen, a los que asistirán debidamente uniformados, siendo sancionados los contraventores con multas de cinco a cien pesetas.

La Junta de Comparsas, observará con una precisa casatilla al niño o niña más necesitado que nazcan en la localidad, durante los días 17 al 22.

NUESTROS HEREDEROS

Ha vez transcurrido un tiempo razonable para poder opinar sobre el éxito que ha obtenido nuestra Fiesta de Moros y Cristianos en sus primeros cincuenta años transcurridos desde su reiniciación, me creo lógicamente obligado a dar mi opinión sobre la actual situación de la Fiesta, y generalidades de la misma, por si pudiera servir de orientación a los que en sucesivos años, a golpe de urnas pretendan llevar a feliz término su mandato y sepan o puedan mantener y mejorar el ritmo creciente que este acontecimiento festero ha ido experimentando en nuestro pueblo y del cual hace unos años me cupo la suerte de heredar, y en las actuales circunstancias, ya empecé a ser heredado por otros festeros mucho más jóvenes y mejor preparados.

Fue alentadora la unánime opinión de que la Fiesta, en sus primeros 50 años de vida, resultó apoteósica y tan magnífica que a su esplendor ayudaron con idéntico entusiasmo, tanto las comparsas que en el 1994 cumplían los 50 años festeros, como las que debían de esperar algún año más para sus cincuentenarias celebraciones. Brilló la Fiesta con luz propia y al esplendor de todo sus actos realizados por el buen tiempo, que acompañó con su luminosidad en todo momento, hay que añadir la sana alegría de toda la Fiesta y festeros para que discurriera con tranquilidad y alcanzar un feliz término.

Desde su presidente efectivo y sus más directos colaboradores, hasta el más modesto y eficiente festero absolutamente todos, pusieron su gran entusiasmo y sus más exquisitas maneras de haber bien las cosas, para que la Fiesta fuera un éxito completo y por todo tal y como sucedió, San Antón recibió en el año 1994 todo el fervor religioso y el entusiasmo y cariño festero, que a su Santo Patrón le tienen Elda y los componentes de esta enorme familia festera de los Moros y Cristianos.

La palabra Fiesta, normalmente, es sinónimo de alegría y es difícil de dementir, sobre todo en Elda, en donde con un simple tambor y una charamita hemos sido capaces de, con tan sencillos elementos musicales, empezar y consolidar una Fiesta. La tristeza es lo contrario de la Fiesta y el SOL y la luminosidad son elementos imprescindibles para que la Fiesta sea brillante y proclive a poderla celebrar con alegría. En Elda en esos esperados días que dedicamos a la Fiesta de Moros y Cristianos depositamos en ella tal cantidad de entusiasmo y alegría festera que, en muy pocos años, se ha conseguido que sean tan interesantes los días de Fiesta, como lo son sus noches, a las que se les da tanta luz y alegría que los días han ganado en dimensión.

Es muy difícil aceptar la Fiesta mezclada con la tristeza y sin embargo, este paradójico caso va íntimamente



unido a la Fiesta de este pueblo. En aquellos lejanos años, que un grupo de iluminados, ninguno en la delicada situación de reemplazo militar y todos pertenecientes a la nunca extinguida Mayordomía de San Antón, dieron los primeros balbuceantes pasos para que la Fiesta de Moros y Cristianos, pudiera revivir de nuevo en Elda, no fueron para nosotros precisamente los mejores momentos para pensar y colaborar en una Fiesta, de la que tan sólo unos pocos la podíamos conocer y de manera esporádica las que se celebraban en Petrel y Sax, sobre todo; la de Villena y como la más notable la de Alcoy. La situación socio-económica de Elda, los problemas de muchas familias como consecuencias directas de nuestra contienda incivil, la Guerra Mundial, que nos amenazaba con una duración imprevisible y en fin el ambiente de tristeza que se respiraba, no eran los elementos más idóneos para que arraiga una aleatoria Fiesta. Probar, era lo más sencillo y por falta de decisión, no iba a quedar la cosa tan sólo en proyecto.

Fueron muchos los que se lanzaron a la aventura, como forma de evasión, de una situación que no era ni cómoda ni agradable y sin embargo es hoy motivo de satisfacción al estar agradecidos al acierto de todos aquellos que se lanzaron al intento de reiniciación de una Fiesta que tan hondo ha calado en un pueblo, que de no tenerla, habría que inventarla.

Una vez que se ha conseguido darle de nuevo, vida a la Fista, y cumplidos los primeros cincuenta años desde su reinización, podemos decir que nuestra fiesta está empezando a consolidarse, que el camino andado dio los mejores frutos que cabía esperar, desde aquellos amargos principios, que los tiempos más delicados están aún por llegar y que el mantenerla, pulirla e irle adecuando en todo momento a las circunstancias, no es ni será una grata ni

fácil labor. De actuar así, las nuevas generaciones no podrán dar el v.^ºb.^º a todo lo por nosotros intentado y ellas terminarán, por consolidar, lo que nos propusimos.

A lo largo de ésta, en realidad corta, vida festera, es cosa normal que el tiempo nos haya privado de alguna comparsa, que no ha podido por sí sola triunfar en la lucha por la supervivencia y que otras que se incorporaron después, estén ya muy cerca de cumplir sus primeros cincuenta años de vida festera, contando con que la más joven, Huestes del Cadi, tendrá que esperar que llegue el próximo siglo, para celebrar tanto sus primeros cincuenta años como su centenario. En los primeros cien años pues, del próximo siglo, la Fiesta y todas las comparsas que la forman llegarán a centenarias y entonces pienso lógicamente que ya estarán firmemente consolidadas.

Será pues, a partir del año 2000 cuando nuestra fiesta y su entorno alcanzarán los momentos más interesantes y es de suponer que también brillantes, de su existencia y aquellos que la vida les permita participar en ellos, podrán tener la oportunidad de ser los artífices de su consolidación definitiva.

No falta mucho para que los que nos van a heredar sean los dueños efectivos de la dirección de la Fiesta. A nosotros nos correspondió el lograr que no fuera efímera y poderla entregar con la vitalidad suficiente para que se pudiera moldear y adecuarla a las circunstancias y a ello deben de dedicarse con verdadero entusiasmo los que nos reemplacen y entren en posesión de este bien general. Los maduros de hoy, hemos sido los responsables de mantener e intentar mejorar lo que otros maduros del ayer fueron capaces de crear para nosotros y pusieron en nuestras manos. Los rebeldes que tanto nos preocupan son fiel reflejo de los que ahora estamos preocupados. Son nuestro propio pasado y lo bueno es que también son nuestro porvenir. Nos debe de consolar que a ellos también les llegará el momento en que se encontrarán donde ahora estamos nosotros y con la obligatoriedad de que serán también sus directos e inmediatos herederos. Es aconsejable actuar con paciencia, educar y ofrecer buenos consejos y prácticas y acordadas soluciones, a los que ahora se creen poseedores de una verdad que no hace mucho era la nuestra y dentro de algunos años será la de otros y lo mejor que se podría hacer, entre pasado, presente y porvenir es la entente cordial que mantuviera nuestra Fiesta cada vez más espléndida y pujante y más alejada de lo que pudiera desembocar en hechos antifesteros y como consecuencia fatal en lamentables hechos antisociales. Es lo que más fervientemente le pido a San Antón, para que inspire a todos aquellos que han de heredar el magnífico tesoro que otros nos legaron y que vamos a poner en sus manos.

Jenaro Vera Navarro



EN MEMORIA DE...

MARIA ROMERO RUESCA



Cuando apenas comenzaban a sonar sus cascabeles María Romero Ruesca, se nos ha ido.

Cuando veamos una estrella fugaz o veamos los guiños de las estrellas sabremos que María corretea por el cielo.

ANA BELEN LOPEZ SABUGUEIRO



ANA BELEN LOPEZ SABUGUEIRO, cuya efímera vida quedó truncada un aciago día, el 2 de octubre de 1994, y a quien su comparsa de Moros Realistas quiere recordar con cariño en estos momentos previos a la Fiesta que ella vivió con intensidad y entraña festera.

Su Comparsa

ERNESTO REY JOVER



Fue Fundador de la Comparsa y componente de la Escuadra «LOS BELLOS», desde el año 1977, hasta su fallecimiento el 29 de enero de 1994, como persona y comparsista era inmejorable, deja un hueco difícil de cubrir tanto en su Escuadra como en la Comparsa, PARA QUIENES le conocimos y tratamos. Desansa en Paz. Amigo y Cadi ERNESTO.

La Junta Directiva

PEPI URIBELARREA ALMENDROS



NUESTRO RECUERDO DE UNA GRAN FESTERA

Los inicios de Pepi en la Fiesta se remontan al año 1972 con la comparsa de Estudiantes. Dejó un recuerdo inolvidable de su paso por la Comparsa de Piratas. A partir de 1985, con la escuadra Mara-zum, pasó a formar parte de la Comparsa «Huestes del Cadi» hasta su fallecimiento el día 19 de abril de 1994, a las 36 años.

Por las comparsas y escuadras que pasó, dejó muestras de su amor y entrega a la Fiesta y un recuerdo imborrable en todos los comparsistas que la conocieron.

MARIA JOSE NAVARRO OCHANDO



Fuiste una musulmana incipiente que con tremenda ilusión participabas en los actos de nuestra fiesta con alegría, con pasión. Muy joven te marchaste y con tu apresurada marcha la comparsa se llenó de tristes recuerdos. Especialmente tu escuadra que de pronto enmudeció y te sigue llorando con emoción. Una vida se ha truncado con tu partida de entre nosotros, pero siempre notaremos tu presencia porque jamás dejarás de ser musulmana.

Tu comparsa

PAQUI



Que tu eterna musulmanía sea un ejemplo para los que aquí quedamos, pudiendo asegurarte que tu comparsa, LOS MUSULMANES, jamás podrán prescindir de tu recuerdo y siempre te reservarán el puesto de honor que mereces.

Hasta siempre querida Paqui.

Comparsa de Moros Musulmanes

GUIÓN DE ACTOS





JUEVES, 1 de junio

A las 8'30 de la tarde: ENTRADA DE BANDAS DE MUSICA. Interpretación del pasosoble «Idella». Gran traca.

A las 12'00 de la noche: TRADICIONAL RETRETA.

A las 2'00 de la madrugada: CASTILLO DE FUEGOS ARTIFICIALES.

VIERNES, 2 de junio

A las 11'00 de la mañana: DESFILE GENERAL DE COMPARSAS HASTA LA ERMITA DE SAN ANTON.

A las 12'00 de la mañana: TRASLADO DE LA IMAGEN DEL SANTO ANACORETA desde su ermita a la Iglesia Arciprestal de Santa Ana.

A las 7'00 de la tarde: DESFILE INFANTIL.

SABADO, 3 de junio

A las 10'00 de la mañana: ALARDO, que inicia el bando cristiano seguido del moro.

A las 11'30 de la mañana: ESTAFETA Y EMBAJADA MORA. Batalla de arcabucería y asalto al castillo.

A las 6'00 de la tarde: TRIUNFAL ENTRADA CRISTIANA.

DOMINGO, 4 de junio

A las 8'00 de la mañana: DIANA FESTERA.

A las 11'00 de la mañana: DESFILE OFRENDA DE FLORES hasta la Iglesia Arciprestal de Santa Ana.

A las 12'30 de la mañana: MISA SOLEMNE CANTADA. A su término, MASCLETA.

A las 6'00 de la tarde: MAJESTUOSA ENTRADA MORA.

LUNES, 5 de junio

A las 10'00 de la mañana: ALARDO, que inicia el bando moro seguido del cristiano.

A las 11'30 de la mañana: ESTAFETA Y EMBAJADA CRISTIANA. Batalla de arcabucería y asalto al castillo.

A las 6'30 de la tarde: SOLEMNE PROCESIÓN y traslado de la imagen del santo a su ermita. A la entrada del santo se disparará una gran alborada pirotécnica.



***Agradecemos la atención a la
industria y comercio que han colaborado
en la confección de esta
revista-programa.***



**Junta Central de Comparsas
de Moros y Cristianos ELDA '95**